

ProPacífico

Análisis de los resultados de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida, Distrito de Buenaventura 2018.

Análisis de los resultados de la encuesta de empleo y calidad de vida, Distrito de Buenaventura 2018

©2019, Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico, ProPacífico

Primera edición, Septiembre de 2019

Edición

Equipo editorial de la Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico, ProPacífico

Autores

Dylan Herrera
Enrique Rodriguez Caporalli
Jhon James Mora, PhD
Daniela Rojas
Harrison Sandoval
Luis Gabriel Quiroz Cortés
Fernando Urrea-Giraldo

Diseño y diagramación

Equipo de Comunicaciones ProPacífico

Carátula y fotografías

Jose Barona
Daniela Mazuela Santa

Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico, ProPacífico
Sitio web: www.propacifico.org
Dirección: Calle 10 Nº 4-47, Edificio Corficolombiana, piso 12, oficina 1201
Teléfono: +57 (2) 881 11 18
Cali, Colombia

ISBN: 978-958-56717-3-7

Este libro no podrá ser reproducido, sin permiso escrito del editor

Índice de figuras

Figura 1:
Pirámide poblacional para Buenaventura urbana 2018 . . . 19
Figura 2:
Hogares según estrato socioeconómico . . . 22
Figura 3:
Porcentaje de asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar (0-5 años) . . . 27
Figura 4:
Tipo de hogar al que asiste . . . 28
Figura 5:
Promedio de horas al día de asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar . . . 28
Figura 6:
Razones de no asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar . . . 29
Figura 7:
Tasa de analfabetismo . . . 30
Figura 8:
Tasa de analfabetismo según sexo . . . 31
Figura 9:
Porcentaje de personas que usan computador e internet . . . 31
Figura 10:
Porcentaje de asistencia escolar según tipo de establecimiento (población 5-35 años) . . . 32
Figura 11:
Porcentaje de asistencia escolar por grupos quinquenales y por sexo (5-19años). . . . 33
Figura 12:
Razones de no asistencia escolar (población 5-35 años) . . . 34
Figura 13:
Cobertura bruta según nivel educativo . . . 35
Figura 14:
Cobertura neta según nivel educativo. . . . 35
Figura 15:
Nivel educativo más alto alcanzado . . . 36
Figura 16:
Título o diploma más alto obtenido . . . 37
Figura 17:
Promedio puntaje global pruebas Saber 11 (2017-2018) . . . 39
Figura 18:
Promedio puntaje global pruebas Saber 11 por comuna (2018). . . . 40
Figura 19:
Puntaje promedio por competencia pruebas Saber 11 . . . 41
Figura 20:
Distribución por niveles de desempeño según competencia. . . . 42
Figura 21:
Logro de competencias . . . 44
Figura 22:
Logro de competencias por comuna . . . 44
Figura 23:
Porcentaje de población afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud Buenaventura a diciembre de 2018 . . . 49
Figura 24:
Proporción de población afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud en la zona rural de Buenaventura . . . 49
Figura 25:
Proporción de población afiliada al SGSSS . . . 50

Figura 26:
Distribución de población afiliada por comuna por sexo 53
Figura 27:
Tipo de afiliado del régimen contributivo por sexo y por comuna 53
Figura 28:
Tiempo sin afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud en la zona urbana 54
Figura 29:
Tiempo sin afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud en la zona rural 55
Figura 30:
Distribución de la población no afiliada según las razones por las
que no se está cubierto por una entidad de seguridad social en salud 55
Figura 31:
Pago mensual de la afiliación al SGSSS 56
Figura 32:
Cotización a fondo de pensiones 57
Figura 33:
Estado de salud de mujeres y hombres por grupo etario en la zona urbana de Buenaventura 58
Figura 34:
Estado de salud en la zona rural de Buenaventura por sexo 59
Figura 35:
Prevalencia de restricciones físicas y mentales por comuna 59
Figura 36:
Prevalencia de restricciones físicas y mentales en la población por sexo 59
Figura 37:
Tipo de restricciones físicas y mentales 60
Figura 38:
Prevalencia de enfermedades crónicas y tratamiento 61
Figura 39:
Principales causas de mortalidad, año 2017 62
Figura 40:
Tasa de asistencia a citas de control de crecimiento y desarrollo para menores de cinco años 63
Figura 41:
Razones por las que no lleva al menor a controles de crecimiento y desarrollo 64
Figura 42:
Tipo de medicina al que consulta por prevención 64
Figura 43:
Reporte de problemas de salud en los últimos 30 días 65
Figura 44:
Reporte de problemas de salud en los últimos 30 días 65
Figura 45:
Mercado laboral urbano de Buenaventura 67
Figura 46:
Histórico de indicadores de Mercado laboral de Buenaventura 68
Figura 47:
Distribución de la Población Económicamente Activa por comuna 70
Figura 48:
Proporción de trabajadores independientes según comuna de Buenaventura 71
Figura 49:
Proporción de ocupados según tamaño de la empresa donde laboran 73
Figura 50:
Tasa de ocupación y desempleo según grupo quinquenal de edad 75
Figura 51:
Tasa de ocupación y desempleo según nivel educativo máximo alcanzado 76
Figura 52:
Mercado laboral rural de Buenaventura 79

Figura 53:
Indicadores sociodemográficos de dependencia y razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil 82
Figura 54:
Índice de Masculinidad Total según comunas y total cabecera 83
Figura 55:
Tamaño promedio del hogar por comuna y total cabecera 84
Figura 56:
Comparación NBI Censo 2005 y Encuesta de empleo y calidad de vida 2018 85
Figura 57:
Índice de NBI para personas y hogares 86
Figura 58:
Ingresos per cápita mensuales por comuna 88
Figura 59:
Línea de pobreza vs línea de pobreza extrema 89
Figura 60:
Hogares en condición de integración social vs Hogares con carencias inerciales, estructurales 90
Figura 61:
Hogares en situación de pobreza reciente, pauperizados, coyuntural vs Hogares en situación de pobreza crónica . . . 91
Figura 62:
Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) por comunas y total cabecera 92
Figura 63:
Componentes de educación, niñez-juventud y salud del IPM por comunas y total cabecera 93
Figura 64:
Componentes de trabajo y condiciones de la vivienda del IPM por comunas y total cabecera 93
Figura 65:
Índice de GINI vs Índice de Theil 95

Índice de mapas

Mapa 1:
Territorios colectivos y centros poblados en Buenaventura . . . 11
Mapa 2:
Distribución de la muestra urbana y rural . . . 18
Mapa 3:
Distribución de hogares en Buenaventura . . . 22
Mapa 4:
Distribución de hogares según estrato . . . 23
Mapa 5:
IPS públicas en Buenaventura . . . 51
Mapa 6:
IPS en la zona urbana de Buenaventura . . . 52

Índice de tablas

Tabla 1:
Indicadores generales Distrito de Buenaventura . . . 12
Tabla 2:
Muestra urbana representativa por comunas . . . 17
Tabla 3:
Muestra ilustrativa rural . . . 17
Tabla 4:
Distribución final de la muestra urbana . . . 18
Tabla 5:
Título o diploma más alto obtenido según sexo . . . 37
Tabla 6:
Niveles de desempeño Pruebas Saber 11 . . . 42
Tabla 7:
Clasificación de estudiantes según logro de competencias . . . 43
Tabla 8:
Indicadores laborales por comuna . . . 70
Tabla 9:
Sectores/actividades de ocupación según comuna . . . 72
Tabla 10:
Tasas para hombres, mujeres y afrodescendientes . . . 74
Tabla 11:
Tasa de ocupación de los jóvenes . . . 76
Tabla 12:
Tasa de desempleo de los jóvenes . . . 77
Tabla 13:
Sectores/actividades de ocupación de población joven . . . 78
Tabla 14:
Indicadores laborales zona rural . . . 79
Tabla 15:
Sectores/actividades de ocupación de la zona rural . . . 80
Tabla 16:
Indicadores simples del NBI (personas y hogares) . . . 85
Tabla 17:
Media, mediana, desviación del ingreso per cápita del hogar, e ingresos mensuales totales del hogar según comuna . . . 87
Tabla 18:
Método Integrado de Pobreza . . . 90

Buenaventura: Una oportunidad para planear la ciudad de una forma distinta

María Isabel Ulloa

Al hablar de las soluciones al desarrollo de Buenaventura, frecuentemente se escucha que estas se han gestado desde Cali o Bogotá, con una restringida comprensión del contexto bonaverense, sus retos y oportunidades. Diversos planes para el Pacífico se han esbozado en las últimas décadas para responder a las necesidades de la región y de la ciudad, pero no han tenido el efecto ni la implementación esperada. Es en ese contexto, y después del paro cívico de Buenaventura del 2017, ha sido evidente la necesidad de cambiar la forma de abordar los temas en el Distrito.

Un primer paso para ese abordaje parte de la importancia de conocer el microterritorio (localidades, comunas, entre otros), así como la focalización de los proyectos a barrios y comunas específicas, generando la necesidad de levantar información representativa por comuna en estos temas.

Además, es fundamental tener un abordaje de la actividad económica en la ciudad, la relación con el sector privado, y la necesidad de encontrar puntos de convergencia entre actores que comparten el territorio y que se verán beneficiados de tener una ciudad bien planeada y competitiva con niveles dignos en calidad de vida.

Partiendo de estos retos, con la convicción que la base para cualquier respuesta institucional local parte de la necesidad de generar información fiable y de conocer territorio, y teniendo en cuenta la importancia y la magnitud de la ciudad, es fundamental comenzar a proveer información detallada para los diferentes microterritorios, que permita la focalización de las políticas públicas del Distrito y por ende una optimización del uso del recurso de inversión.

Por lo anterior, dentro de los diferentes esfuerzos que apoya ProPacífico en Buenaventura, se le apostó a la generación de información que ayudará a la planeación en el corto y mediano plazo para la ciudad. ProPacífico, con el apoyo de Fundación WWB, Fundación Carvajal, Fundación Corona, Cámara de Comercio de Cali, Cámara de Comercio de Buenaventura y de la mano con la Unviersidad Icesi, Universidad del Valle y la Universidad del Pacífico, buscó brindarle a la ciudad un insumo que ha probado ser valioso para capitales como Cali o Bogotá: una encuesta representativa por comuna que abordara los problemas de calidad de vida y empleabilidad.

Es importante resaltar que para ProPacífico y las entidades aliadas, no bastaba con entregarle este insumo a la ciudad, era necesario vincular a distintos sectores de la población bonaverense al proyecto. Para esto, se contó con las recomendaciones de la Universidad del Pacífico y otros actores locales para ajustar las preguntas del instrumento al contexto de Buenaventura. Adicionalmente, junto con el Centro Nacional de Consultoría, se formó un equipo de jóvenes bonaverenses para hacer la recolección de la información de su propia ciudad con un equipo mixto de encuestadores experimentados y jóvenes estudiantes de la ciudad.

Como un elemento adicional para incluir a los bonaverenses en el desarrollo del estudio, se llevó a cabo una Socialización de los resultados de la encuesta con sociedad civil e institucionalidad del Distrito, en la cual se realizó un análisis preliminar de sus resultados para identificar elementos de contexto y de lectura de los datos obtenidos.

De esta forma se logró producir un instrumento para Buenaventura en cuya construcción fueron incluidas mentes y manos de líderes, profesores y estudiantes bonaverenses, generando así una apropiación del proceso incluso antes de publicar el reporte. Con este tipo de esfuerzos incluyentes desde la base, y articulando con sector privado y academia, contribuimos a generar esas soluciones para el desarrollo de Buenaventura desde el territorio y de forma articulada.

La sumatoria de esfuerzos que ProPacífico y entidades aliadas están apoyando en Buenaventura, debe ser la base para contribuir en la planeación y construcción de ciudad de una manera distinta. Es salir de la disyuntiva de construir desde abajo hacia arriba o desde arriba hacia abajo, logrando así aportar en los diferentes niveles para encontrarse con otros actores en un diálogo en la mitad.

Es con diálogos entre actores informados y en pro de construir capacidades de respuesta en el gobierno local a través de proyectos y programas que se podrá hacer frente a los retos, pero también aprovechar las oportunidades; hacer de Buenaventura una ciudad desarrollada, incluyente y bien planeada, la puerta que Colombia necesita para entrar en pleno a la Cuenca del Pacífico. Poder planear Buenaventura de manera conjunta y con información fiable es el primero de muchos pasos que se deben dar en pro del desarrollo de una ciudad tan importante para el Pacífico colombiano y para el país.

Así, como resultado de estas labores, presentamos el **Análisis de los resultados de la encuesta de empleo y calidad de vida, Distrito de Buenaventura 2018,** que recoge trabajos de análisis y descripción de los datos de la encuesta en ocho capítulos, orientados a (1) una contextualización del estudio; (2) la descripción de la metodología de la encuesta; textos de análisis y resultados sobre (3) demografía y vivienda, (4) educación, (5) salud, (6) mercado laboral, (7) calidad de vida, pobreza y desigualdad; y, finalmente, (8) los resultados de la socialización con la sociedad civil e institucionalidad del Distrito.

Entregamos este trabajo a los bonaverenses, a las personas interesadas y que trabajan en y por Buenaventura, a las Organizaciones Sociales, al Gobierno Local, Departamental y Nacional, como una herramienta para conocer con rigor técnico el territorio y como elemento que sirva a la planeación y desarrollo del Distrito.

1. Una aproximación contextual a Buenaventura

Dylan Herrera[1]

Buenaventura, al momento de su descubrimiento en 1540, se concibió como un lugar de paso hacia el interior del país y no necesariamente como un centro poblado permanente (Almario, 2007). Hubo desde ese entonces un gran desencuentro entre el proyecto de ocupación de los pobladores y el proyecto de los colonizadores, al cual años después se le agregaría el factor del puerto. Desde el siglo XVI y a lo largo de la colonia predominó la industria extractiva en la región, la cual fue determinante en la inclusión de mano de obra esclava, indígena y mestiza.

Además de las industrias extractivas, la vocación portuaria de Buenaventura se evidenció muy temprano durante la colonia, lo que llevó a su designación como puerto en 1719 por parte de la corona española (Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico, 2016).

Buenaventura ha cumplido un rol fundamental para la Región Pacífico en calidad de articulador del litoral y como punto de conexión con el interior del país. Y si bien gran parte de las discusiones se han centrado sobre la relación con el puerto y la calidad de vida en la parte urbana, es importante empezar por dimensionar a Buenaventura en su totalidad desde una perspectiva territorial para ir luego reduciendo el objeto de análisis hasta el microterritorio (comuna) que se hará a lo largo del documento.

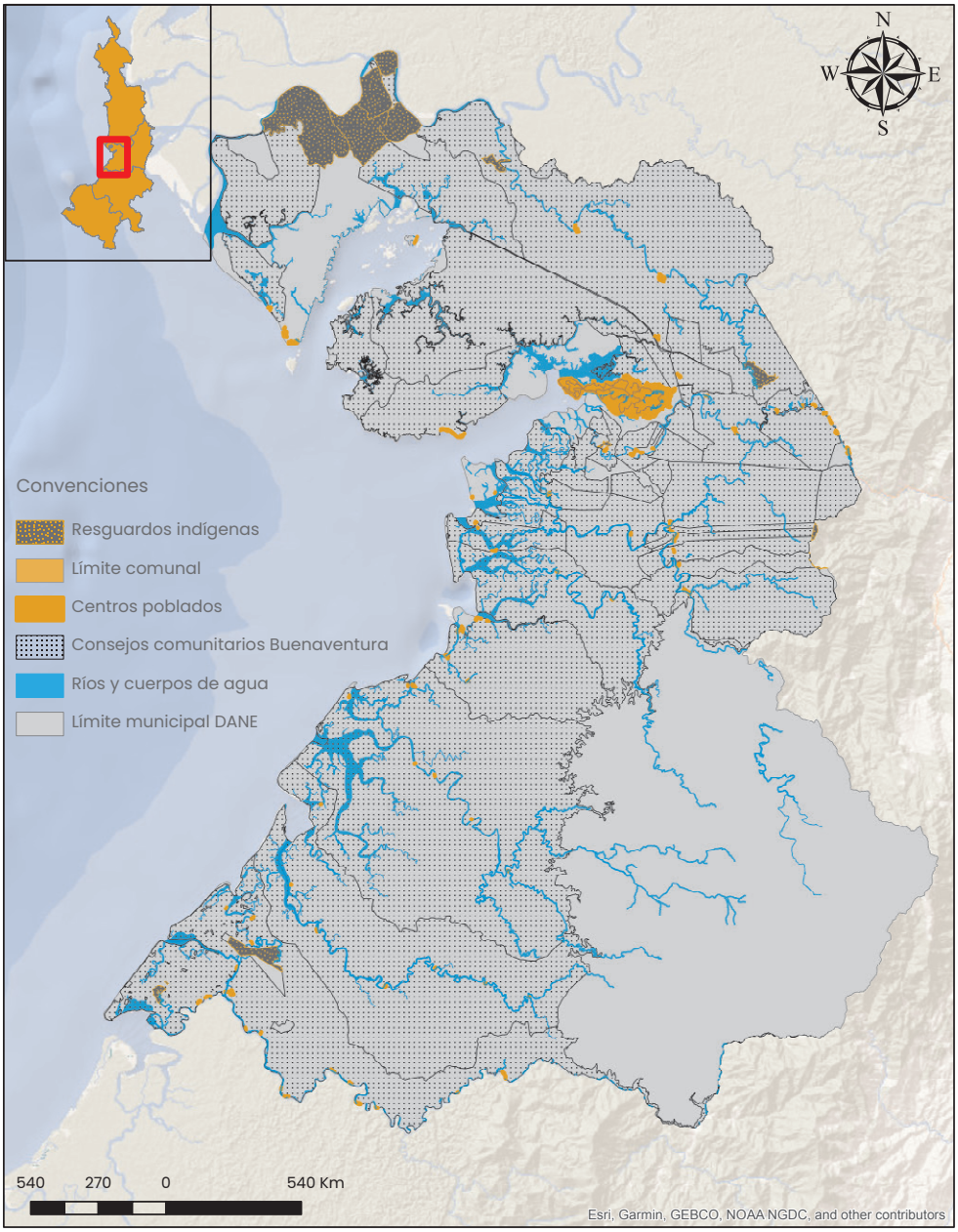
El Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico de Buenaventura tiene una extensión cercana al 28% del total del departamento del Valle del Cauca. De los casi 6.300 km2 que tiene de área Distrital, el 66% corresponde a territorios de tenencia colectiva que pertenece a los consejos comunitarios afro (como se puede ver en el mapa 1), casi el 2% pertenece a resguardos indígenas, y la zona urbana ocupa el 0,5% del territorio. Con las proyecciones del censo de 2005, se estimaba que en 2018 en el municipio vivían 424.047 habitantes de los cuales el 92% (390.167) se encontraban en la cabecera, es decir en el 0,5% del territorio.

Sobre este 92% de la población se enfocará el presente estudio, sin dejar de lado el llamado a que este tipo de iniciativas de articulación en pro del levantamiento de información y la planeación debe extenderse a futuro a la totalidad del territorio de Buenaventura. Las realidades y retos del contexto urbano y rural difieren considerablemente, en especial en temas tan esenciales como el acceso a servicios públicos y oferta gubernamental, pero también frente a grandes flagelos como lo son la presencia de estructuras armadas, de economías ilegales a lo largo del territorio.

El presente capítulo busca hacer un recuento general del contexto de Buenaventura, resaltando el impacto que han tenido las confrontaciones económicas, el conflicto armado interno y la movilización civil. A partir de ahí se plantea la necesidad de crear un nuevo meta-relato para la ciudad en donde las fuerzas vivas (sociales, económicas y académicas) se articulen a través de la planeación y visión de Buenaventura en un frente común, que dialogue y sea veedor del accionar por parte de los actores institucionales acorde a los recientes acuerdos que pusieron final al Paro Cívico iniciado en mayo de 2017.

1. Profesional en Finanzas y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, Magister en Seguridad Internacional del Instituto de Estudios Políticos de Paris (SciencesPo Paris). Consultor ProPacífico. Experto en temas de conflicto, desarrollo y análisis de datos. Email: dylanherrera@yahoo.com

Mapa 1: Territorios colectivos y centros poblados en Buenaventura



Territorios colectivos y centros poblados en Buenaventura
ProPacífico
Coordinación de Análisis, Identificación y Monitoreo
Fuente: DANE, MinInterior, ESRI - Elaboración ProPacífico
Elaboración: Junio 2019

ProPacífico

1.1. La Buenaventura que entra en paro en 2017

Cuando el 16 mayo de 2017 se movilizaron cerca de 120 organizaciones y movimientos civiles, el país parecía tomado por sorpresa ante un paro que tenía todo menos ser repentino: tenía antecedentes que podían rastrearse a los incumplimientos del pasado:

"No es el primer paro cívico que se da en la ciudad, cuyo primer gran paro cívico data del año 1964 y a pesar de haber generado en 4 días pérdidas por cerca de 10 millones de pesos de la época (equivalentes a casi 14.500 millones de hoy) pocas personas en Colombia lo recuerdan. Desde entonces hemos presenciado paros en 1998 y 2014 adicional al de 2017" (Herrera, 2018).

En el paro de 2014, el rezago de Buenaventura era evidente. Según cifras del Departamento Nacional de Planeación (en adelante DNP) de ese año[2], el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas de Buenaventura era del 36%, el doble del promedio del departamento y tres veces mayor que el de Cali. A pesar haber sido creado el Fondo Todos Somos Pazcífico como parte de la respuesta post paro de 2014 para superar la vulnerabilidad, para el año siguiente al paro, la incidencia de pobreza monetaria seguía siendo mucho mayor que la del departamento y adicionalmente la brecha entre zona urbana y rural seguía siendo preocupante, como se puede apreciar en la tabla 1.

Tabla 1: Indicadores generales Distrito de Buenaventura

Indicador	B/tura	Valle	Pacífico**	Colombia
IPM (2015)[1]	33,8*	21,7	52,86%	20,2%
Tenencia vivienda propia pagada totalmente (2016)[2]	53,2%	36,3%	43,7%	42,8%
Pobreza (2015)[3]	Urbana: 64% Rural: 91%	21,5%	32,9%	27,8%
Pobreza extrema (2015)[3]	9,1%	9,1%	11,41%	7,9%

**Aproximación al dato departamental. **Cálculos FDI Pacífico con datos del DANE; 1. Fichas municipales y departamentales (DNP); 2. Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2016 - DANE; 3. GEIH-DANE.*

Fuente: FDI Pacífico, agosto de 2018.

A esta situación se sumaban problemas de la Administración Pública local, que se evidencian al ver que los últimos cuatro alcaldes elegidos popularmente fueron capturados por cargos relacionados con corrupción.

Estos y otros problemas llevaron a la conformación de una serie de mesas en las que diversos actores públicos y privados acordaron una agenda. En este ejercicio, se destacó tanto la gestión del Comité del Paro Cívico, como la participación del Gobierno Nacional, porque permitió tratar temas relacionados con la calidad de vida en Buenaventura, entre ellos:

- Acceso a la justicia, protección, víctimas y memoria.
- Educación

2. Índice de Pobreza Multidimensional. Las cifras 2015 se sacan con información del año anterior, es decir 2014.

- Salud
- Productividad y empleo
- Cultura, deporte, género
- Saneamiento básico y servicios públicos

Como resultado de las discusiones y negociaciones desarrolladas, se alcanzaron una serie de compromisos entre los que se destaca la creación de un Fondo de Patrimonio Autónomo exclusivo para el Distrito de Buenaventura (FPA) para agilizar la ejecución de proyectos prioritarios, entre los que se encuentran la Ciudadela Hospitalaria, el acueducto rural, el acueducto y alcantarillado de la ciudad y mejoras de infraestructura educativa.

No obstante, y para efectos del objetivo presente documento, es importante resaltar que uno de los principales retos en las mesas fue dilucidar la asimetría en la información que se manejaba por parte de la sociedad civil y el gobierno tanto nacional como departamental y local. Un ejemplo claro de esto era el cálculo de la tasa de desempleo, que según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (en adelante GEIH) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística era del 18.4% para el 2018 (DANE, 2019), cifra que fue fuertemente debatida en su momento. Caso similar pasa con el reporte de víctimas, en donde el Registro Único de Víctimas a 2017 mostraba que un 32% de población de Buenaventura era víctima del conflicto (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2017); sin embargo, reportes como el de Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH (2015) y DNP (DNP, 2006) daban cuenta que la mitad de la población se "auto-reconocía" como víctima del conflicto.

Además, aunque gran parte del pliego de peticiones que se entregó está enfocado en la zona urbana, donde se concentra la mayoría de la población, es importante resaltar que la zona rural no solo tiene el 8% de la población dispersa en un territorio que equivale casi a un tercio del departamento, de esta zona no se tienen datos actualizados en general de temas como estado de las redes de acueducto y alcantarillado, gas, así como de la calidad en la provisión de servicios públicos.

1.2. Puerto o población, y otras disyuntivas a replantear

Sin duda, uno de los retos más grandes para la ciudad es lograr un punto de encuentro de los diferentes proyectos de vida y económicos de quienes pueblan Buenaventura a través de la anhelada armonización de intereses de la población. Asimismo, de la provisión de condiciones de vida dignas de una ciudad que tiene el llamado a ser una de las más competitivas del país, adicionalmente de ser la puerta de Colombia a la Cuenca del Pacífico.

Tanto los países de América Latina como Asia que tienen apuestas en la Cuenca del Pacífico han entendido la necesidad de tener ciudades desarrolladas en el litoral. Colombia hasta el momento tiene esa deuda, porque si bien las capitales departamentales del pacífico están cerca al océano, no se encuentran sobre la costa. Adicionalmente, la existencia de ciudades desarrolladas cercanas a la costa no exime al país de la necesidad de traer desarrollo al litoral y potenciar ciudades costeras como Buenaventura.

1.2.1. Puerto o población

El puerto fue por mucho tiempo un referente de desarrollo para Buenaventura, en especial durante la existencia de Colpuertos, época en la cual se asoció el desarrollo portuario con inversión en vías, colegios, hospitales y la consolidación de una clase media bonaverense con poder adquisitivo (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015) (Almario, 2007) (Carvajal, 2007) (Molano, 2017).

"Con la desaparición de Colpuertos, los lazos que unían a la población de la ciudad con la economía fueron cortados de

un golpe, y en su lugar no aparecieron nuevos lazos que unieran a la ciudad con la floreciente economía del puerto(…)Ningún producto es transformado en Buenaventura y ninguna empresa de la ciudad es proveedora del puerto" (Salazar, 2007) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Por lo anterior, es necesario vincular a la población bonaverense a dinámicas de desarrollo en la ciudad y la mejora de su calidad de vida a través de estrategias inclusivas. Replantear la tensión permanente entre la visión de puerto y la de ciudad se vuelve un asunto fundamental, pero para esto debe fortalecerse la visión de ciudad, no integrada a una visión de puerto sino por el contrario, en donde los puertos sean parte de una visión más grande y de robusta planeación de ciudad.

El bosque, el mar y el manglar no pueden ser vistos como obstrucciones al desarrollo, y el desarrollo no puede ser visto solo como cemento. Buenaventura debe ser la prueba que la autonomía de los territorios colectivos, la riqueza ambiental y la vocación empresarial pueden generar esquemas asociativos y simbióticos en pro de una mejor y más competitiva ciudad.

Pero para esto, es necesario entender los retos de la población, su formación, sus condiciones de salud, acceso a educación, a través de evaluaciones de toda la ciudad que igual permitan ver las particularidades del microterritorio. Para contrarrestar la pobreza y rezago de Buenaventura es importante cuantificar el costo social de las economías legales, ilegales, evidenciar que el sector privado y la academia no pueden seguir de espaldas a una necesidad de diálogo, articulación y trabajo mancomunado.

Sin embargo, la discusión de empresa y sector privado no debe quedarse solo en el puerto, sino que debe ser un abordaje completo que incluye al microempresario, al emprendedor, en cada uno de los sectores productivos existentes en la ciudad, no sólo portuario. Sin duda, una relación con el puerto no debe llevar a una dependencia de él, pero si a la generación de otros valores agregados en términos tecnológicos, formativos y hasta de manejo ambiental que se puedan replicar u aprovechar en otros sectores de la economía bonaverense.

Contrario al planteamiento de Almario (2007) -que vincula el desarrollo urbano ligado a la actividad portuaria- cuando hablaba del cierre de Colpuertos, se debe velar por que las limitaciones del modelo portuario no dejen sin destino a una ciudad tan importante para el país como Buenaventura. Más que un puerto, Buenaventura es una ciudad con puerto, el nodo en donde todo El Pacífico converge.

1.2.2. La relación Cali y Buenaventura

Buenaventura quedó adscrita a Cali desde 1835, cuando Francisco de Paula Santander dividió este territorio (que antes era parte de Cauca), en provincias; una éstas fue Buenaventura y Cali se convirtió en su capital provincial (Almario, 2007) (Ramírez, 2011). Pero incluso desde antes, cuando en 1827 Buenaventura fue declarado un puerto franco, su rol en el comercio exterior y su articulación con Cali era ya evidente.

Es innegable que Buenaventura:

"A lo largo del siglo XX ha sido el complemento de la economía del Valle del Cauca y de la ciudad de Cali (…) el desarrollo económico del Valle y de su capital no habrían alcanzado los niveles de expansión de los últimos 50 años sin el puerto" (Urrea & Castro, 2007).

Hay cerca de 116 km de distancia entre Cali y Buenaventura por carretera. Y aunque "Cali en el siglo pasado estuvo estrechamente ligado a la inauguración de infraestructuras que la 'acercaron' al mar a

través de Buenaventura: la del ferrocarril, hace un poco más de cien años, y la de la carretera, hace un poco más de setenta" (Piedrahita, 2017), se logró que muchos encadenamientos productivos e industria se instalara en Cali y sus alrededores, dejando así a Buenaventura por muchos años como una economía de enclave.

¿Es la cercanía una barrera para un crecimiento simbiótico de ambas ciudades? La respuesta es: no necesariamente. La relación entre ambos distritos (Cali y Buenaventura) es cada vez más fuerte e incluye agendas como flujos de bienes y servicios y migraciones pendulares.

El desarrollo de Buenaventura puede traer grandes beneficios para otras ciudades cercanas como Cali, estimulando demandas de servicios y encadenamientos productivos. Para esto es imperativo que haya una apuesta por desarrollar a Buenaventura, dejar de concebirla como un enclave portuario, dado que:

"Si bien generan riqueza, no son intensivos en mano de obra y tienen débiles o nulos encadenamientos con otros sectores productivos, por lo que su capacidad de transmisión de prosperidad al entorno es limitada. El enclave portuario de Buenaventura ha sido suficientemente exitoso para sostener la ciudad más grande del litoral pacífico colombiano; pero es insuficiente para procurarle a su población un adecuado nivel de bienestar" (Piedrahita, 2017).

Fortaleciendo un sector empresarial no solo portuario sino más diverso se podrá no solo vincular mayor mano de obra en Buenaventura sino replantear la relación con Cali en donde se puedan articular en pro de la competitividad y no de la competencia, de la simbiosis y no del enclave. Ejemplos de ciudades con puerto y conexiones cercanas hay varias como Valparaíso y San Antonio en Chile, Balboa y Colón en Panamá o Rotterdam y Ámsterdam en Holanda, por poner un ejemplo, donde las actividades de la una se complementan con la otra y cuya cercanía no es excusa para la especialización y complemento de cada una en el marco de una apuesta económica de país.

1.2.3. Inseguridad y desarrollo

Mucho se ha escrito sobre el efecto que ha tenido la convergencia de diversos actores armados (guerrillas, paramilitares, crimen organizado, delincuencia común) en Buenaventura como se evidencia en las obras de (Ronderos, 2014) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015) (Flórez & Ruiz, 2018) entre otros autores. Buenaventura no solo ha sido un punto estratégico de entrada y salida de comercio sino también para el narcotráfico y el contrabando, incitando así a disputas por el control territorial entre diversos actores armados.

Durante el siglo XX y XXI, Buenaventura ha tenido un doble rol como receptor de población desplazada por la violencia en la Región Pacífico, pero a su vez, como un municipio expulsor de población por las mismas causas. La ciudad portuaria a menudo juega un papel de "bisagra", pues conecta a los municipios de todo el litoral pacífico con Cali y el centro del país, lo cual hace que reciba y expulse población de manera constante.

La complicada situación de seguridad ha escalado los niveles de violencia hasta llegar a prácticas como las recordadas "casas de pique" (CNMH, 2015). La atracción de inversión para la ciudad diferente de la portuaria puede verse dificultada con la percepción de inseguridad. Aun así, las inversiones que se hacen tanto en el sector portuario como en otros se hacen de la mano con medidas de seguridad privada.

El riesgo de esto es caer en un peligroso círculo vicioso donde no se suele invertir en lugares con retos en seguridad

ciudadana, que a su vez terminan cada vez más supeditados al control territorial de actores armados ilegales ante la ausencia estatal, y la falta de confianza y garantías para la llegada y acompañamiento desde otros sectores como el productivo y académico.

Una forma de hacerle frente a las economías ilegales y a los grupos armados ilegales pasa por tener una oferta institucional presente, constante y provista con garantías a lo largo del territorio. No se puede esperar a querer resolver un problema tan complejo como el de seguridad en Buenaventura tan sólo con respuesta de la fuerza pública, debe haber una apuesta más ambiciosa y de ciudad detrás del accionar de la autoridad.

Las dinámicas de inseguridad han cambiado, los actores han ido ajustándose tras las desmovilizaciones de FARC-EP y de los paramilitares; es hora que logremos a través del desarrollo aportar a mejorar las condiciones en Buenaventura y fortalecer así actores locales y su accionar a través del arraigo a la legalidad y el desarrollo. Colombia como país ha logrado desarrollarse a pesar del conflicto gracias a los constantes esfuerzos de mantener la producción, el acceso a bienes y servicios de calidad y demás. A pesar de estar en medio del conflicto territorial, Buenaventura no puede ser una excepción.

2. Metodología

Dylan Herrera

Para el desarrollo de este documento se empleó un análisis con estadísticas descriptivas, especialmente con frecuencias absolutas y relativas de las principales variables identificadas en las distintas secciones de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida para el municipio de Buenaventura (2018). De igual forma, se calcularon ciertas tasas e indicadores empleando las respectivas metodologías desarrolladas por los expertos.

Para el cálculo de las estadísticas e indicadores se aplicaron los factores de expansión a nivel de hogar e individuo, provistos por el Centro Nacional de Consultoría, teniendo en cuenta las especificaciones del muestreo. Las estimaciones con los factores de expansión nos permiten realizar inferencias y sacar conclusiones poblacionales a partir de los datos muestrales.

2.1. Muestra

El trabajo de campo se realizó en diciembre de 2018 por parte del Centro Nacional de Consultoría. Para el momento no se contaba con información actualizada del censo del DANE del mismo año, por lo cual para el diseño muestral se trabajó con la proyección de las cifras del censo de 2005 en donde se estimaban 122 mil hogares en la cabecera municipal de Buenaventura, divididos en 12 comunas.

Se trabajó en campo un cuestionario estructurado para la medición de aspectos de calidad de vida y del mercado laboral en Buenaventura. Se optó por no trabajar con conglomerados sino procesar los datos a nivel de comuna dada su representatividad estadística.

El marco de referencia para la selección de la muestra fueron los listados de bloques cartográficos, vivienda y hogares (VIHOPE) del censo del DANE del año 2005 y se cruzó con la cartografía actualizada con la que contaba el Centro Nacional de Consultoría. No se consideró a la vivienda como unidad de muestreo, sino que se optó por la cantidad de hogares.

El cálculo del tamaño de la muestra en el ejercicio de Muestreo Aleatorio Simple se hizo a través de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Np\,(1 - p)deff}{N(ESrel)^2 p^2 + p(1 - p)deff}$$

En donde el parámetro de interés del estudio es *p*, n es el tamaño de la muestra, *N* es el tamaño de la población, *deff* es el efecto de diseño y *ESrel* es el error estándar relativo máximo admitido en el estudio.

Con este referente, se propuso una muestra inicial de 2.400 hogares urbanos distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 2: Muestra urbana representativa por comunas

Comuna	Muestra
1	120
2	182
3	120
4	129
5	148
6	196
7	182
8	257
9	223
10	235
11	246
12	362
Total	2400

Adicionalmente se quiso hacer una muestra ilustrativa de la zona rural así no fuera representativa, para lo cual se propuso una muestra de 200 hogares en zona rural que con la asesoría de la Universidad ICESI, se estableció de la siguiente manera:

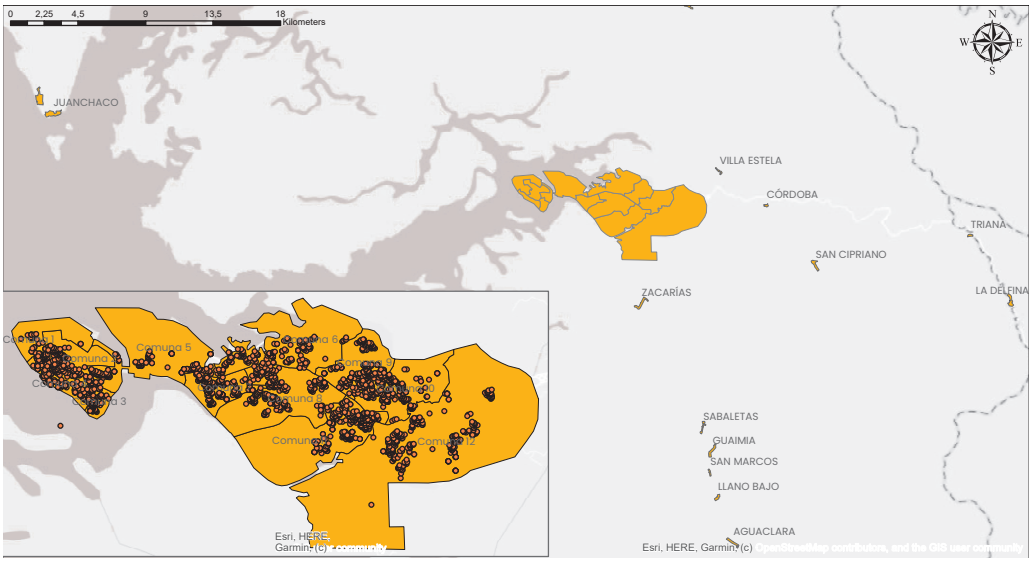
Tabla 3: Muestra ilustrativa rural

Cabecera	Habitantes	Encuestas
Juanchaco	1296	34
Ladrilleros	680	20
Zacarías	221	6
Zabaletas	278	8
Llanobajo	115	4
Aguaclara	508	14
Guainía	120	4
San Marcos	136	6
Limones	108	2
Córdoba	900	26
San Cipriano	311	8
Triana	136	4
La Delfina	329	10
Cisneros	116	10
Colonia	1100	24
El 9	305	8
Villa Stella	457	12
Total	7116	200

Elaboración: ICESI, 2018.

En el siguiente mapa se ilustra tanto la distribución geográfica la muestra en el Centro Urbano de Buenaventura los hogares en los que se tomó la muestra para el estudio, como la distribución geográfica de los demás centros poblados en los cuales se realizaron encuestas:

MAPA 2: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA URBANA Y RURAL



Elaboración: ProPacífico, 2018.

2.1.1. Consideraciones del trabajo de campo para efectos del análisis

Debido a las fechas en que se realizó el operativo de recolección de información en campo (diciembre de 2018), en la comuna 1 hubo menor número de encuestas efectivas al previsto en la propuesta, en parte porque debido a su vocación comercial la gente no estuvo tan dispuesta a responder la encuesta en uno de los meses de mayor actividad en términos de comercio. Ante esta situación, y buscando velar por mantener parámetros que nos permitieran igual mantener un foco en el fenómeno a estudiar que era la calidad de vida en los hogares, se buscó reemplazar la muestra en zonas adyacentes de las comunas 4 y 2 para mantener la cercanía territorial y el carácter de viviendas cercanas a lugares con vocación comercial.

Adicionalmente, los últimos meses de 2018 fueron de particular intensidad en términos del reordenamiento de actores armados en el perímetro urbano[3], lo cual tuvo efectos en las condiciones de orden público y por ende limitó la recolección de muestra en la comuna 12.

En ese orden de ideas, la muestra final urbana quedó de la siguiente manera:

Tabla 4: Distribución final de la muestra urbana

Comuna	Muestra prevista	Encuestas efectivas	Diferencia	Observaciones
1	120	29	- 91	Se aplicaron 83 encuestas reemplazo en la comuna 2 en manzanas con las mismas características (comerciales) y 8 encuestas en la comuna 4 aledaños a la comuna 1.
2	182	27	+88	Se realizaron 83 encuestas adicionales para cubrir la muestra de la comuna 1 y se aplicaron 5 adicionales.
3	120	120	0	
4	129	140	+11	Se aplicaron 8 encuestas para cubrir muestra de comuna 1 y se realizaron 3 encuestas adicionales.
5	148	148	0	
6	196	197	+1	
7	182	182	0	
8	257	257	0	
9	223	225	+2	

3. Véase El País (Noviembre 25, 2018), Buenaventura en Línea (Noviembre 16, 2018) y Verdadabierta.com (Enero 26, 2019)

10	235	259	+24	Se realizaron 23 encuestas adicionales para cubrir la muestra de la comuna 12.
11	246	303	+57	Se realizaron 45 encuestas adicionales para cubrir la muestra de la comuna 12
12	362	294	+68	Se realizaron 45 encuestas en la comuna 11 y 23 encuestas en la comuna 10.
Total	**2.400**	**2.424**		

Fuente: ProPacífico con información de campo de CNC (2019)

Como se dijo anteriormente, se contempló durante el procesamiento la pertinencia de hacer un análisis por conglomerados, sin embargo, dada la representatividad por comuna y las 2 localidades no se consideró relevante para esta primera fase generar una agrupación territorial intermedia.

Sin embargo, con los datos acá presentados que serán de uso abierto, sería un insumo relevante para retomar análisis varios sobre las localidades en el distrito de Buenaventura y/o pensar en conglomerados menores al interior de cada localidad en especial en la parte continental del Distrito.

3. Demografía y Vivienda

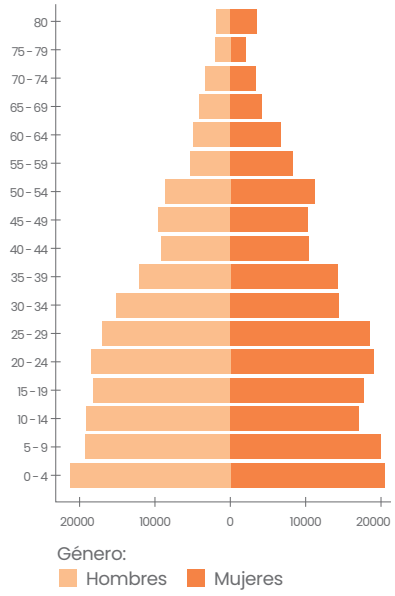
Enrique Rodríguez Caporali [4]

Según las proyecciones del DANE, a partir del Censo del año 2005, en Buenaventura habitarían, para el año 2018, 432.500 personas. De las cuales 398.624 vivirían en el casco urbano, es decir el 92%. Según esas mismas proyecciones el 51.4% serían mujeres, la población que se autorreconoce como afrodescendiente sería el 83% del total.

Sobre estas cifras se hace la planeación oficial del territorio y se toman decisiones de política pública. Los siguientes datos muestran un panorama más ajustado a las características actuales de la población de la Buenaventura urbana, con datos detallados por comuna. A partir de las proyecciones de la Encuesta de Empleo y Calidad de vida de 2018, habitarían en el casco urbano unas 390.168, cifra muy similar a la proyectada por el DANE.

A partir de los datos recogidos por la encuesta, la pirámide poblacional de Buenaventura es la siguiente.

Figura 1: Pirámide poblacional para Buenaventura urbana 2018



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

4. Comunicador social periodista con maestría en Sociología de la Universidad del Valle. Director del CIES de la Universidad ICESI. Correo: caporali@icesi.edu.co

Según los datos del Censo de 2005 el 44,7% de la población de Buenaventura era menor de 18 años. Ese porcentaje ahora es del 39%, según los datos de la encuesta, evidencia de un rápido envejecimiento de la población. Consecuentemente, los mayores de 60 años habrían pasado de ser el 6,6% a ser el 9,4%. Los adultos, mayores de 18 y menores de 60, habrían pasado de ser el 48,7% a ser el 51,5%.

La distribución que muestra la pirámide anterior evidencia que la población masculina, es relativamente igual o superior a la femenina en los primeros siete grupos de edad, es mayor en cuatro, especialmente en el grupo de 10 a 14 años. A partir de los 35 años la población femenina es igual o mayor que la masculina, en varios casos con más de 10 puntos porcentuales, sobre todo después de los 50 años.

Este comportamiento tiende a ser bastante similar por comunas, salvo en la comuna 1 en la cual hay una mayor heterogeneidad en la presencia de población masculina por grupos etarios, llegando en ciertos grupos a representar más del 70% de toda la población en esos grupos. Encontrar las razones de estas disparidades de la población masculina y femenina, por grupos etarios en cada comuna, requieren un trabajo un poco más detallado, que incluya otros métodos de indagación, que permitan identificar causas y procesos demográficos de manera más puntual.

3.1. Autorreconocimiento étnico

El 88% de la población de la zona urbana de Buenaventura es afrodescendiente (incluidos aquí aquellos que se autorreconocen como negros o mulatos), cifra cinco puntos porcentuales más alta que la proyección del DANE para 2018.[5] Sin reconocimiento étnico específico está el 9% y como indígena lo hizo el 1%. Las mujeres respondieron en un 90% de los casos ser afrodescendientes, mientras que en los hombres fue de 87%.

La comuna 4 presentó la mayor frecuencia de autoreconocimiento como afrodescendiente, con el 97%. La comuna 1 (21%) y la comuna 9 (10%) son aquellas en las que más personas no se reconocieron como perteneciente a una etnia. La población indígena está principalmente asentada en la comuna 12 (20%) y en las comunas 6 y 10 (16% en cada una).

El 30% de la población tiene 14 años o menos y la mayor de 65 años es el 6%. La tasa de dependencia juvenil es del 46,8 y la de dependencia senil del 10, esto hace que la tasa de dependencia total sea bastante alta, del 56,8, comparada con el resto del Valle del Cauca.[6] Cali, por ejemplo, tenía en 2012 una tasa de dependencia del 45 (según la Encuesta de empleo y Calidad de Vida de ese año), pero más baja que la del conjunto del país (el Ministerio de salud la proyectaba para todo Colombia, en 2013, para el 2020, en 61,4, con datos de 2010 y el Banco de la Republica la proyectaba, en 2015, con datos de ese año, en 60,4).

Por sexo el 51,3% de la población son mujeres y el índice de masculinidad es de 0,94, similar al promedio del país, según los datos preliminares del Censo 2018 este índice para Colombia es del 0,95%. Estos datos coinciden con el informe y las proyecciones de la Secretaría de Salud de Buenaventura[7] que estimaba que en la década presente este índice se mantendría entre 0,94 y 0,95.

El 50% de la población mayor de 14 años se considera soltera, cifra que disminuye muy levemente para los mayores de 18 años. El 30% vive en pareja hace más de dos años sin casarse y solo el 10% considera que está casado. En estado de viudez se encuentra el 5% (el 93% de los viudos es mayor de 55 años).

5. En el informe, Análisis de Situación de Salud Modelo de los Determinantes Sociales de Salud Distrito de Buenaventura de 2015, se señala que esa cifra es del 71% y el porcentaje de personas sin pertenencia étnica es del 27%. La fuente de esos datos es la oficina de Planeación de Departamental del Valle del Cauca.
6. Coincide con la proyección del DANE y con el informe mencionado de la Secretaría de Salud que consideran que ese índice para el 2020 será del 55,8% con proyecciones del Censo 2005.
7. Análisis de Situación de Salud Modelo de los Determinantes Sociales de Salud Distrito de Buenaventura. Buenaventura. 2015

3.2. Composición y distribución de los hogares

La encuesta mostró que en promedio los hogares de la zona urbana del distrito están compuestos por 3,3 personas. Estos datos confirman otras mediciones que en su conjunto indican la disminución del tamaño de los hogares en Buenaventura. La encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2016 realizada por el DANE reportaba que el tamaño de los hogares en 2016 era de 3,4 personas y que previamente, para 2015, era de 3,6. Cifra igual a la reportada en 2008, según la misma encuesta, es decir 3,6 personas por hogar, previamente, el Censo de 2005 reportó un promedio de personas por hogar de 4,4. Los datos de estas fuentes indicarían que hubo una disminución fuerte del número de personas por hogar entre 2005 y 2010, cifra que se estabilizó unos cinco años y que podría haber retomado en el último lustro su tendencia descendente.

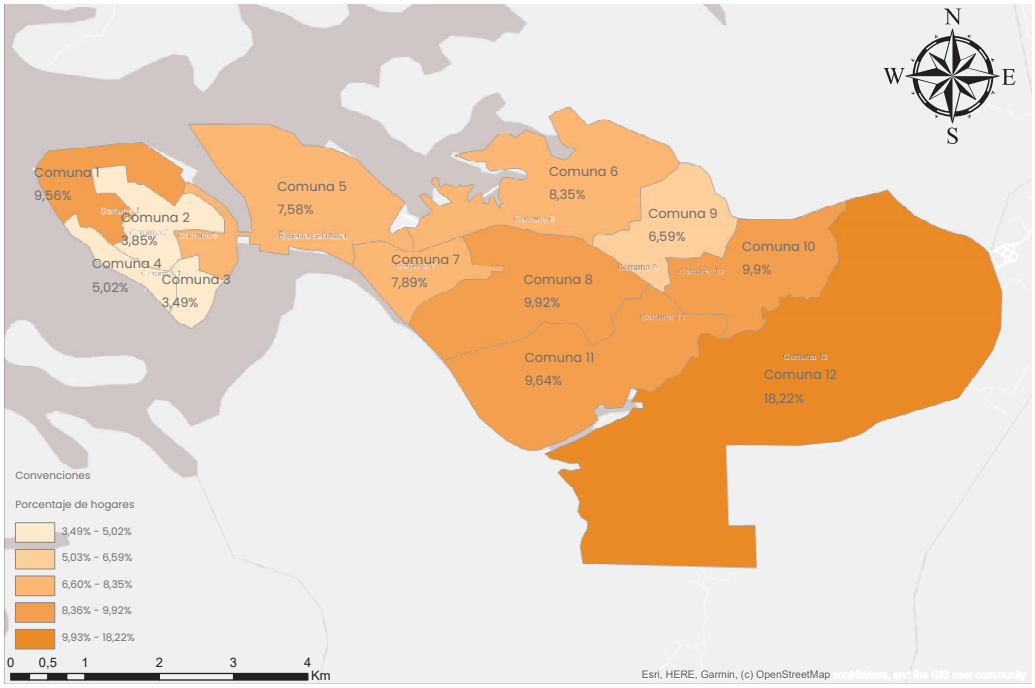
Los hogares unipersonales son el 12%, cifra similar a los hogares conformados por seis personas o más, que son el 11%. Los datos señalan entonces que Buenaventura sigue en este sentido la tendencia general de disminución del tamaño de los hogares en todo el país, en la que crecen los hogares con pocos miembros o los hogares unipersonales, pues casi el 60% de los habitantes de la zona urbana viven en hogares de tres o menos personas.

Los datos por comunas muestran que la comuna 1 es la que tiene los hogares más pequeños, con un promedio de 2,5 personas por hogar. Esto es así porque es la comuna en la cual hay, proporcionalmente, más hogares unipersonales, son uno de cada cuatro de los hogares de la comuna. Consecuente con lo anterior, casi el 60% de los hogares de esta comuna es de dos personas o menos. Es importante tener en cuenta que esta comuna tiene una presencia mayor de población masculina y que dadas las actividades económicas que se llevan a cabo en la misma, es el centro institucional y de negocios, señalarían una probabilidad alta de la presencia significativa de hogares unipersonales de hombres adultos.

Esta proporción, de hogares de menos de dos personas, en las demás comunas, es cercana al 30%, salvo en las comunas 3 y 4 en donde es cercana al 40%. Con excepción de lo ya mencionado para la comuna uno, en todas las demás el promedio de personas por hogar es superior a tres, siendo la más alta las comunas siete y nueve, ambas con un promedio cercano a 3,7 (en ambas comunas los hogares con cinco o más personas constituyen casi la mitad de todos los hogares de la comuna), seguidas de las comunas seis y once con un promedio levemente superior a 3,5.

En general, se presentan hogares más pequeños en la isla y hogares más grandes en el continente, lo que tendría que ver con la procedencia de los hogares y con los tiempos de llegada.

MAPA 3: DISTRIBUCIÓN DE HOGARES EN BUENAVENTURA

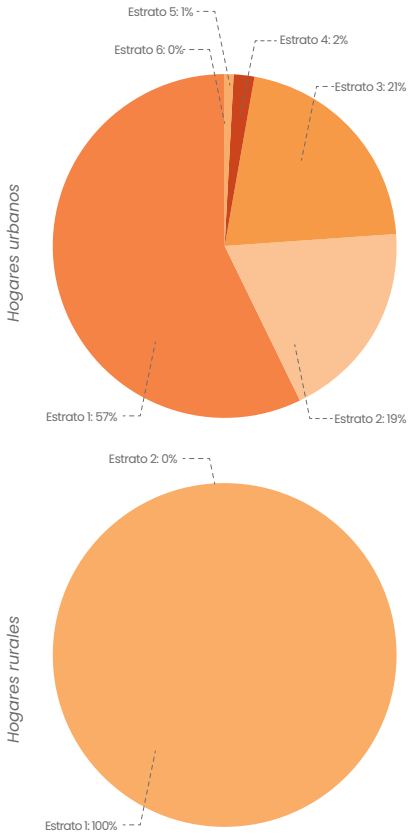


3.3. Indicadores de Vivienda

3.3.1. Estratificación, tipo y propiedad de vivienda

El 55% de todas las viviendas pertenecen al estrato uno, el 22% al estrato tres y el 21% al dos. Solo el 2% de las viviendas pertenece al estrato cuatro en adelante, y el 70% de estas viviendas de estrato igual o superior a cuatro está ubicado en la comuna uno. Las viviendas que pertenecen al estrato tres están concentrados en las comunas dos y diez, juntas, los hogares de estas dos comunas, suman el 41% de todos los hogares pertenecientes a dicho estrato. Adicionalmente, el 60% de todos los hogares de la comuna dos pertenecen al estrato tres.[8]

Figura 2: Hogares según estrato socioeconómico



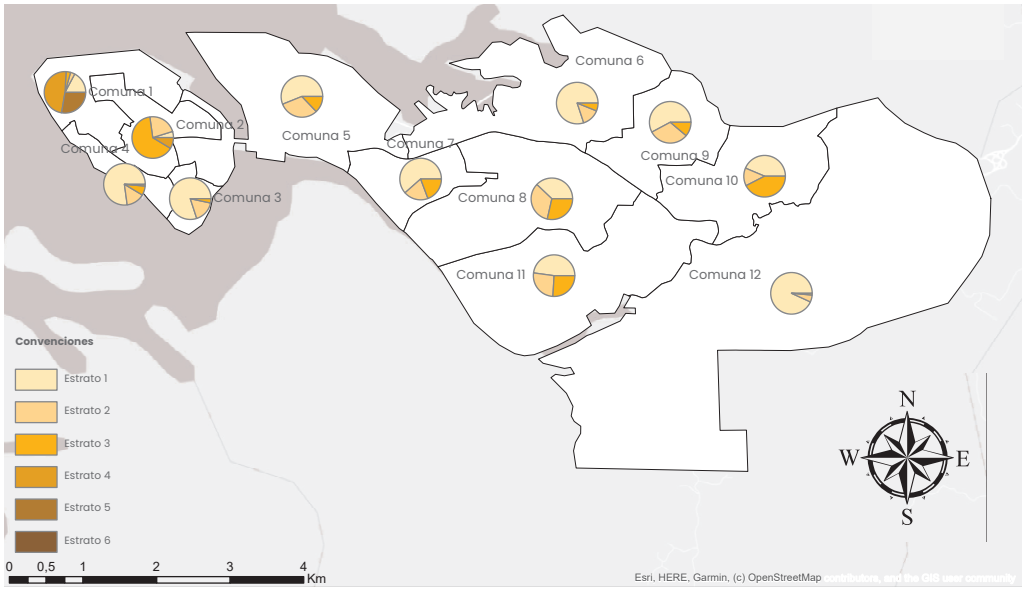
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

8. En 2013, el estudio Perfil productivo rural y urbano del municipio de Buenaventura, hecho por el Ministerio de Trabajo y PNUD, reportaba que no había suscriptores al servicio de acueducto en Buenaventura pertenecientes a los estratos cinco y seis. Al estrato cuatro pertenecía solo el 2% de los suscriptores, al tres en 25%, al dos el 29% y al uno el 44%. Esta información tenía como fuente datos Hidropacifico E.S.P. de 2010. Este informe se puede consultar en https://issuu.com/pnudcol/docs/perfil_productivo_municipio_buenave

Las comunas en las que predominan las viviendas de estrato uno son la comuna doce (93%), las comunas tres, cuatro y seis (cercanas al 80%), la siete (62%) y la cinco y la nueve con aproximadamente el 57%. La comuna que cuenta con una mayor diversidad de estratos es la uno, hay estratos del uno al seis. Las comunas tres, cinco, siete, nueve, diez y doce solo tienen viviendas de estrato uno al tres. La comuna seis y uno son las que reportan estrato seis en sus recibos de servicios.

En Buenaventura las viviendas son predominantemente casas, el 92% del total. Las otras viviendas son los apartamentos, en número bastante menor, solo el 6%. El Censo 2005 daba una cifra menor de casas, el 84% del total, y una mayor de apartamentos, el 13%. Lo cual llama la atención para reunir mayor información sobre la dinámica edificadora en el casco urbano del Distrito y del tipo de vivienda construida. Este tipo de vivienda, los apartamentos, está concentrada principalmente en la comuna uno, donde están el 35% del total de los mismos. Esta comuna también concentra buena parte de los apartaestudios existentes, tiene el 77%, datos todos coincidentes con el predominio en esta comuna de hogares unipersonales.

MAPA 4: DISTRIBUCIÓN DE HOGARES SEGÚN ESTRATO EN BUENAVENTURA



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida y Empleabilidad 2018

En Buenaventura la propiedad es un bien fundamental en donde el 54% de la población tiene vivienda propia pagada y se destaca una mayor tenencia de vivienda propia pagada por parte de jefaturas de hogar femeninas (54,4% frente al 45,60% de hombres). Las comunas con mayor tenencia de vivienda propia totalmente pagada son la comuna 3, comuna 6, comuna 9 y comuna 10. Las comunas con menor tenencia de vivienda propia pagada totalmente son la comuna 1 y 2 con 37% y 45% respectivamente.

La proporción de la población que vive en arriendo o subarriendo es del 30,3%, en donde cabe destacar que, el análisis por sexo es inverso al de tenencia de vivienda propia totalmente pagada, hay mayor porcentaje de hombres viviendo en arriendo (51,8%) frente al 48,2% de mujeres. Las comunas que presentan mayor cantidad de hogares en arriendo son la

comuna 1, comuna 2 y comuna 8 con 43%, 40% y 35% respectivamente.

El procentaje de viviendas que son propiedad de sus habitantes es alto (54%) y coincide con el dato que arroja el DANE para 2016, pero solo el 2% está pagando la vivienda que ocupa, es decir, la probabilidad de que el número de propietarios aumenten es baja. Un 30% vive en arriendo o subarriendo (coincide igualmente con DANE 2016). El 10% está usufructuando la vivienda sin pagar arriendo o ser el propietario (es el único que tiene una diferencia apreciable con el DANE que reporta para 2016 un 14%) y un 4% dijo hacer posesión del inmueble, pero sin tener legalizada la propiedad.

El tipo de vivienda está asociado a la propiedad. Dos de cada tres que viven en apartamentos o apartaestudios alquilan, mientras que el 58% de los que viven en casas son propietarios y tienen casa arrendada el 28%.

Los porcentajes de distribución de la propiedad se mantienen en los estratos uno a tres, que concentran el mayor número de viviendas. Pero del estrato cuatro al seis está proporción varía, en el estrato cuatro, por ejemplo, el 60% de las personas que habitan las viviendas pagan alquiler. De hecho, el 56% de las viviendas de estratos cuatro a seis están habitadas por personas que las alquilan y la propiedad de las viviendas para estos estratos es del 26%, menos de la mitad que en los otros estratos.

3.3.2. Materiales de la vivienda

El principal material del que están hechas las paredes de las viviendas es predominantemente el ladrillo a la vista, 31%, seguido del ladrillo o bloque pañetado, 29%, en menor medida la madera, 20%. Estos materiales predominan, en este orden, en las viviendas de los estratos uno a tres. En el estrato cuatro el ladrillo pañetado es el 40% de las paredes de todas las viviendas de este estrato. Un poco más de la tercera parte de las viviendas tiene los pisos de cemento, 35%.

En el 31% de todos los casos el material del piso son baldosas (en cemento o en cerámica), y en el 17% son de madera sin pulir. Hay mayores diferencias por estrato en este caso. En el estrato uno los pisos son prioritariamente de cemento, 40%, mientras que los de baldosa y madera sin pulir tienen el 22% cada uno. En el estrato dos predomina la baldosa, 34% y el cemento 30% y disminuye, con relación al uno, la madera sin pulir 15%. En el estrato tres la baldosa es el 40%, el cemento el 26% y la madera sin pulir el 8%. En el estrato cuatro con variaciones menores, se mantiene la tendencia del estrato tres.

Aunque es difícil hacer en este momento una valoración más precisa, con los datos encontrados se haría evidente una disminución en las viviendas de mala calidad. El censo del 2005 estableció que para Buenaventura el 27% de las viviendas estaban hechas de materiales inapropiados. Los datos de la encuesta mostrarían que esa cifra rondaría en 2018, el 22%.

3.3.3. Cobertura en servicios

El 83% de los hogares en Buenaventura cuenta con el servicio de energía eléctrica, bajo si se tiene en cuenta que el promedio nacional para las cabeceras municipales es del 99,7%, según la encuesta nacional de calidad de vida del DANE de 2016. La comuna con menor cobertura es la dos, la energía solo llega al 70% de las viviendas y la que tiene mayor cobertura es la siete, con el 90%. Entre aquellos que no cuentan con el servicio de energía eléctrica el 69% son casas de estrato uno.

El 58% de las viviendas están conectadas a la red pública de gas, también inferior al promedio nacional para cabeceras municipales, que es del 79%, que en el 2016

el DANE calculaba en ese mismo 58% en Buenaventura.[9] La comuna en donde hay menos hogares conectados es la cuatro (37%), las más conectadas son la diez y la nueve con 68 y 66% respectivamente. Por estrato tienen menor servicio de gas el cuatro, en el cual solo el 43% tiene este servicio.

El 76% de las viviendas cuenta con el servicio de recolección de basuras, el promedio nacional para cabeceras es del 98,3%.[10] Las comunas siete, nueve y diez son las tienen mayor cobertura de este servicio, todas con un porcentaje cercano al 83. En las comunas dos, cuatro y seis solo dos de cada tres viviendas tienen servicio de recolección de basuras. Por estrato el servicio está más o menos igual distribuido, en torno al promedio.

En cuanto al servicio de acueducto, el 72% de los hogares dijo contar con este servicio, pero solo el 7% de todos los hogares cuenta con él 24 horas al día. El promedio nacional de acceso a agua potable a través de acueducto en cabeceras municipales es del 97,5%.[11] Las comunas siete, nueve y diez son las que tienen la mayor cobertura, entre el 80 y el 83%, entre estas la nueve es la que cuenta con mayor servicio las 24 horas, el 17%, seguido de la doce con el 11%. El servicio tiene menor cobertura en las comunas dos, cuatro y seis en las que es de solo el 65%. La comuna con menor cobertura las 24 horas es la once, en ella solo el 2% de los hogares tiene este servicio de forma continua. Por estrato el que menos cobertura tiene es el uno, no tienen cobertura el 18% (no respondió está pregunta el 13% en este estrato), esa cifra es el doble que en el estrato que le sigue el dos con una falta de cobertura del 9% (sin respuesta en este estrato llegó al 17%).

Alcantarillado hay en cerca del 60% de los hogares, según el DANE para 2016 la cobertura era del 74% en Buenaventura (promedio nacional para cabeceras del 94%).[12] La cobertura está entre el 70 y el 75% en las comunas uno, nueve, diez y once, mientras que en la cuatro es del 31% y en la cinco del 35%. Quienes manifestaron que la vivienda tiene estrato cinco son quienes menos cobertura de alcantarillado presentan, solo la tienen el 37% de las viviendas, seguido del estrato uno en donde la cobertura es del 53%.

Teléfono fijo hay en el 13% de los hogares, (promedio nacional para cabeceras del 40%) pero predomina especialmente en la comuna uno donde llega al 21%, seguida por la comuna dos con el 18%, en la comuna donde los hogares tienen menos telefonía fija son la doce (5%) y la nueve (7%). En los estratos del dos al cuatro son en los que más instalaciones de teléfono fijo en las viviendas, en estos tres lo tienen casi el 17% de las viviendas.

Hay en cambio 1,8 celulares por hogar y solo en el 7% de los hogares no habría al menos un teléfono móvil, mientras que en el 22% de los hogares hay tres celulares o más. El número de celulares tiende aumentar, como sería predecible con el aumento de las personas por hogar, pero en el 75% de los hogares donde solo hay un celular hay dos o más personas viviendo.

El 56% de los hogares tiene un contrato para la prestación del servicio de televisión por cable. Dos de cada tres hogares tienen ese servicio en las comunas siete y diez, en donde se da con mayor frecuencia. Menos hogares suscritos hay en la comuna dos, con el 49%. Por estrato, en las viviendas que pertenecen a los estratos dos y tres la suscripción llega al 60%, en el cinco es en el que menos se reporta, 25% (en este estrato el 63% no respondió esta pregunta).

9. 10. 11. 12. Dato tomado de la Encuesta nacional de Calidad de vida de 2016.

4. Educación

Harrison Sandoval [13]

La contribución de la educación en el logro de mejores niveles de calidad de vida, generación de movilidad social, mejores ingresos y desarrollo personal ha sido ampliamente estudiada, y más específicamente su relación como determinante del crecimiento y desarrollo económico de las naciones.

Es por esto que a lo largo de este capítulo se analizarán algunos de los ítems referentes a la sección de educación, cuidado de niños menores de 5 años y el uso de tecnologías de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura (2018). Además, se estiman algunos indicadores de educación con énfasis en las diferencias entre sexo y grupos etarios en algunos casos.

El capítulo examina primero el caso de la asistencia a algún tipo de servicio de educación inicial. Posteriormente se explora el analfabetismo y el uso de las tecnologías de la información, al igual que la asistencia al sistema educativo en sus diversos niveles, donde se contrastan con algunos resultados municipales con datos oficiales. Finalmente se indagan los resultados sobre el nivel educativo máximo alcanzado de la población bonaverense, y se realiza un análisis de la calidad de la educación en el municipio, empleando los datos de las pruebas Saber 11 del ICFES.

4.1. Primera infancia

De acuerdo con el DNP, la primera infancia es la etapa de la vida que va desde el nacimiento hasta los 6 años. Esta etapa constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente, y en ella, los niños reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos (UNESCO, 2018).

Estos años son fundamentales para el desarrollo físico, psicosocial y cognitivo de los niños, pues durante este período se adquieren las habilidades para pensar, hablar, aprender, razonar e interactuar con otros. Así, la atención y educación de la primera infancia no solo contribuye a preparar a los niños para la escuela primaria; la educación inicial busca el desarrollo holístico de los niños en aras de cimentar su bienestar y su aprendizaje a lo largo de toda la vida.

En este sentido, el vínculo entre la educación inicial y la calidad de vida es claro. Los niños que tienen acceso a una educación inicial de buena calidad tienen mayores posibilidades de desarrollar sus competencias, ingresar y permanecer en el sistema educativo, tener acceso a la educación superior y a trabajos mejor remunerados. En un sentido amplio, la educación inicial contribuye a reducir la pobreza y la desigualdad.

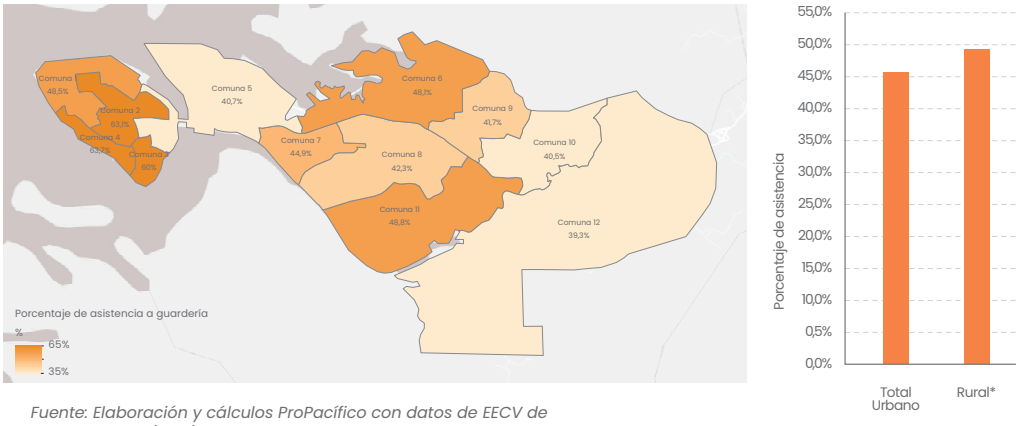
La figura 3 muestra el porcentaje de asistencia a algún servicio de educación inicial o guardería para cada comuna, y para el total de Buenaventura urbana y rural. En Buenaventura, el 45,8% de la población urbana entre 0 y 5 años asiste a hogar comunitario o preescolar. Este porcentaje es levemente superior en la zona rural del municipio, donde el 48,9% de la población perteneciente al mismo grupo etario, asiste a servicios de este tipo.

Al analizar esta variable a lo largo de las comunas de Buenaventura, podemos ver que hay gran variación entre los porcentajes de asistencia entre comuna: la comuna con mayor porcentaje de asistencia corresponde a la comuna 4 (63,7%), seguido de la comuna 2 (63,1%), mientras

13. Analista socioeconómico del área de Análisis, Identificación y Monitoreo, Propacífico.
Economista y negociador internacional, Universidad Icesi. Estudiante de Maestría en Economía, Universidad Icesi. Correspondencia: harrison.sandoval@propacifico.org / harrison.sandoval@outlook.com

que la comuna que menor porcentaje de asistencia presenta es la comuna 12 (39,2%). No obstante, a pesar de que el rango de variación de las proporciones de asistencia a guardería es alto, al realizar la prueba de independencia entre esta variable y la comuna, se puede concluir que no hay algún patrón para estas proporciones entre comunas ($X^2[11]= 14,2325$; p-valor = 0,3741). Es de recalcar que las comunas que presentan las proporciones de asistencia más altas (Comunas 2, 3 y 4) se encuentran en la Isla Cascajal.

Figura 3: Porcentaje de asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar (0-5 años)



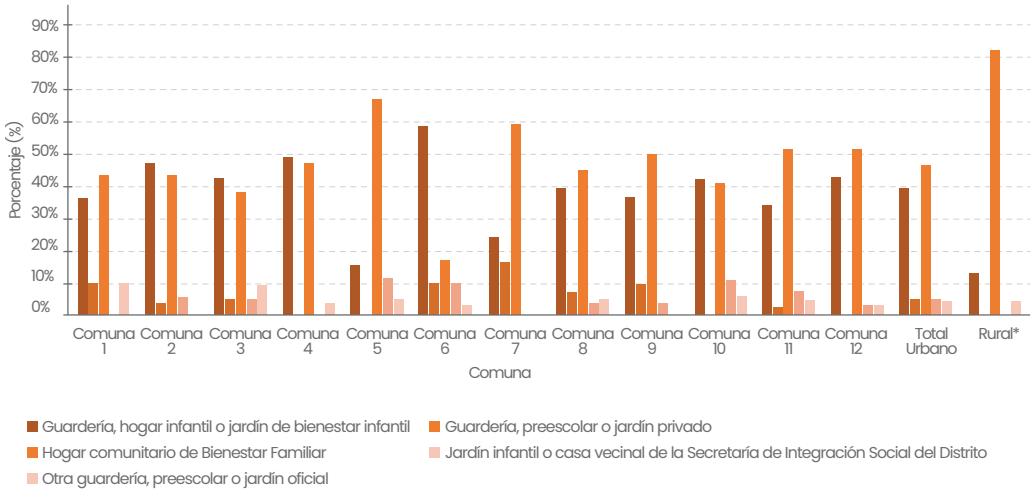
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Ahora bien, al indagar sobre el tipo de hogar o servicio al que asisten los niños, podemos dar cuenta de la relevancia que tiene la presencia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en el Distrito de Buenaventura. La figura 4 muestra las frecuencias relativas del tipo de hogar al que asiste la población de 0 a 5 años, por comuna, total urbano y área rural. A nivel urbano, el 85,8% depende de los servicios del ICBF, asistiendo principalmente a *hogares comunitarios*[14] (46,4 puntos porcentuales - pp), y *a guarderías, hogares infantiles o jardines*[15] (39,4 pp). Por su parte a nivel rural, el 95,7% asisten a servicios para la primera infancia prestados por el ICBF, principalmente a *hogares comunitarios* (82,6 puntos porcentuales), y a *guarderías, hogares infantiles o jardines* (13 pp).

Esta misma distribución también se puede apreciar a nivel comunal, sin embargo, es posible ver que en las comunas 2, 3 y 4, que se localizan en la zona insular, y en la comuna 6, la distribución entre hogares comunitarios y guarderías hogares infantiles o jardines se revierte, principalmente asistiendo a alguna guardería, hogar infantil, o jardín de Bienestar Familiar. En adición es posible evidenciar que en las comunas 1, 6, 7 y 9, la asistencia a guardería, preescolar o jardín privado se encuentra por encima del total urbano (5,1%). En la Comuna 7 la asistencia a guarderías privadas se encuentra en el orden del 16,3%, seguido de las comunas 6, 1 y 9, con una asistencia del 10,6%, 10,1% y 9,9%, respectivamente. Adicionalmente, es de notar que la zona rural depende totalmente de los servicios provenientes del Estado, pues la asistencia a guarderías privadas es nula, probablemente, a la inexistencia de las mismas.

14. Esta modalidad está dirigida a niños y niñas desde su gestación hasta los 2 años y mujeres gestantes. Busca potenciar el desarrollo integral de las niñas y los niños en primera infancia a través de interacciones significativas propias de sus identidades culturales de su reconocimiento del patrimonio y las características de sus entornos.
15. Este servicio se presta en instalaciones del ICBF. Allí niñas y niños reciben atenciones de lunes a viernes con un horario de 8 horas diarias. Las familias hacen un aporte económico al hogar, el cual se determina según los ingresos de los padres o acudientes. Los usuarios reciben refrigerio en la mañana, almuerzo y refrigerio en la tarde para cumplir con el 70 % de los requerimientos nutricionales.

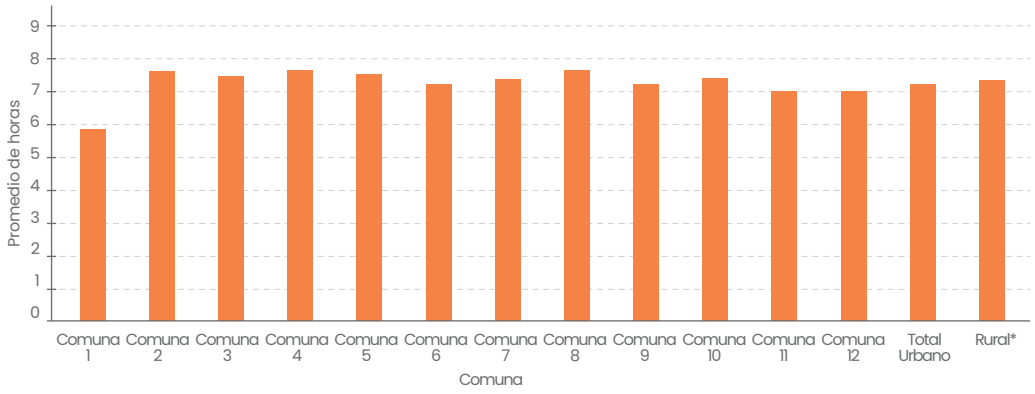
Figura 4: Tipo de hogar al que asiste



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Al analizar las horas promedio al día de permanencia, de dicha proporción de la población que asiste a guardería, hogar comunitario o preescolar, un niño del área urbana permanece aproximadamente 7,3 horas al día, mientras que el área rural 7,5 horas (Ver figura 5). En general, a nivel de comuna pareciese no haber grandes diferencias, a excepción de la comuna 1 donde en promedio un menor de 5 años que asiste a guardería lo hace por aproximadamente 6 horas al día. Es de notar que en las comunas 2 y 4 se presenta una mayor proporción de asistencia, y un mayor promedio de horas al día, 7,80 y 7,86 horas, respectivamente, sin embargo, no hay una relación clara entre ambas variables.

Figura 5: Promedio de horas al día de asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar

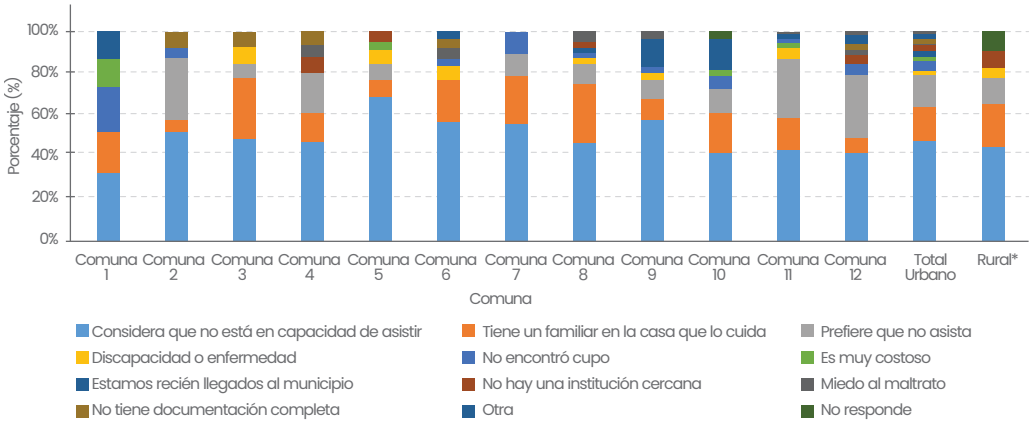


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Finalmente, al ahondar en las razones de no asistencia a algún tipo de guardería, hogar comunitario o preescolar (Ver figura 4), se puede concluir que las principales razones son: *Considera que no está en edad de asistir* (urbano: 49,2%; rural: 45,8%), *Tiene un familiar en la casa que lo cuida* (urbano: 15,7%; rural: 20,8%), y

Prefiere que no asista (urbano: 14,6%; rural: 12,5%), sumando aproximadamente el 80% de las frecuencias tanto para zona urbana y rural. A nivel de comuna, las mismas razones prevalecen, sin embargo, en la comuna 1, el 0% *prefiere que no asista,* y cobra relevancia la razón *No encontró cupo* (21,91%), la cual en el resto de comunas no supera el 10%, lo que evidencia probables problemas de disponibilidad de servicios de educación inicial en esta comuna.

Figura 6: Razones de no asistencia a guardería, hogar comunitario o preescolar



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

4.2. Analfabetismo y uso de tecnologías de información

Saber leer y escribir es una de las primeras competencias que se desarrollan tras la educación inicial con el ingreso al sistema educativo, pues su adquisición y perfeccionamiento forma parte intrínseca del derecho a la educación. La alfabetización permite una mayor participación de las personas en el mercado laboral, mejora la salud, reduce la pobreza y amplía el espectro de oportunidades de desarrollo y de la calidad de los medios de subsistencia.

A pesar de la importancia del alfabetismo, muchas personas presentes en todos los países del mundo no saben leer ni escribir, y esta condición se manifiesta con mayor intensidad en las naciones más pobres.

Adicionalmente, hoy por hoy el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación juegan un papel tan relevante como el del alfabetismo. Las TIC son el conjunto de tecnologías que permiten el acceso, producción, tratamiento y comunicación de información en sus distintos códigos (texto, imagen, sonido…). El elemento más representativo de las nuevas tecnologías es el computador, y en un sentido más amplio, el Internet. La importancia de las TIC radica en que el computador y el internet, suponen un salto cualitativo que cambió y redefinió los modos de conocer y relacionarse del hombre.

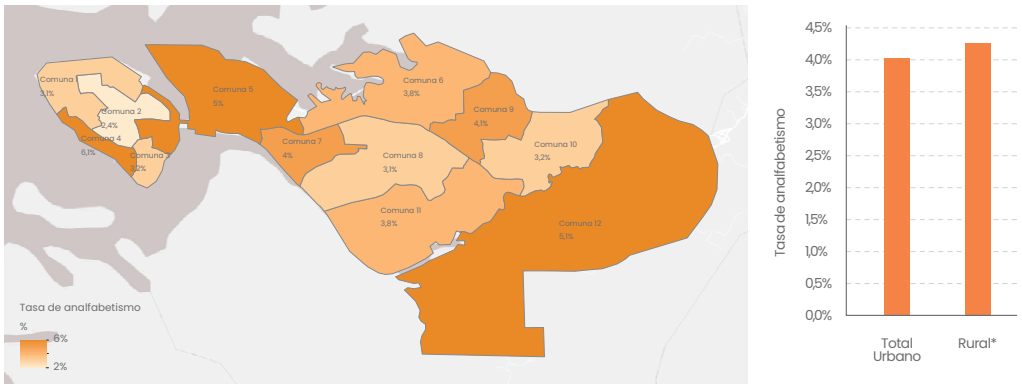
4.2.1. Tasa de analfabetismo

La figura 7 exhibe la tasa de analfabetismo (población de 15 años y más) de Buenaventura, a nivel de comunas, total urbano y rural. En Buenaventura, el analfabetismo es levemente superior en la zona rural que en la zona urbana, sin embargo, los resultados no distan significativamente. La tasa de analfabetismo total a nivel urbano es de 3,99%, mientras que en la zona rural de 4,1%. A

nivel de comunas, son las comunas 2, 8 y 1 las que menores tasas de analfabetismo tienen, siendo éstas, 2,4%, 3,1% y 3,1%, respectivamente. Las comunas que presentan las mayores tasas de analfabetismo corresponden a las comunas 6, 12, y 5, con tasas de 6,1%, 5,1%, y 5%, en su respectivo orden.

Es de recalcar que en las comunas 1 y 2 se presentan las tasas más bajas de analfabetismo y es en las mismas donde se encuentra la mayor proporción de hogares en estratos 4, 5 y 6 (Ver sección de Vivienda). Del mismo modo en la comuna 4, 5, 7 y 12, donde se ubican una gran proporción de hogares pertenecientes a estratos 1 y 2, es donde se presentan las más altas tasas de analfabetismo. Esto sugiere que puede presentarse alguna relación entre el estrato del individuo y el saber leer y escribir o no. Al realizar la respectiva prueba estadística de proporciones se corrobora esta hipótesis ($X^2[5]= 28,5048$; p-valor = 0,0024).

Figura 7: Tasa de analfabetismo

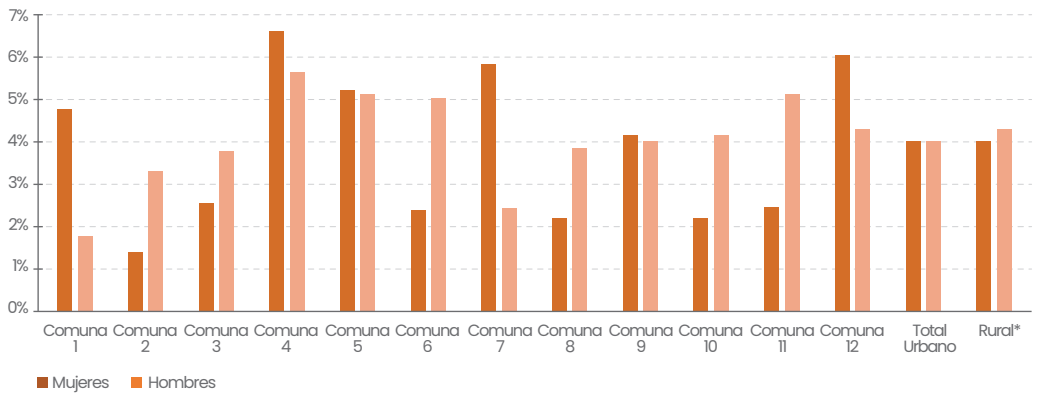


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

De acuerdo con la figura 8, controlando por el sexo de los individuos, la tasa de analfabetismo a nivel urbano es de 3,99% entre los hombres y 4,01% para las mujeres. Por su parte para la muestra rural la diferencia en las tasas de analfabetismo se hace un poco más amplia, siendo esta de 3,96% para los hombres (similar a la urbana) y 4,3% en las mujeres.

Al analizar las dinámicas de esta variable a nivel de comunas, parece no haber un patrón sistemático claro. En la mitad de las comunas (1, 4, 5, 7, 9, 12) la tasa de analfabetismo entre los hombres es más alta que la de las mujeres, mientras que en el resto de comunas esta situación se revierte. Las brechas más marcadas entre las tasas de analfabetismo por sexo a nivel comunal se presentan en las comunas 1 y 7, donde las tasas tienen una diferencia de aproximadamente 3pp (siendo la de los hombres superior a la de las mujeres), y en las comunas 6 y 11, donde la tasa de analfabetismo de las mujeres supera a la de los hombres en 2,5 pp.

Figura 8: Tasa de analfabetismo según sexo



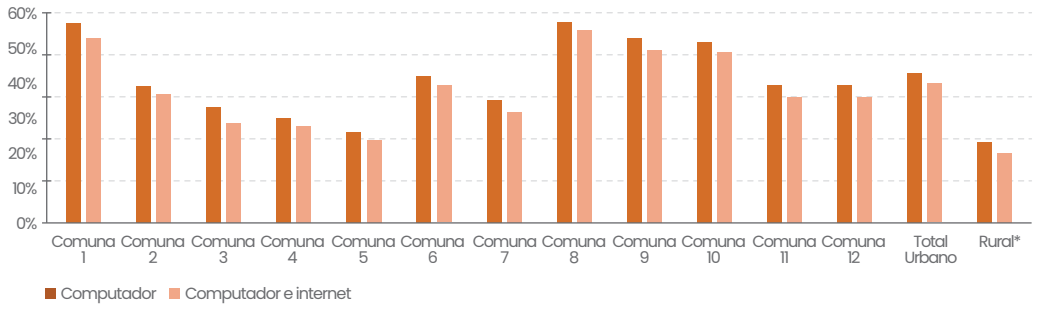
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

4.2.2. Uso de computador e internet

La figura 9 muestra el porcentaje de personas que usan computadora, y el porcentaje de persona que usan computador e internet. Los resultados a nivel urbano y rural son los esperados, siendo superiores para el área urbana (computador: 40,1%; computador e internet: 37,7%) frente a los de la muestra rural (computador: 21,1%; computador e internet: 18,7%). Las comunas con mayor nivel de uso de TIC son la 8, 1, 9 y 10, con tasas de uso del 53,6%, 52,6%, 48,5% y 48,2% respectivamente. Por su parte las comunas 5 y 4 son las que menor tasa de uso de computador, y de computador e internet exhiben, con un porcentaje de 24,8% para la comuna 5, y de 28,2% para la comuna 4.

Al realizar la prueba de proporciones para verificar la hipótesis de independencia entre la comuna en la que viven los individuos y el uso de las TIC, se puede concluir que las variables tienen alguna relación, por lo que hay diferencias significativas entre comunas en el uso de las TIC ($X^2[11]$= 251,6521 ; p-valor = 0,0000).

Figura 9. Porcentaje de personas que usan computador e internet



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

4.3. Asistencia escolar

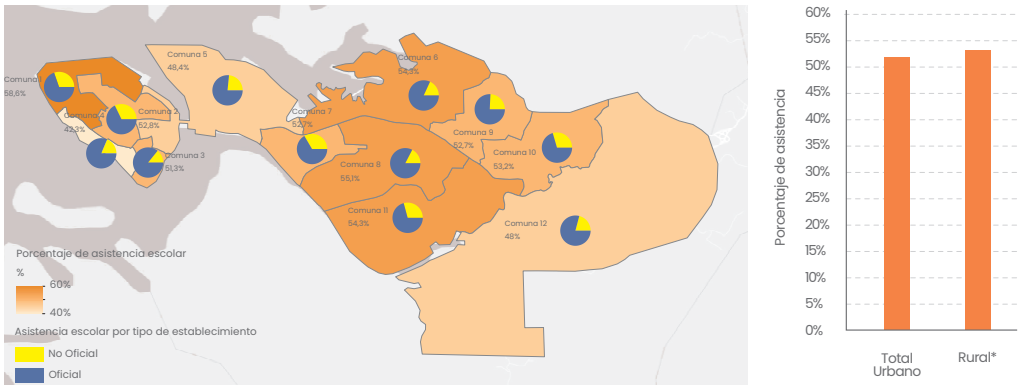
4.3.1. Asistencia escolar

La figura 10 muestra el porcentaje de asistencia escolar de la población entre 5 y 35 años a nivel urbano, rural y por comunas, y las proporciones según el tipo de establecimiento al que asiste (Oficial y No oficial). En este rango de edad, parece no haber diferencias significativas entre la zona urbana y rural, donde las tasas de asistencia reportan niveles de 52% y 53,2%, respectivamente.

Los resultados a nivel comunal muestran que la comuna 1 es la que presenta la tasa de asistencia más alta (58,6%), mientras que es la comuna 4 la que menor tasa de asistencia presenta, siendo esta de 42,2%, seguido de la comuna 12 con 47,9%.

Las pruebas de proporciones son concluyentes al comprobar la dependencia entre las variables comuna y asistencia escolar ($X^2[11]= 25.2799$; p-valor = 0.0462).

Figura 10: Porcentaje de asistencia escolar según tipo de establecimiento (población 5-35 años)



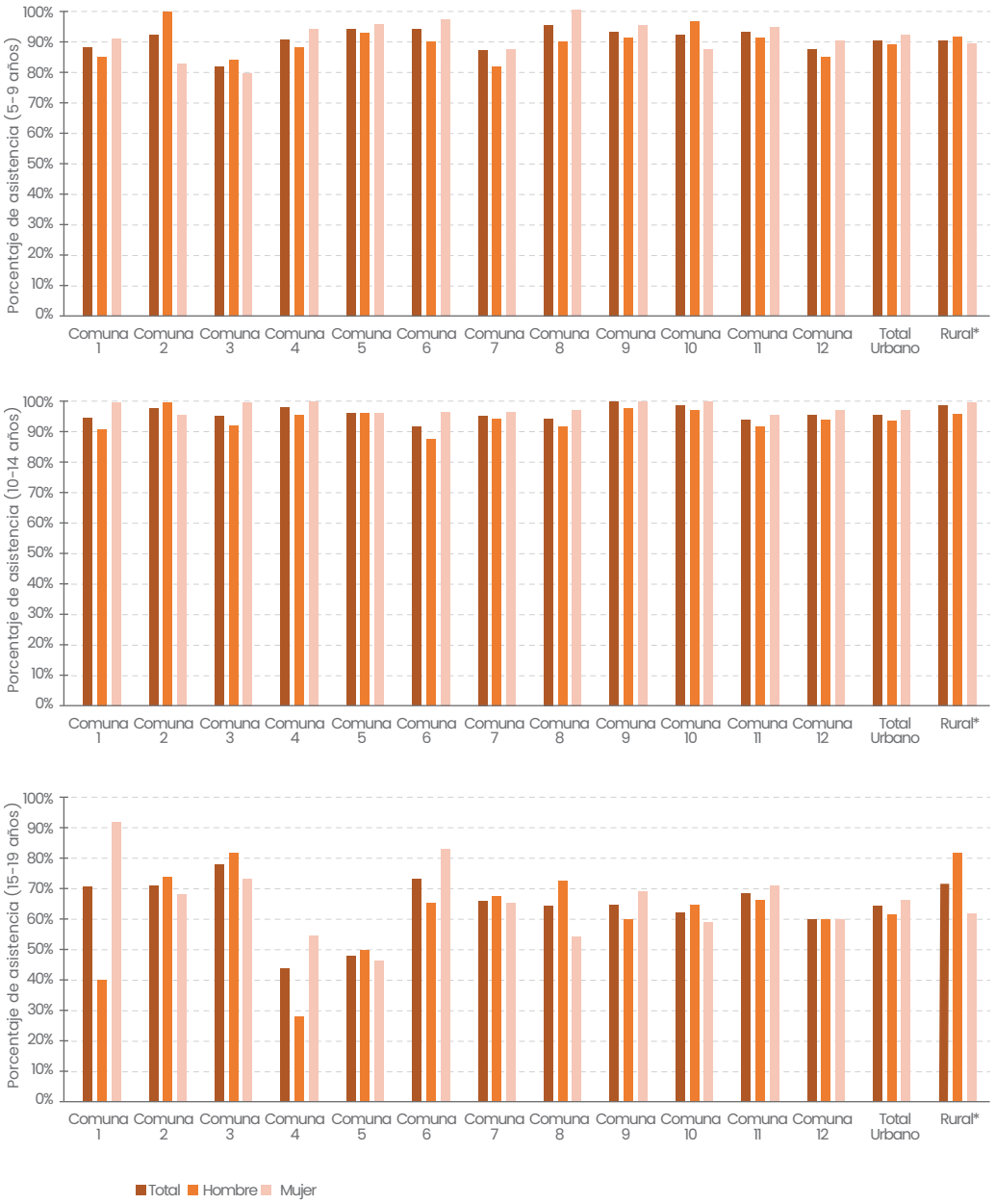
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Como lo sugiere además la figura 10, la población que asiste a una institución educativa lo hace principalmente en instituciones de naturaleza oficial o pública. Para el total urbano la asistencia a instituciones oficiales es del 75,4%, mientras que para la zona rural del 98,3%, lo que demuestra nuevamente la alta y casi exclusiva incidencia de la oferta de servicios de educación en la zona rural. Esta situación se mantiene a nivel de todas las comunas; no obstante, es en las comunas 7, 2,1 y 10, donde la participación de la asistencia a instituciones educativas no oficiales (privadas) tiene una mayor relevancia, pero dista de ser equivalente a la oferta institucional oficial. En dichas comunas la proporción de asistencia a instituciones no oficiales es de alrededor del 30%.

La figura 11 muestra el porcentaje de asistencia escolar para los tres grupos quinquenales del rango de 5 a los 19 años, por comuna y por sexo. Nos enfocamos en este rango de edad, pues es el rango en el que se inicia y termina la educación básica y media. Como es de esperarse, las tasas más altas de asistencia se presentan en el grupo quinquenal de 10 a 14 años, mientras que el problema de inasistencia escolar entre la población que todavía está en edad de estudiar se concentra en los grupos de 15 a 19 años. Las tasas de asistencia del grupo quinquenal de 5 a 9 años son altas pero inferiores a las del grupo de 10 a 14 años lo que sugiere una posible entrada tardía o con rezago al sistema educativo formal, especialmente en la comuna 3.

En el agregado urbano y rural, no hay diferencias marcadas según el sexo en la asistencia escolar, a excepción del grupo quinquenal de 15 a 19 años, donde las tasas de asistencia rurales son más altas que las urbanas, y donde además la proporción de hombres que asisten a instituciones educativas es 20 pp superior a la de las mujeres. Estas diferencias según el sexo se presentan a nivel urbano en las comunas 1 y 4, donde las mujeres presentan tasas de asistencia más altas que las de los hombres. La brecha más amplia se presenta en la comuna 1 (51,6pp), seguido de la comuna 4 (17,7pp). El caso contrario, ocurre en la comuna 8, donde la tasa de asistencia de los hombres supera a la de las mujeres en 18,6 pp.

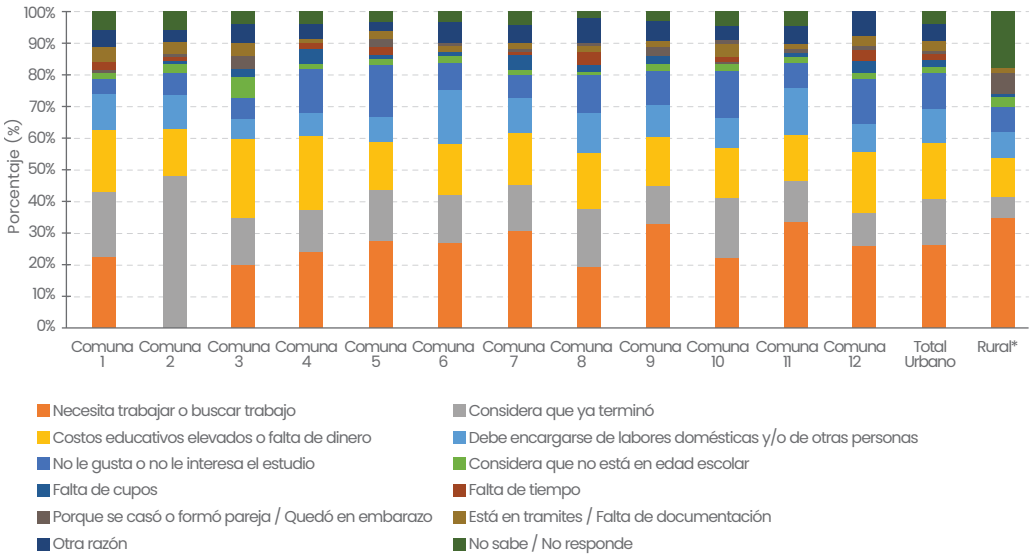
Figura 11: Porcentaje de asistencia escolar por grupos quinquenales y por sexo (5-19años)



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Finalmente, al indagar en las razones de no asistencia a instituciones educativas, en el rango amplio de estudio (5-35 años), se muestra que las principales razones por las que no se asiste (tanto a nivel comunal, total urbano y rural) son: *Necesita trabajar o buscar trabajo, Considera que ya terminó, Costos educativos elevados o falta de dinero, y Debe encargarse de labores domésticas y/o de otras personas* (Ver figura 12). En este caso no hay diferencias marcadas entre las frecuencias relativas de las respuestas.

Figura 12: Razones de no asistencia escolar (población 5-35 años)



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

En estudios posteriores valdría la pena explorar las razones de no asistencia de acuerdo a cada grupo quinquenal desagregado igualmente por comuna y sexo para intentar explicar las diferencias que se presentan en estas variables especialmente en las comunas 1, 4, 6 y 8.

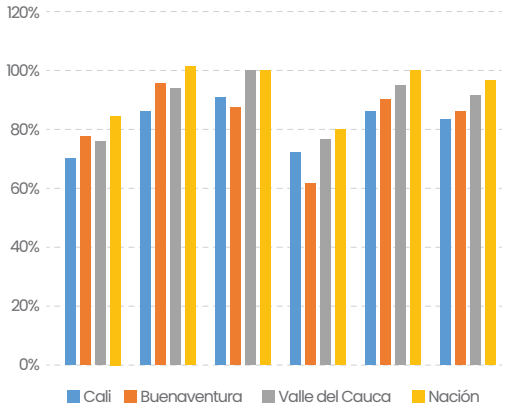
4.3.2. Cobertura de educación

Entretanto, al analizar los datos oficiales de coberturas brutas[16] y netas[17] de todos los niveles educativos (Ver figuras 13 y 14, respectivamente), se puede corroborar de cierta forma la inferencia que se planteaba en la subsección anterior respecto a la entrada tardía al sistema educativo. Las tasas de cobertura bruta superan de manera considerable las tasas de cobertura neta para todos los niveles educativos. De hecho, las diferencias entre las tasas se van ampliando en la medida que se avanza en los niveles educativos, lo que evidencia no solo posibles problemas de rezago escolar, sino también de deserción.

Tal como lo muestra la figura 13, las tasas de cobertura bruta siempre son inferiores a las de las nacionales a lo largo de todos los niveles educativos, y similares para los niveles de transición y primaria a los del Valle del Cauca, pero inferiores para los niveles de secundaria y media de esta misma última unidad territorial. Sin embargo, las coberturas brutas de transición y primaria de Buenaventura superan a las tasas de Cali, pero esta situación se revierte en los niveles restantes.

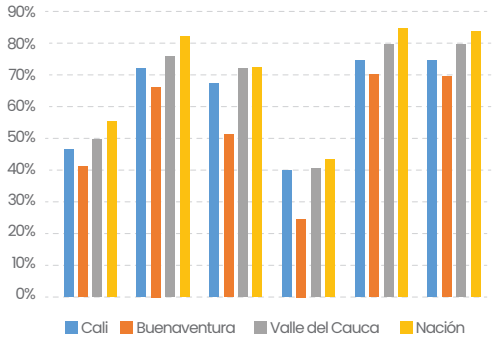
16. Cobertura Bruta de Educación: Corresponde a la relación porcentual entre los alumnos matriculados en un nivel de enseñanza específico (independiente de la edad que tengan) y la población escolar que tiene la edad apropiada para cursar dicho nivel.
17. Cobertura Neta de Educación: Es la relación ente estudiantes matriculados en un nivel educativo que tienen la edad adecuada para cursarlo y el total de la población en el rango de edad apropiado para dicho nivel.

Figura 13: Cobertura bruta según nivel educativo



Fuente: SIMAT-MEN y Proyecciones de población ajustadas Censo 2005-DANE

Figura 14: Cobertura neta según nivel educativo



Fuente: SIMAT-MEN y Proyecciones de población ajustadas Censo 2005-DANE

En adición, los resultados de las tasas de asistencia escolar para los rangos de edad son en cierta manera consistentes con lo exhibido en las tasas de cobertura bruta por niveles educativos. Para los rangos de edad de 5-9 años y 10-14 años, las tasas de asistencia rondaron entre el 90% y 95% respectivamente, caso similar al de la cobertura bruta de primaria (95,4%). Del mismo modo para el grupo quinquenal de 15-19 años, la tasa de asistencia fue de 64,3%, similar a la tasa de cobertura bruta del nivel educativo medio del municipio, 61,2%.

De la figura 14 es posible entender que aparte de que la asistencia escolar no es completa y que los estudiantes están entrando tarde y rezagando a los niveles educativos a los que deberían estar de acuerdo a su edad, las coberturas netas son relativamente bajas a lo largo de todos los niveles educativos, e inferiores a las de Cali, Valle del Cauca y la Nación, situación que se agrava en los niveles de secundaria y media.

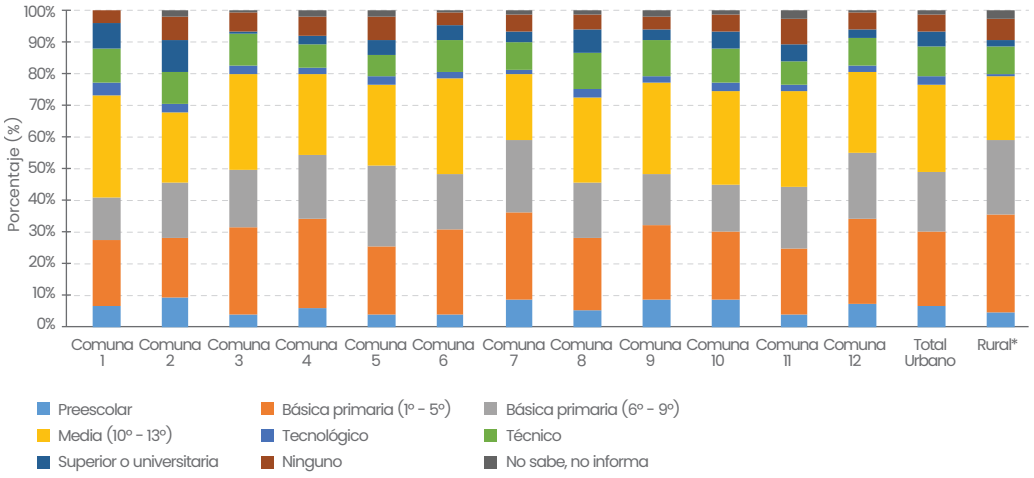
4.4. Nivel educativo

A continuación, se analizan los niveles educativos alcanzados por la población bonaverense. La figura 15 muestra el nivel educativo máximo alcanzado reportado por la población con más de 5 años. Los resultados muestran que para el total urbano el 27,8% alcanzaron un nivel de educación media, seguido de básica primaria (24%), básica secundaria (18,7%), mientras un 16,4% alcanzaron un nivel técnico, tecnológico o universitario, y un 5,6% manifiesta no haber alcanzado ningún nivel. En la muestra rural, la frecuencia relativa más alta se presenta en quienes manifiestan haber alcanzado el nivel de básica primaria (30,6%), seguido de básica secundaria (23,6%), media (20%), mientras que el 11,4% alcanzó un nivel técnico, tecnológico o universitario, y un 7,2% manifiesta no haber alcanzado ningún nivel. Estos resultados sugieren diferencias en los niveles educativos máximos alcanzados entre la zona urbana y rural, como era de esperarse.

A nivel de comunas no hay diferencias muy marcadas, sin embargo, es preciso notar que las comunas 4 y 12 presentan la misma dinámica exhibida a nivel rural, donde hay mayor proporción de personas que alcanzan un nivel educativo de básica primara, frente al nivel educativo medio. De igual forma es en estas mismas

comunas donde se concentra una menor proporción de personas que alcanzan niveles de educación superior, técnica o tecnológica, siendo estas del orden de 11,7% y 13%, respectivamente. Entretanto, son las comunas 1 y 8 donde mayor proporción de personas alcanzan un nivel de educación terciario, con frecuencias relativas del 22,7% y 21,3%, en su respectivo orden. Estos resultados sugieren algún tipo de relación directa entre el estrato socioeconómico y el nivel educativo máximo alcanzado.

Figura 15: Nivel educativo más alto alcanzado

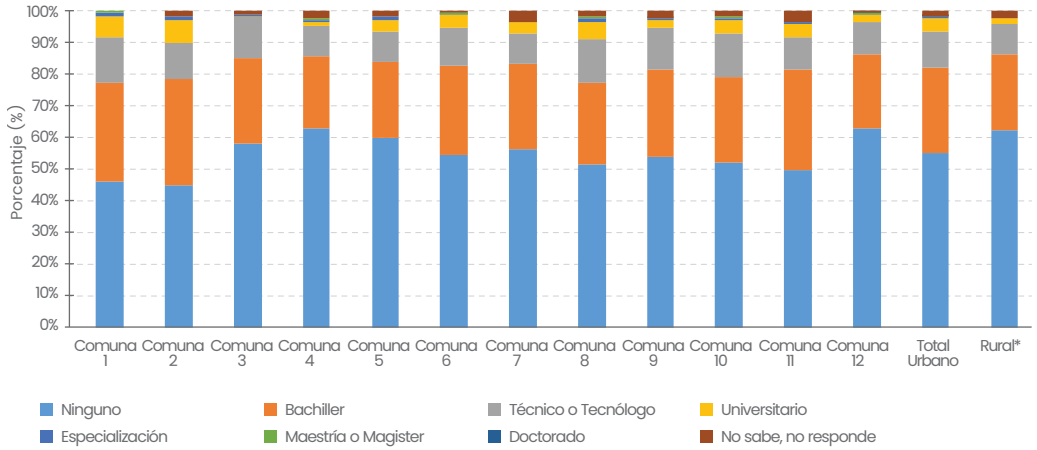


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Si se analiza el título o diploma más alto obtenido, los resultados no varían con respecto a los expuestos en la figura 15, sin embargo, sí demuestran que no todos los que reportaron cierto nivel educativo lo culminaron satisfactoriamente. Tanto a nivel urbano como rural la proporción de personas sin ningún título es relativamente alta, siendo del 55% para el total urbano y 62,3% para la muestra urbana, seguido de quienes obtuvieron el título de bachilleres, que para nivel urbano es de 27% y 24,3% para el orden rural.

Las comunas 12, 4 y 5 son en las que más proporción de personas manifestaron que no obtuvieron ningún título (63%, 62,8% y 60% respectivamente), mientras que son las comunas 2, 11 y 1, las que mayor proporción de personas alcanzaron el título de bachiller (33,2%, 31,8% y 31,2%, respectivamente). De igual manera, es de notar que es en las comunas 2, 1 y 8 donde mayores proporciones de personas obtuvieron un título universitario, siendo estas frecuencias relativas del orden de 6,9%, 6,7% y 5,5%, respectivamente. Por su parte, parece haber una mayor uniformidad en la proporción de técnicos y tecnólogos que hay en las comunas, sin embargo, también es en las comunas 1 y 8 donde estas proporciones repuntan (14,6% y 14,1%, respectivamente).

Figura 16: Título o diploma más alto obtenido



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Al analizar las diferencias entre sexos de acuerdo al título más alto obtenido (Ver tabla 5), es posible encontrar que hay una mayor proporción de hombres que no obtienen ningún título tanto a nivel urbano como rural, y por comunas, a excepción de la comuna 2, donde esta relación se invierte. Por su parte para el caso de títulos obtenidos a nivel de bachiller y universitario, no hay un patrón claro, mientras que sí hay diferencias marcadas en la obtención de títulos de técnicos y tecnológicos, donde tanto para la zona urbana, rural y a nivel comunal, las mujeres tienen una mayor proporción, a excepción de la comuna 1, donde ocurre el fenómeno contrario.

Tabla 5: Título o diploma más alto obtenido según sexo

		Título o diploma más alto obtenido							
Comuna	Sexo	Ninguno	Bachiller	Técnico o Tecnólogo	Universitario	Especialización	Maestría o Magíster	Doctorado	No sabe, no responde
Com. 1	Hombre	42,8%	33,7%	15,1%	7,3%	0,0%	1,1%	0,0%	0,0%
	Mujer	49,3%	28,8%	14,1%	6,1%	1,5%	0,3%	0,0%	0,0%
Com. 2	Hombre	48,2%	31,0%	10,1%	8,1%	0,0%	0,0%	0,0%	2,7%
	Mujer	42,3%	35,4%	13,4%	5,8%	2,2%	0,0%	0,0%	0,8%
Com. 3	Hombre	60,0%	28,7%	9,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%
	Mujer	55,9%	26,0%	16,7%	0,5%	0,8%	0,0%	0,0%	0,0%
Com. 4	Hombre	63,8%	23,1%	8,2%	0,3%	1,0%	0,0%	0,0%	3,5%
	Mujer	61,9%	23,2%	10,5%	2,2%	0,0%	1,0%	0,0%	1,3%
Com. 5	Hombre	62,8%	23,8%	6,7%	4,2%	0,5%	0,0%	0,0%	2,0%
	Mujer	57,4%	24,7%	11,6%	3,2%	1,6%	0,0%	0,0%	1,5%
Com. 6	Hombre	57,4%	26,9%	10,7%	3,7%	0,0%	0,4%	0,0%	1,0%
	Mujer	52,4%	28,8%	13,4%	4,6%	0,3%	0,4%	0,0%	0,3%
Com. 7	Hombre	60,2%	26,0%	6,9%	2,7%	0,0%	0,0%	0,0%	4,1%
	Mujer	52,9%	28,1%	12,2%	3,6%	0,5%	0,0%	0,0%	2,6%
Com. 8	Hombre	52,6%	28,3%	11,7%	3,8%	0,9%	0,3%	0,0%	2,5%
	Mujer	50,5%	23,2%	16,4%	7,2%	1,3%	0,7%	0,0%	0,7%
Com. 9	Hombre	57,6%	25,8%	11,1%	2,5%	0,0%	0,6%	0,0%	2,4%
	Mujer	51,0%	28,6%	15,6%	2,7%	0,5%	0,0%	0,0%	1,6%

Com. 10	Hombre	54,6%	28,9%	10,6%	2,9%	1,0%	0,3%	0,0%	1,7%
	Mujer	49,6%	25,6%	16,3%	5,4%	0,8%	0,4%	0,0%	1,9%
Com. 11	Hombre	52,5%	30,8%	8,1%	4,1%	0,5%	0,3%	0,0%	3,7%
	Mujer	47,8%	32,7%	11,3%	4,5%	0,3%	0,3%	0,0%	3,1%
Com. 12	Hombre	66,2%	22,8%	9,1%	0,6%	0,0%	0,0%	0,2%	0,9%
	Mujer	60,1%	23,8%	11,3%	3,7%	0,4%	0,4%	0,0%	0,3%
Total urbano	Hombre	57,1%	27,2%	9,9%	3,2%	0,3%	0,3%	0,0%	2,0%
	Mujer	53,1%	26,9%	13,3%	4,4%	0,8%	0,3%	0,0%	1,2%
Rural*	Hombre	69,0%	21,7%	5,8%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	1,6%
	Mujer	57,0%	26,3%	12,7%	1,5%	0,0%	0,0%	0,0%	2,5%

Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

4.5. Calidad de la educación

La cantidad de educación adquirida por una persona, y el acceso a la misma no es la única variable relevante en el logro de mejores niveles de calidad de vida. Algunos estudios han analizado el impacto de la calidad de la educación sobre algunos factores de la calidad de vida y el desarrollo económico. (Mulligan, 1999), (Murnane, Willet, Duhaldeborde, & Tyler, 2000) y (Lazear, 2003) demostraron que incrementos en una desviación estándar de pruebas cognitivas estandarizadas aumentan los ingresos laborales en un 12% en promedio en países desarrollados. Por su parte, (Hanushek & Woessmann, 2008) reportan que este efecto es mucho mayor para países en vía de desarrollo llegando a encontrarse entre un 12% y un 40%.

Entretanto, algunas estimaciones han presentado a la calidad de la educación como un mejor predictor del crecimiento económico, que medidas de cantidad como el número de años promedio o las tasas de cobertura. Muestra de ello es el estudio de (Hanushek & Woessmann, 2009) en el que muestran que mientras el número de años promedio de educación solo explica el 25% de la varianza en las tasas de crecimiento, algunas medidas de desempeño académico pueden explicar 75% de la misma varianza. En efecto, los mismos autores encuentran que la relación entre calidad de la educación y crecimiento es más débil para los países de América Latina que para otros países del mundo.

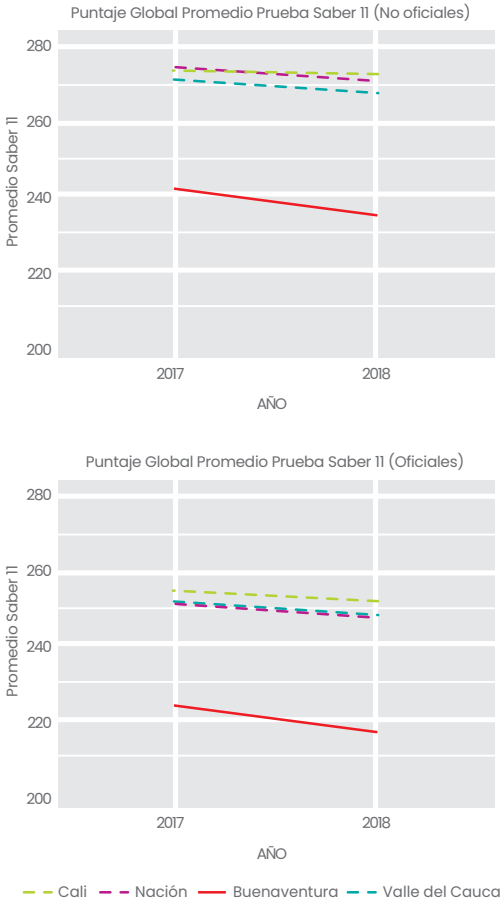
Teniendo en cuenta esto, a continuación se analiza el desempeño de los estudiantes de Buenaventura en las pruebas Saber 11, realizando las respectivas comparaciones entre los colegios oficiales y no oficiales, y a nivel comunal. Se explorarán los promedios por competencias, los niveles de desempeño alcanzados en cuatro de las competencias evaluadas, y se analizará el logro global de competencias, mediante la agregación de los niveles de desempeño.

4.5.1. Desempeño en pruebas Saber 11

Para analizar el desempeño de los estudiantes de Buenaventura, se analiza el promedio de las pruebas estandarizadas Saber 11. La figura 17 muestra el promedio del puntaje global alcanzado por los estudiantes en las Pruebas Saber 11 durante los años 2017 y 2018, para los colegios oficiales y no oficiales. Como lo sugiere la figura, los puntajes globales de los estudiantes de Buenaventura en esta prueba se encuentran en promedio muy por debajo de los promedios alcanzados a nivel nacional, Valle del Cauca, y Cali, para ambos tipos de naturaleza de institución. Los colegios no oficiales de Buenaventura tienen promedios 35 puntos por debajo de los colegios no oficiales del resto de entidades territoriales analizadas, mientras que los colegios oficiales tienen promedios 30 puntos por debajo del promedio de los colegios oficiales del resto de entidades.

En adición, la tendencia durante los dos últimos años ha sido una reducción del promedio en ambos tipos de instituciones, no solo para los colegios de Buenaventura, sino también para el resto de entidades analizadas. No obstante, la caída de los puntajes es más pronunciada en los colegios no oficiales de Buenaventura frente a los no oficiales de los territorios comparados, que en el caso de los colegios oficiales.

Figura 17: Promedio puntaje global pruebas Saber 11 (2017-2018)



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

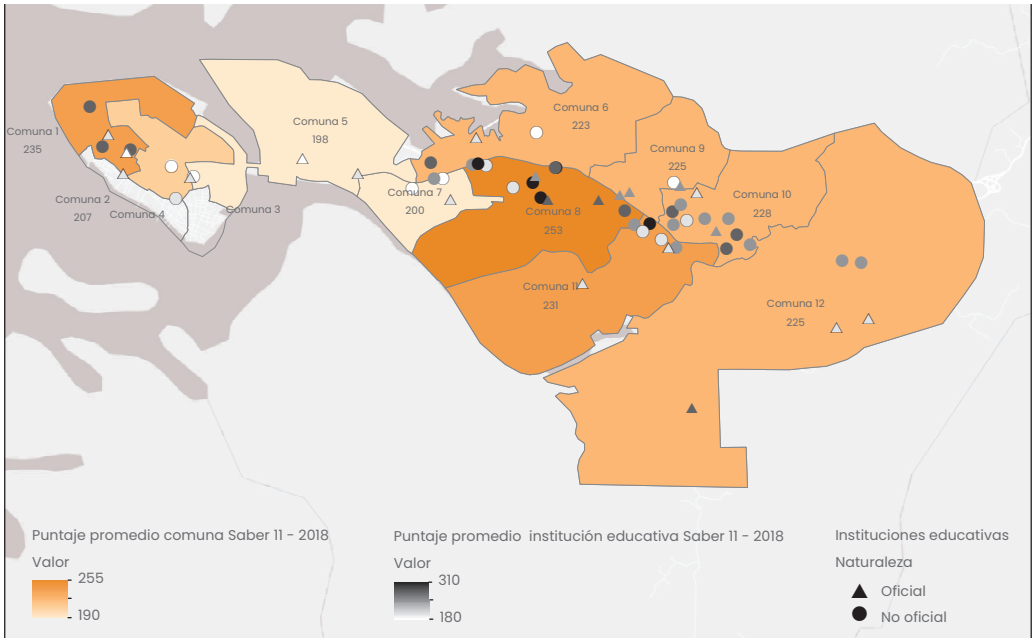
La figura 18 presenta el promedio del puntaje global de las pruebas Saber 11 por comuna y la georreferenciación de los colegios que presentaron las pruebas[18] con su respectivo puntaje promedio, y naturaleza del mismo[19]. Al analizar los resultados obtenidos en las pruebas, mediante la agregación de los colegios que se encuentran en cada comuna, se puede determinar que son las comunas 8 (252 puntos), 1 (235 puntos) y 11 (230 puntos), cuyos colegios tienen los promedios más altos, y las comunas 5 (197 puntos) y 7 (199 puntos) las que tienen los promedios más bajos.

En línea con lo que se puede apreciar en las comparaciones del promedio del puntaje global entre colegios oficiales y no oficiales (figura 18), los promedios altos de las comunas 8, 11 y 1 están siendo incrementadas por los puntajes en los colegios no oficiales. De hecho, es en las comunas 11 y 8 donde se concentran los colegios que ocupan los primeros cinco puestos del ranking de colegios no oficiales, el primer puesto encabezado por un colegio de la Comuna 11 (Liceo de Occidente – 307 puntos), y los cuatro restantes por colegios de la Comuna 8 (Gimnasio Buenaventura – 302 puntos, Colegio Bilingüe Comfamar – 289 puntos, Instituto Comercial del Pacífico – 282 puntos, y Seminario San Buenaventura – 275 puntos).

A nivel oficial, son los colegios rurales los que encabezan el ranking de los promedios de las pruebas Saber 11[20], el Colegio Naval José Prudencio Padilla, fue el que obtuvo el promedio más alto en las pruebas (285 puntos), seguido del Colegio Naval Málaga (274 puntos). El tercer y cuarto puesto del ranking de colegios oficiales, lo tienen 2 colegios de la Comuna 8: la Normal Superior Juan Ladrilleros (268 puntos) y el Termarit (252 puntos), seguido del Saleciano Jesús Adolescente (250 puntos) ubicado en la comuna 12.

18. No incluye estudiantes que presentaron las pruebas Saber 11 bajo la modalidad individual.
19. Para los colegios de tipo oficial solo se georreferencia su sede principal, o donde se encuentra la sede que ofrece educación media.
20. Por falta de información, las instituciones educativas oficiales ubicadas en el área rural no fueron georreferenciadas.

Figura 18: Promedio puntaje global pruebas Saber 11 por comuna (2018)



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

Por su parte, los colegios no oficiales de menor puntaje se encuentran ubicados entre las comunas 7, 2 y 6. En el último y penúltimo puesto se ubicaron el Instituto Educativo Junior (188 puntos), y la Institución Educativa San Buenaventura (191 puntos), ambos pertenecientes a la Comuna 7. En el antepenúltimo puesto se encuentra la Institución Educativa La Medalla Milagrosa (193 puntos) de la comuna 2, mientras que el cuarto puesto de los colegios con menor puntaje lo ocupa el Liceo Mayor Latino (197 puntos), localizado en la Comuna 6. Al final del ranking, se encuentra el Centro de Formación Integral Margarita Hurtado (197 puntos) de la comuna 7.

Finalmente, los últimos puestos de la distribución del promedio de los puntajes de los colegios oficiales en las pruebas Saber 11, la encabezan algunos de los colegios ubicados en la zona rural. En su respectivo orden, la Institución Educativa Técnica Agroecológico NONAM (167 puntos), seguido del José Acevedo y Gómez (174 puntos), Silvano Caicedo Girón (178 puntos), Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (180 puntos), y el Colegio Raúl Orejuela Buena (180 puntos).

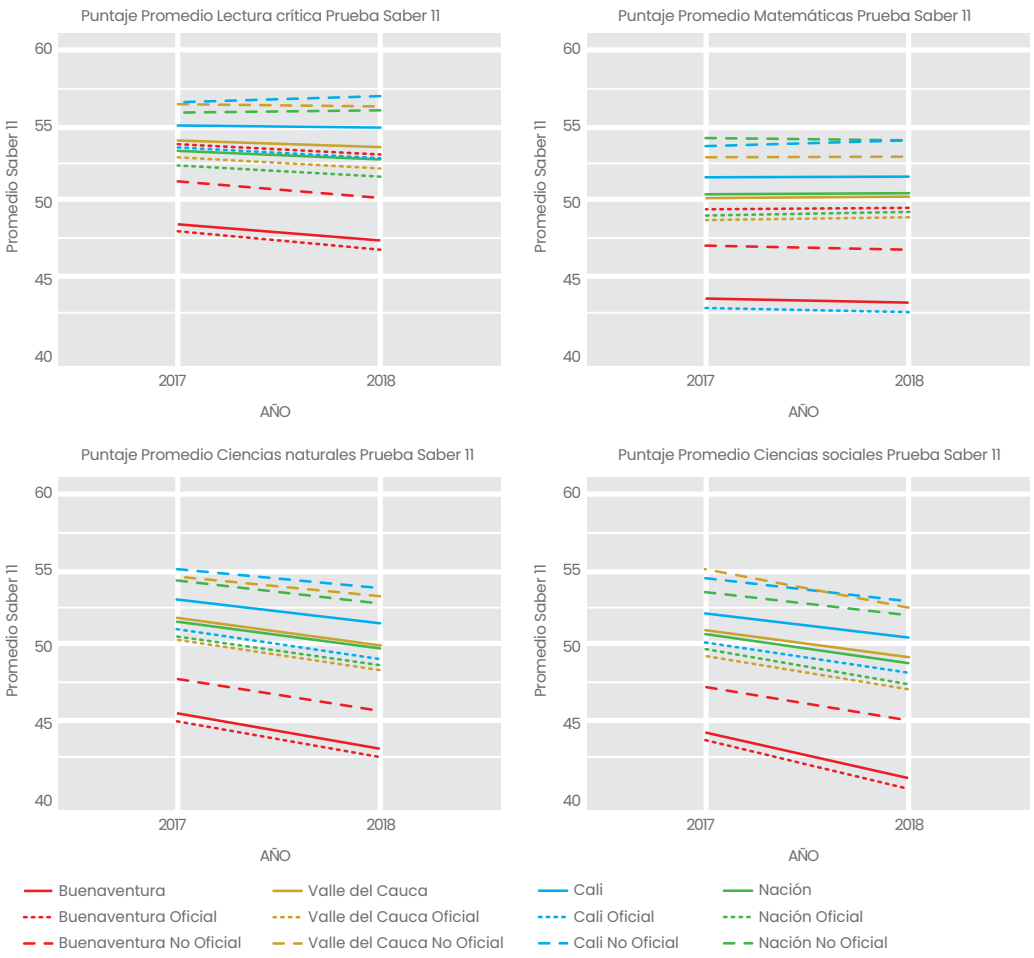
Al analizar los promedios por competencias[21] (Lectura crítica, Matemáticas, Ciencias naturales y Ciencias Sociales) en las pruebas Saber 11, los resultados no distan de la dinámica apreciada en los puntajes globales. La figura 19 presenta el promedio del puntaje por competencia para las instituciones educativas oficiales y no oficiales evaluadas en los municipios de Buenaventura y Cali, el departamento del Valle del Cauca y el total de la Nación. En cada cuadrante de la figura 19, las tres últimas líneas de tendencia corresponden a los resultados obtenidos por los estudiantes de Buenaventura en cada competencia, de tal manera que los resultados obtenidos a nivel general, y por tipo de colegio (oficial y no oficial) no superan los resultados de ninguna de las otras entidades analizadas. De igual manera, para el caso de Buenaventura, los promedios

21. Excluyendo los resultados en inglés.

de los colegios no oficiales en las cuatro competencias son superiores al promedio de los colegios oficiales y del promedio general (que incluye ambos tipos de instituciones).

En general, los estudiantes tienen un mejor desempeño en la competencia de lectura crítica en todas las entidades territoriales analizadas, y en la que obtienen resultados más bajos es ciencias sociales. Sin embargo, el desempeño por competencias ha tendido a reducirse en comparación al 2017, a excepción de la competencia de matemáticas, cuyos puntajes promedio se han mantenido, a lo largo de todas las entidades estudiadas.

Figura 19: Puntaje promedio por competencia pruebas Saber 11



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

4.5.2. Niveles de desempeño y logro de competencias

El ICFES al momento de calificar la prueba Saber 11 no solo asigna un puntaje, también genera para cada competencia, una valoración cualitativa que es denominada nivel de desempeño. La importancia de esta aproximación cualitativa radica en que brinda a los educadores y hacedores de política pública, información para determinar el logro de las competencias de los estudiantes que están graduándose de la educación media.

La formulación del nivel de desempeño tiene en cuenta la complejidad de las preguntas y los módulos de cada competencia. Hay cuatro niveles de desempeño los cuales son expuestos y explicados en la tabla 6.

Tabla 6: Niveles de desempeño Pruebas Saber 11

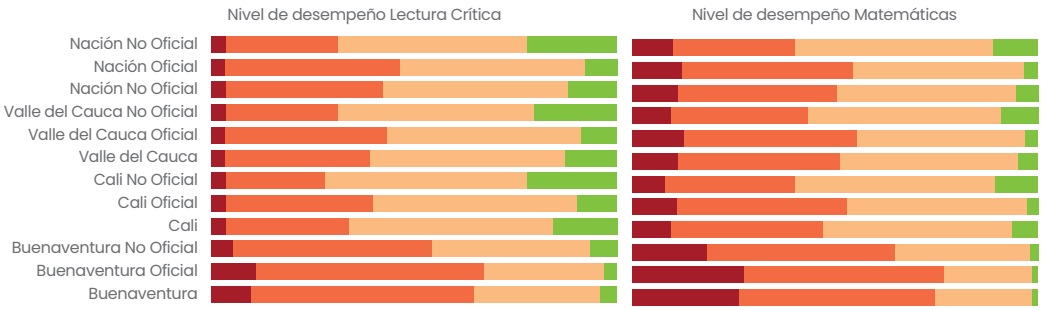
Nivel	El estudiante promedio ubicado en este nivel
4	Muestra un desempeño sobresaliente en las competencias esperadas en cada módulo del examen.
3	Muestra un desempeño adecuado en las competencias exigibles para los módulos del examen. Este es el nivel esperado que todos o la gran mayoría de los estudiantes deberían alcanzar
2	Supera las preguntas de menor complejidad de cada módulo del examen
1	No supera las preguntas de menor complejidad de los módulos del examen

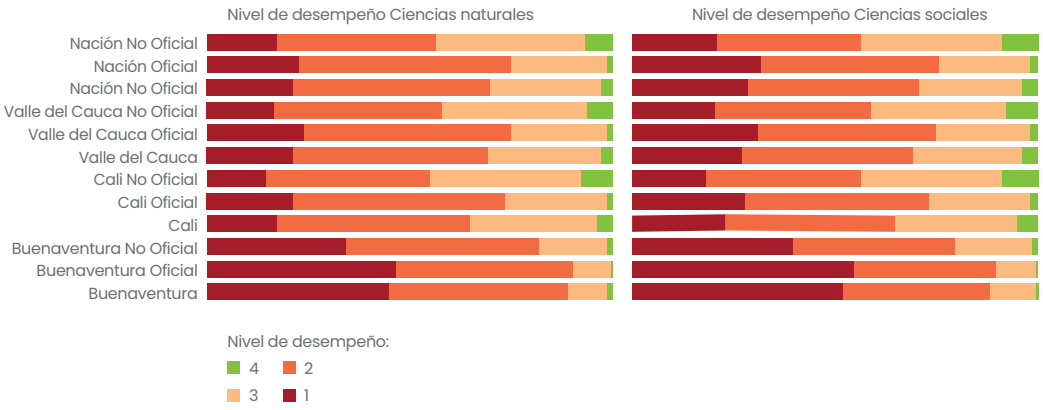
Fuente: ICFES

De acuerdo con esta valoración, la figura 20 muestra la participación de cada uno de los niveles de desempeño en las pruebas Saber 11 de los estudiantes de Buenaventura, Cali, Valle del Cauca y el territorio nacional, discriminando los resultados según tipo de institución. Nuevamente, desde esta perspectiva, Buenaventura, tanto a nivel general como Oficial y No Oficial, obtiene resultados por debajo del resto de las entidades analizadas. En lectura crítica, cerca del 70% de los estudiantes de Buenaventura alcanzan máximo nivel de desempeño de 2, mientras que en matemáticas el 75%, y en ciencias sociales y ciencias naturales el 90%.

Como es de esperarse para las cuatro competencias, y para todas las entidades analizadas, los porcentajes de estudiantes de las instituciones educativas oficiales que tuvieron desempeños 1 y 2 son superiores a los obtenidos por los estudiantes de los colegios No Oficiales. Es de notar la baja participación del nivel de desempeño 4, tanto de colegios Oficiales como No Oficiales, en comparación con el resto de entidades territoriales.

Figura 20: Distribución por niveles de desempeño según competencia





Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

Dado que la variable de nivel desempeño es de naturaleza cualitativa y no es correcto calcular un promedio del nivel de desempeño del estudiante en todas las competencias evaluadas, ProPacífico (2019) desarrolló una clasificación que tiene en cuenta los niveles de desempeño, la cual se muestra en la tabla 7. Dicha tabla detalla los grupos construidos y los criterios empleados.

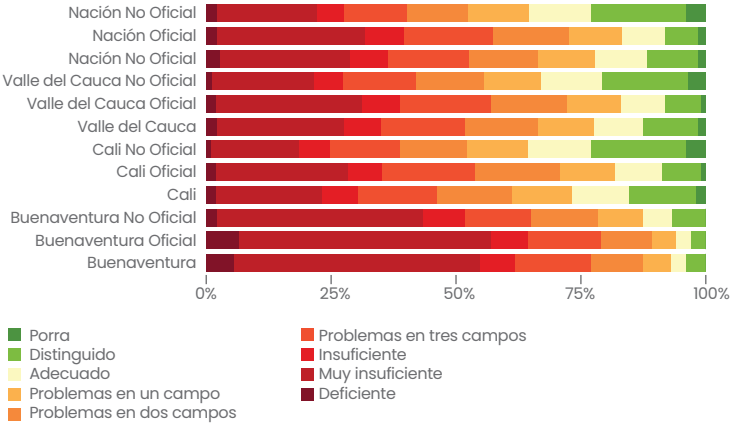
Tabla 7: Clasificación de estudiantes según logro de competencias

Grupo	Criterio para pertenecer al grupo
Porra	Alcanza un nivel de desempeño de 4 en todas las competencias
Distinguido	Alcanza un nivel de desempeño de 3 y 4 en todas las competencias
Adecuado	Alcanza un nivel de desempeño de 3 en todas las competencias
Problemas en un campo	Alcanza un nivel de desempeño de 1 o 2 en sólo una de las competencias
Problemas en dos campos	Alcanza un nivel de desempeño de 1 o 2 en dos de las competencias
Problemas en tres campos	Alcanza un nivel de desempeño de 1 o 2 en tres de las competencias
Insuficiente	Alcanza un nivel de desempeño de 2 en todas las competencias
Muy Insuficiente	Alcanza un nivel de desempeño de 1 y 2 en todas las competencias
Deficiente	Alcanza un nivel de desempeño de 1 en todas las competencias

Fuente: ProPacífico (2019)

La figura 21 muestra la participación de cada uno de los grupos, tras aplicar los criterios de clasificación para las instituciones Oficiales y No oficiales en Buenaventura, Cali, Valle del Cauca y la Nación. En el Distrito de Buenaventura, menos del 10% alcanza una clasificación de adecuado, distinguido o porra, la participación más baja frente al resto de entidades analizadas. Nótese, que al igual que en el resto de las entidades territoriales, la participación de estudiantes porra es casi nula en el caso de los estudiantes de colegios oficiales, sin embargo, para Buenaventura aún los colegios de tipo no oficial exhiben una participación de estudiantes porra menor al 1%, mientras que por ejemplo en Cali es cercana al 5%.

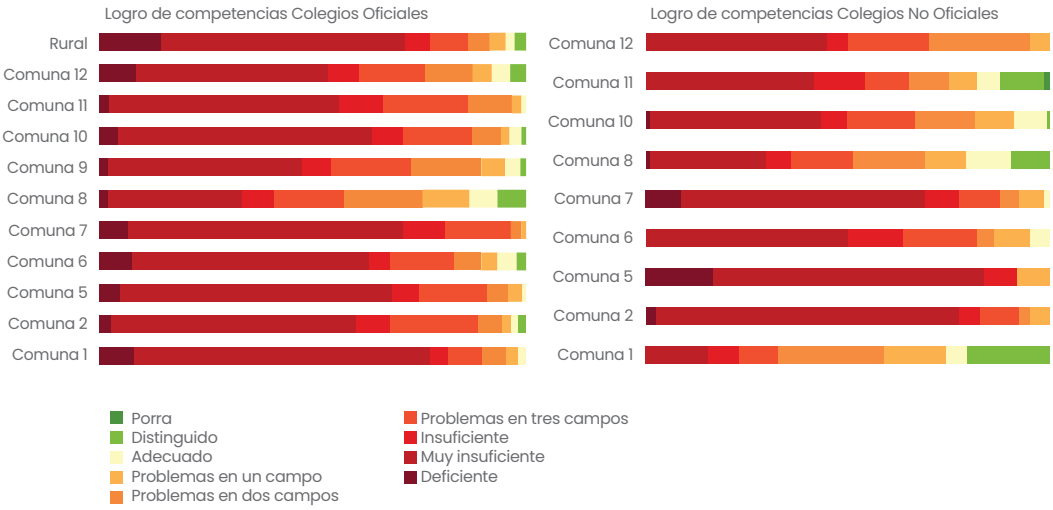
Figura 21: Logro de competencias



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

Por su parte, la figura 22 presenta el logro de competencias de los estudiantes de Buenaventura según comuna de ubicación de las instituciones educativas, y según la naturaleza de las mismas. Las diferencias emergen tanto por comunas, como por tipo de institución; las participaciones conjuntas de los grupos deficiente, muy insuficiente e insuficiente son más altas para los colegios oficiales frente a los no oficiales, mientras que por comunas, en las comunas 5 y 7 tanto para instituciones oficiales como no oficiales la participación de los grupos con mejor desempeño (adecuado, distinguido y porra) es casi nula, y la participación de los grupos de peor desempeño (deficiente, muy insuficiente e insuficiente) superan el 60%. De la figura 20 se puede corroborar desde otra perspectiva, que los colegios con mejor desempeño se encuentran localizados en las comunas 8, 11 y 1, y que son los de tipo no oficial los que jalonan dichos resultados, con especial relevancia en la comuna 1.

Figura 22: Logro de competencias por comuna



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

Para ampliar los resultados por comuna, los anexos 1 y 2 de este apartado, presentan las participaciones de los logros de competencias para las instituciones educativas oficiales y no oficiales, respectivamente.

4.6. Comentarios finales

Si bien los bonaverenses enfrentan grandes retos en temas de cobertura y cantidad de educación, la calidad de la educación es un tema que debe empezar a ser analizado detalladamente en la agenda de la ciudad. Con el desarrollo de este apartado, se puede empezar a entender que mejores niveles de calidad de vida están relacionados con el logro de mayor capital humano y el alcance de mejores condiciones de educación. Esto se puede reflejar en las diferencias que las comunas, y la zona rural, exhiben en términos de la formación de su capital humano no solo en la cantidad, sino en calidad de la misma.

Las tasas de analfabetismo para Buenaventura, tanto a nivel urbano como para la muestra rural, rondan el 4%, con las comunas 4, 5 y 12 siendo las que presentan las tasas más altas. Entre tanto, a nivel urbano, 28% de las personas con 5 años o más alcanzan un nivel de educación media (10°-11°), 16% logran alcanzar la educación superior (universitaria, técnica o tecnológica), mientras que el 55% no logran terminar secundaria. En la muestra rural, 20% alcanza la educación media, 12% la educación superior, mientras que 66% no alcanzan a terminar la secundaria.

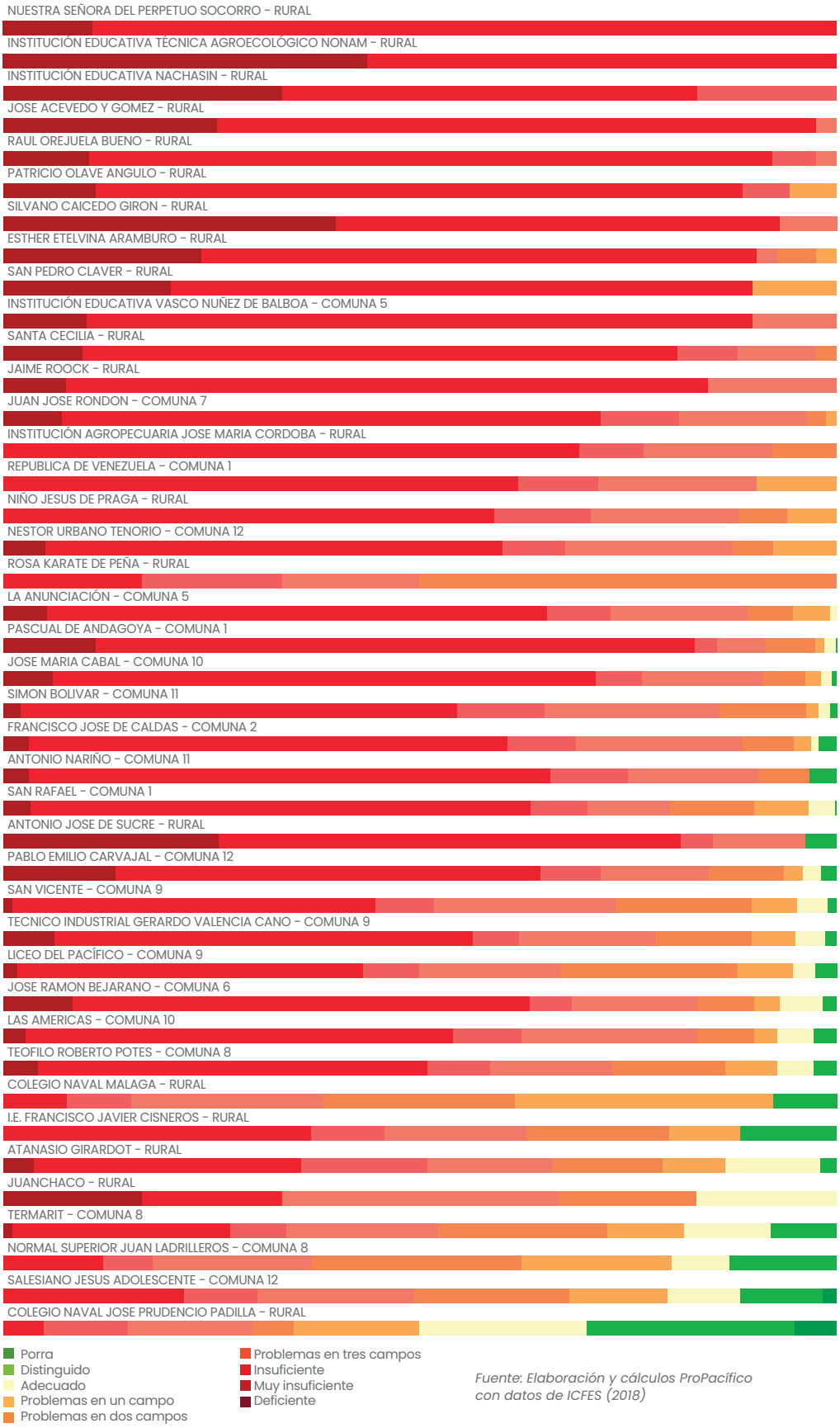
Estos niveles de educación son el reflejo de ciertas dinámicas en la asistencia escolar. En primera infancia, cerca del 45% de los niños menores a 5 años de edad asisten a algún tipo de guardería, jardín o preescolar a nivel urbano, mientras que la asistencia es levemente superior en la muestra rural, rondando el 49%. En educación básica, media y superior, cerca del 52% de las personas entre 5 y 35 años, tanto a nivel urbano como rural, asiste actualmente a preescolar, escuela colegio o universidad, sin embargo, debe prestarse especial atención a los posibles problemas de deserción en la educación media, y a la mayor proporción de inasistencia en las comunas 4, 12 y 5.

Esto muestra que la asistencia escolar en Buenaventura es baja, pero además existe una alta dependencia del Gobierno Distrital en la prestación de los servicios de educación, especialmente en el área rural. En primera infancia, cerca del 85% a nivel urbano, y 95% a nivel rural, de los niños asisten a guarderías y hogares del ICBF. Por su parte el 75% de los que asisten a la educación básica, media y superior a nivel urbano, lo hacen en instituciones de naturaleza oficial, mientas que en la muestra rural lo es el 98%.

Finalmente, en términos de calidad educativa, los puntajes globales de los estudiantes de Buenaventura en las pruebas Saber 11 se encuentran en promedio 30 puntos por debajo de los promedios alcanzado a nivel nacional, Valle del Cauca y Cali. Sin embargo, al discriminar los resultados según la naturaleza de las instituciones educativas, el desempeño de los estudiantes de colegios no oficiales es superior a los de los estudiantes de colegios oficiales, pero en todo caso, inferiores a las entidades territoriales de referencia. Estos resultados se mantienen al analizar las pruebas de acuerdo a la ubicación del colegio por comunas, donde las comunas 8,1 y 11 exhiben los mejores resultados, mientras que las comunas 5 y 7 los promedios más bajos.

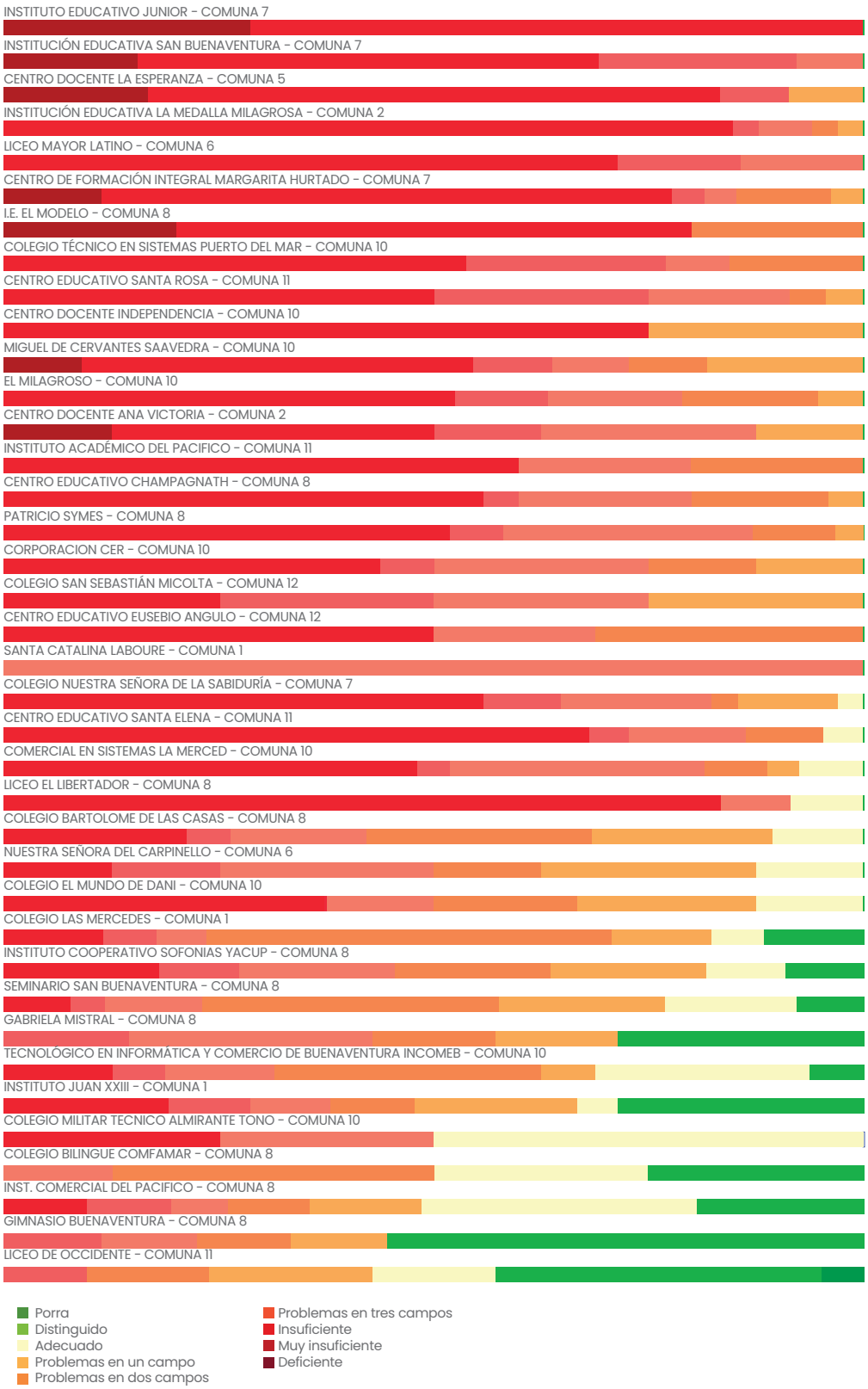
Anexos

Anexo 1: Logro de competencias de instituciones educativas oficiales



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

Anexo 2: Logro de competencias de instituciones educativas No oficiales



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de ICFES (2018)

5. Salud

Daniela Rojas [22]

La salud es considerada como uno de los determinantes principales del bienestar, ya que el adecuado acceso, tratamiento, prevención y rehabilitación para la población define el nivel de vida de un individuo. La salud se afecta por diferentes determinantes sociales: la educación, el empleo, los ingresos y ubicación geográfica son factores influyentes sobre la calidad de la salud de una persona (Organización Mundial de la Salud, 2011). La salud en ese sentido se entiende como un determinante social que afecta la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, se consideró pertinente incluir un componente en la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura 2018 (EECV BUN 2018), con el objetivo de tener un panorama general de las personas en el tema de salud.

En este capítulo se presentan los resultados de la EECV BUN 2018 en el tema de salud. En la primera parte se presenta un análisis del estado de cobertura de la población por parte del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), con un énfasis para la Población Pobre No Asegurada (PPNA) y las personas que están cotizando a pensiones. En la segunda parte están los resultados de la percepción del estado de salud de la población, la prevalencia de enfermedades crónicas y las restricciones físicas y mentales permanentes de la población. Por último, se presentan los resultados de la asistencia a controles de crecimiento y desarrollo de la primera infancia[23], las visitas preventivas que realiza la población a los servicios de salud y los tipos de atención ante enfermedades recientes.

5.1. Cobertura en salud

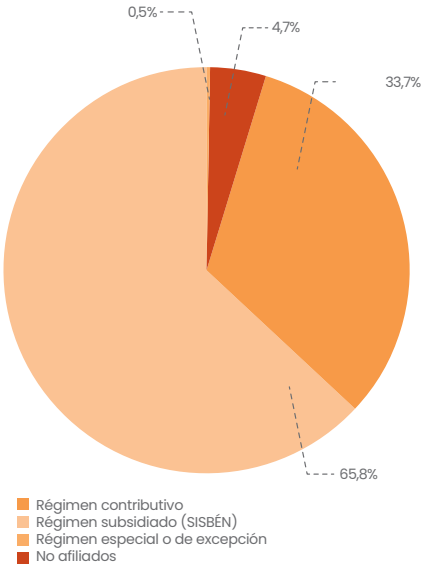
En las últimas décadas, la cobertura universal de salud ha tomado un papel muy importante en el desempeño del sector en todos los países. La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la cobertura en salud como el acceso de toda la población a los servicios de salud sin hacer que las personas pasen penurias económicas (Organización Mundial de la Salud, 2011). Ante esto, en Colombia se han venido generando cambios en el sistema de salud de modo que se busca cubrir la mayor cantidad de población por medio de tres regímenes de salud: el régimen subsidiado, el régimen contributivo y el régimen especial o de excepción.

El régimen de salud contributivo afilia a los trabajadores asalariados, los pensionados y a los trabajadores independientes con ingresos iguales o superiores a un salario mínimo, el régimen subsidiado de salud afilia a todas las personas sin capacidad de pago. Ambos regímenes tienen Entidades Prestadoras de Salud (EPS), que contratan los servicios con las Instituciones Prestadoras de Salud (IPS), con la diferencia que las EPS del régimen subsidiado tienen que contratar por ley el 60% de los servicios con IPS públicas. Por último, los regímenes especiales tienen afiliados a las personas del Magisterio, las Fuerzas Militares, la Policía Nacional y quienes laboran en las universidades públicas y en la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL). En este caso, éstos han conservado sus propios mecanismos de financiamiento, administración y en algunos casos, también prestación de servicios. (Guerrero, Gallego, Becerril-Montekio, & Vásquez, 2011).

22. Analista de monitoreo del área de Análisis, Identificación y Monitoreo, ProPacífico. Estudiante de Economía, Universidad del Valle. Correspondencia: daniela.rojas@propacifico.org / danirojas.9748@gmail.com

23. Los controles de crecimiento y desarrollo para la primera infancia, son determinantes para diagnosticar cómo se desarrolla física y mentalmente el menor, entre los 0 y 5 años. En esa edad, el niño desarrolla una gran cantidad de procesos físicos y cognitivos, que determinan el adecuado crecimiento de la persona en los años posteriores. Por otro lado, el seguimiento al crecimiento del menor en los primeros años de vida aporta a garantizar el acceso completo a esquemas de vacunación y el acompañamiento al desarrollo nutricional. en ese sentido los controles de crecimiento y desarrollo, son un evento trazador que permite garantizar el desarrollo del menor y romper círculos de pobreza para el individuo en algunos contextos. (Organización Panamericana de la Salud, 2011)

Figura 23: Porcentaje de población afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud Buenaventura a diciembre de 2018



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

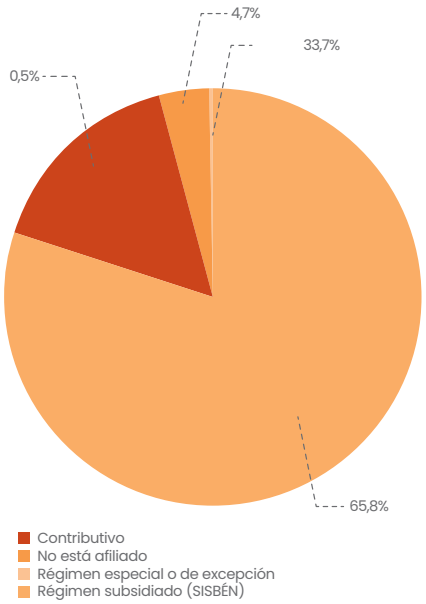
En Buenaventura urbana, según la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura (2018), el 65,8% de la población está afiliada al *régimen subsidiado* de salud, el 33,7% está en el *régimen contributivo* de salud; de estos el 38% son *cotizantes* y el resto *beneficiarios*, el 4,7% *no está afiliado* y el 0,5% están en el *régimen especial o de excepción* (Ver figura 23).

Por otro lado, los resultados para la zona rural tienen un comportamiento diferente, ya que aproximadamente el 80% de la población está en el *régimen subsidiado,* el 15,9% está en el *régimen contributivo* y el 0,2% en el *régimen especial o de excepción;* por último, el 3,8% *no está afiliado.* En el mismo sentido, la proporción de población que está afiliada al *régimen subsidiado* es 20pp mayor en la zona rural que en la zona urbana, esto puede responder a las dinámicas de empleo informal que se genera en la zona rural del municipio. Por último, la población que *no está afiliada* al sistema es casi el 5% del total, por tanto, el costo del acceso a los servicios de salud de estas personas corresponde a la entidad territorial (Ver figura 24).

En general, se puede evidenciar que la población está en mayor proporción afiliada al *régimen subsidiado* de salud, lo que representa un gasto en salud importante pues, debido a su condición subsidiada, esta población no genera aportes financieros al sistema de salud, mientras accede a servicios sanitarios, en el marco de la garantía del derecho a la salud por parte del Estado Colombiano.

Así mismo, esta población tiene necesidades específicas en salud. Las características epidemiológicas de la población generalmente implican mayor vulnerabilidad, cargas de enfermedades diferentes que se impactan por los determinantes sociales en salud, como empleo, educación, contexto geográfico, entre otros.

Figura 24: Proporción de población afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud en la zona rural de Buenaventura



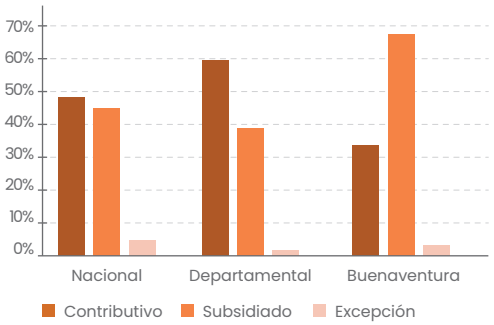
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

La información del número de personas afiliadas al Sistema de Seguridad Social en Salud (SGSSS), puede ser consultada en la base de datos que tiene el Ministerio de salud, que se actualiza cada mes. Como mecanismo de control de calidad a la información de la encuesta, se compararon los resultados de la EECV de Buenaventura frente a las cifras oficiales que reporta el registro que tiene el Ministerio de Salud sobre los afiliados al SGSSS.

Para el mes de diciembre de 2018 se puede evidenciar que la proporción de la población que está afiliada a los diferentes regímenes es similar según las dos fuentes de información. Además, se tiene en cuenta que el Ministerio de Salud no considera la población que no está afiliada al sistema, por tanto, se tiene un subregistro y las proporciones tienden a disminuir si se considera el total de la población.

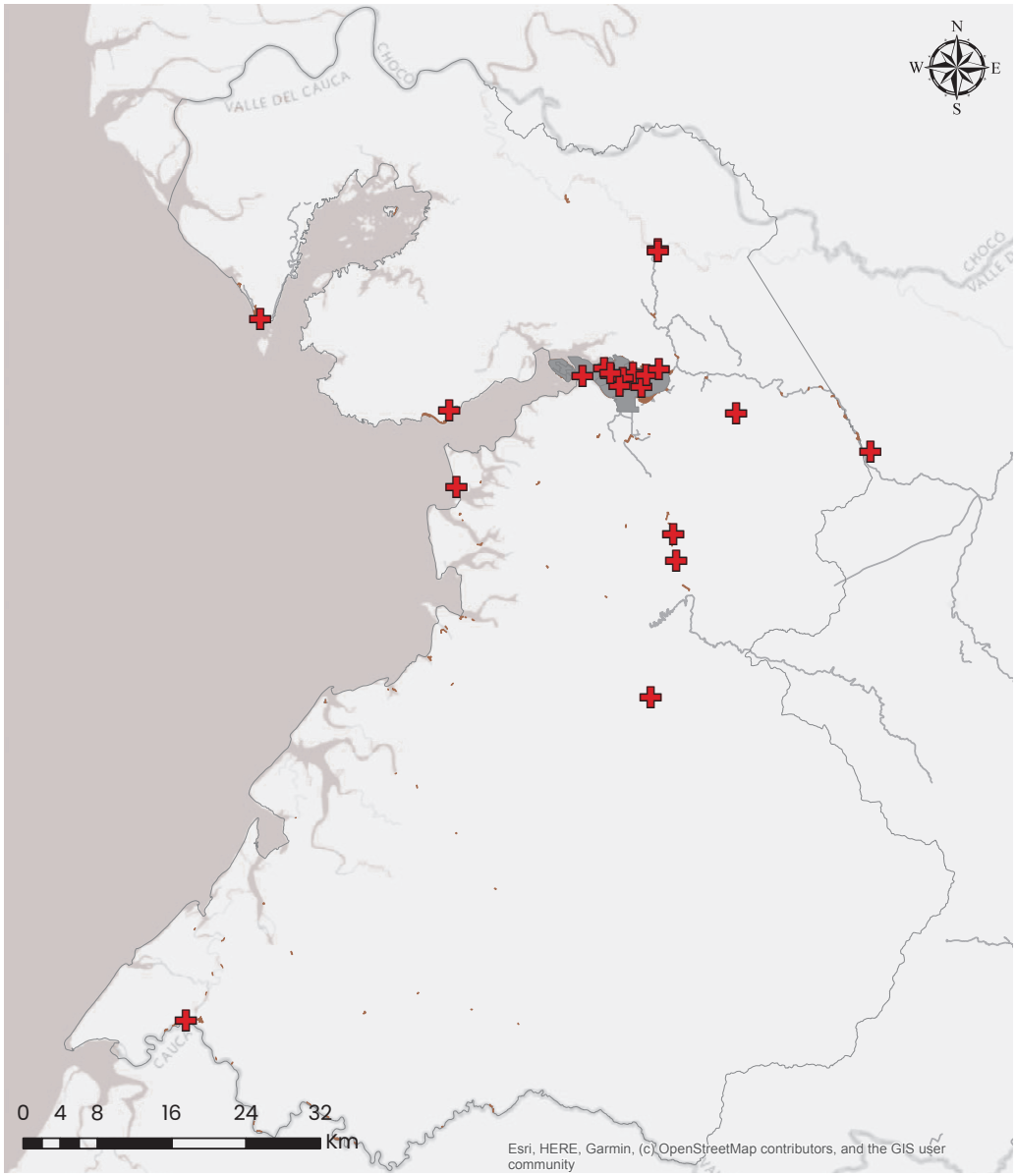
Al contrastar la información que reporta el Sistema Integral de Información de la Protección Social (SISPRO), de la población afiliada al SGSSS de Buenaventura frente a la información del departamento y el total nacional, encontramos que ninguno de los tres tiene un comportamiento similar en la distribución de las proporciones de afiliados al sistema. Por un lado, el departamento registra que aproximadamente el 60% de la población está afiliada al régimen contributivo, mientras que en el país el porcentaje es 10 puntos por debajo y en Buenaventura está proporción apenas supera el 30% (ver figura 25). Por otro lado, la población en el régimen subsidiado en el departamento registra el valor más bajo y en Buenaventura el valor más alto.

Figura 25: Proporción de población afiliada al SGSSS



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de SISPRO de Buenaventura (dic, 2018)

MAPA 5. IPS PÚBLICAS EN BUENAVENTURA

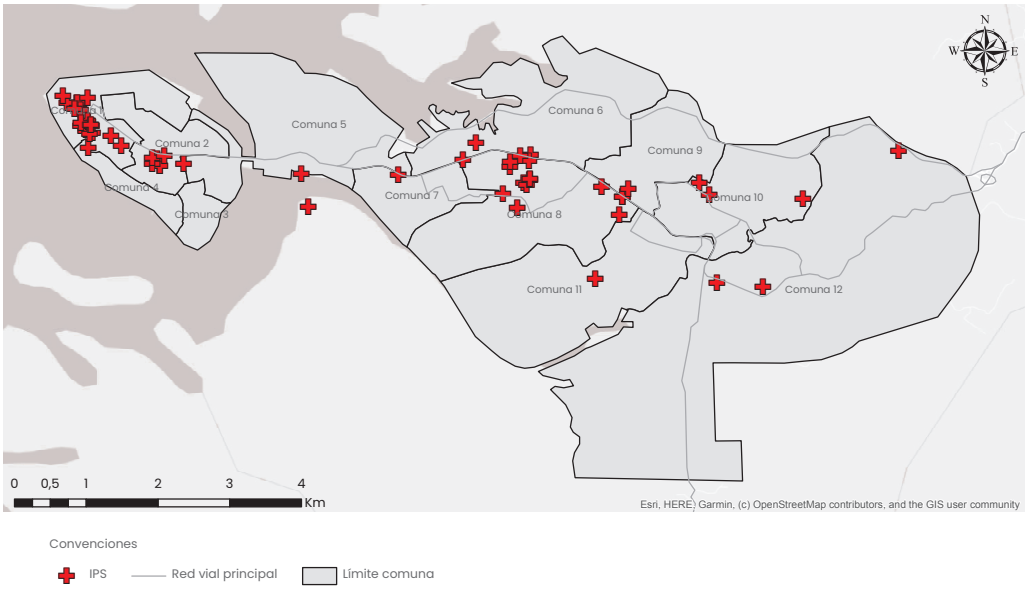


Fuente: Elaboración ProPacífico con datos de REPS de Buenaventura (julio, 2019)

En el año 2016, el Ministerio de Salud y Protección Social emitió el decreto número 780 de 2016, en el cual se reformaron diferentes aspectos de contratación entre las EPS y las IPS (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016). En dicho documento se conservó el lineamiento estratégico en el que se ordena que las EPS del régimen subsidiado deben contratar el 60% de los servicios con IPS Públicas.

En ese sentido, las IPS Públicas de Buenaventura, según el registro que tiene Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud (REPS) a julio de 2019, equivalen a 23 en todo el municipio, estás se distribuyen 10 en la zona rural y 13 en la zona urbana. Ante esto, se consideran de los resultados de afiliación de la población, que arroja la EECV de Buenaventura 2018, tanto de la zona urbana como de la zona rural, se evidencia que el régimen subsidiado tiene el 65,8% y el 80,1% de población respectivamente. Por lo tanto, la población tiene que atender el 60% de los servicios que demanda en las 23 IPS que tiene el municipio (Ver mapa 5).

Mapa 6: IPS en la zona urbana de Buenaventura



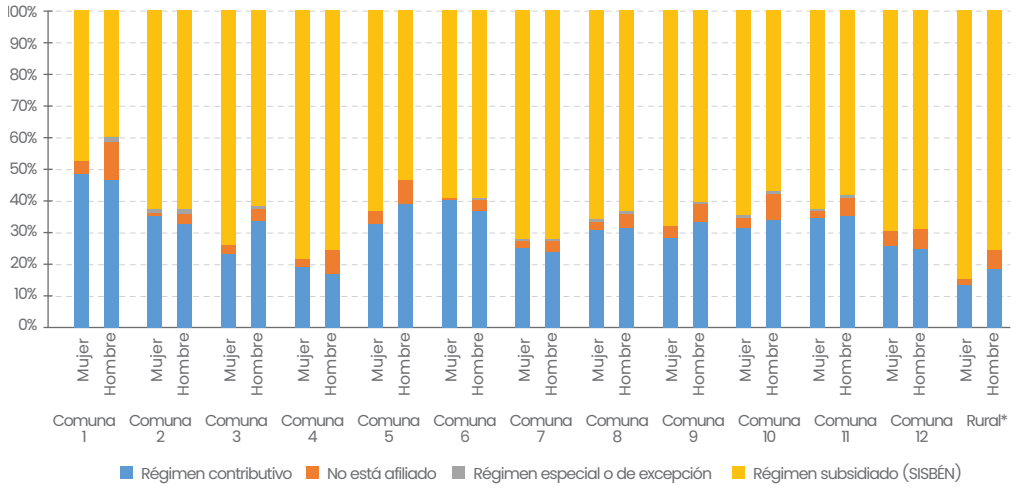
Fuente: Elaboración ProPacífico con datos de REPS de Buenaventura (septiembre, 2018)

Por otro lado, según REPS a julio de 2019, en Buenaventura existen 65 IPS privadas, las cuales están en la zona urbana de la ciudad, dichas IPS están altamente concentradas en las comunas 1, 2 y 8 (Ver mapa 6).

De la misma forma, se consultó la capacidad instalada de las IPS tanto públicas como privadas y se evidenció que la Clínica Santa Sofía del Pacífico, el Hospital Distrital Luis Ablanque de la Plata y el CEDIT Unidad Renal Buenaventura concentran la mayor capacidad instalada que atiende a la población. Sin embargo, es importante resaltar que según las bases del REPS[24], el 60% de los prestadores que tienen servicios habilitados en Buenaventura no tienen la capacidad física para atender a la población.

24. Consultada en:
https://prestadores.minsalud.gov.co/habilitacion/consultas/capacidadesinstaladas_reps.aspx, el 31 de julio de 2019.

Figura 26: Distribución de población afiliada por comuna por sexo

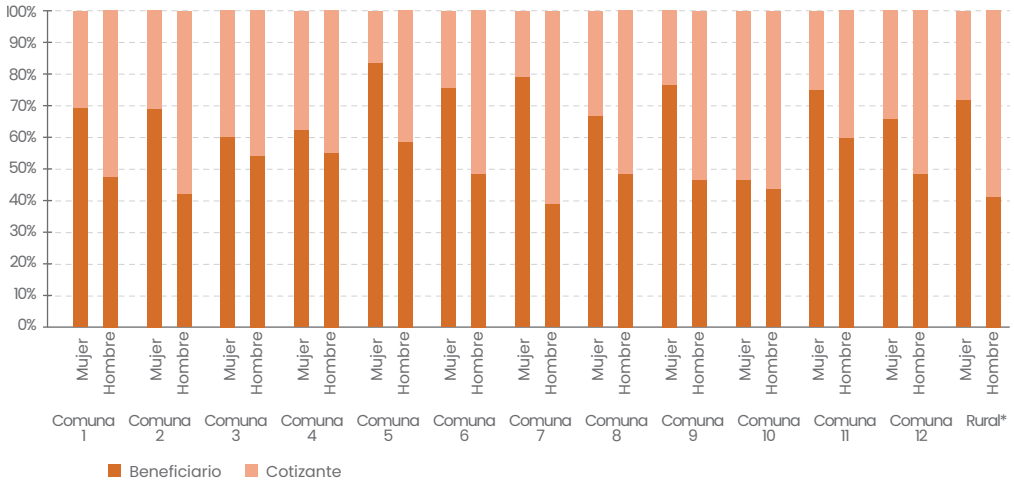


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Al analizar la información de la afiliación al SGSSS por sexo, las mujeres reportan mayor afiliación al *régimen contributivo* en las comunas 1, 2, 4, 6, 7 y 12, en el resto de comunas el comportamiento es inverso (ver figura 26). Las comunas que reportan mayor afiliación de mujeres en el *régimen subsidiado* son la 3, 4, 5 y 9; la zona rural por su parte reporta que el 84% de las mujeres están afiliadas a este régimen. Esto quiere decir que la zona rural depende en una proporción mucho mayor de los servicios de salud que prestan las IPS Públicas y son las entidades territoriales las que deben cubrir esas necesidades en salud.

Como se mencionó antes en el texto, en general se reporta mayor afiliación al *régimen subsidiado* de salud. Podemos ver que las comunas 1 y 6 son las que más reportan población afiliada al *régimen contributivo;* en las comunas 3, 4, 7 y 12 se registra mayor proporción de población afiliada al *régimen subsidiado* de salud, así como la zona rural reporta mayor proporción de población (ver figura 26). Al analizar esta variable por sexo y por comuna, no se puede concluir de forma general sobre alguna tendencia, por el contrario, el principal hallazgo es la alta variabilidad entre comunas.

Figura 27: Tipo de afiliado del régimen contributivo por sexo y por comuna

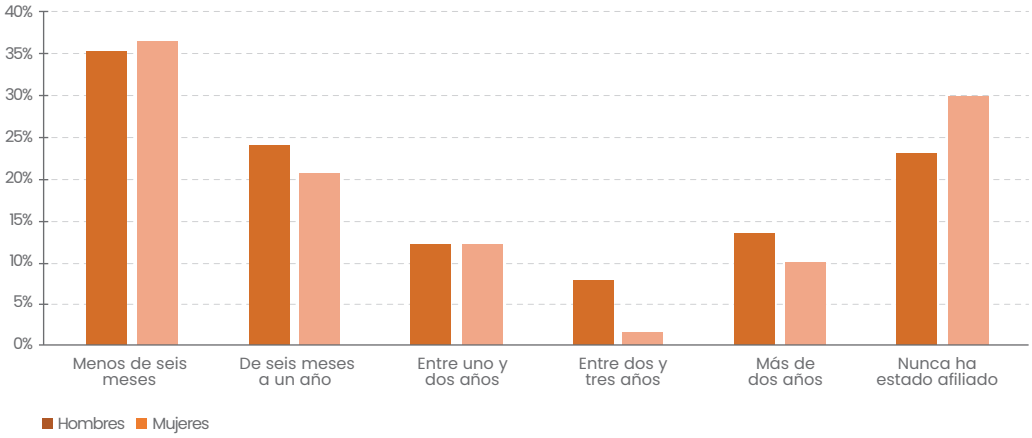


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

La población afiliada al régimen contributivo se divide por el tipo de afiliado en cotizantes y beneficiarios. En Buenaventura, la población beneficiaria representa alrededor del 61% del total y la población cotizante el 39%. En todas las comunas, las mujeres son beneficiarias en mayor proporción, mientras que los hombres son cotizantes (Ver figura 27).

Esto puede estar correlacionado con la actividad económica y las condiciones de informalidad laboral de las mujeres, así como con la composición del hogar; si en el hogar hay menores de edad o personas mayores que requieran cuidados especiales, la mujer suele dedicarse a esta labor. Además, se tienen en cuenta los factores culturales que puede tener la población al decidir no estar en el régimen contributivo.

Figura 28: Tiempo sin afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud en la zona urbana

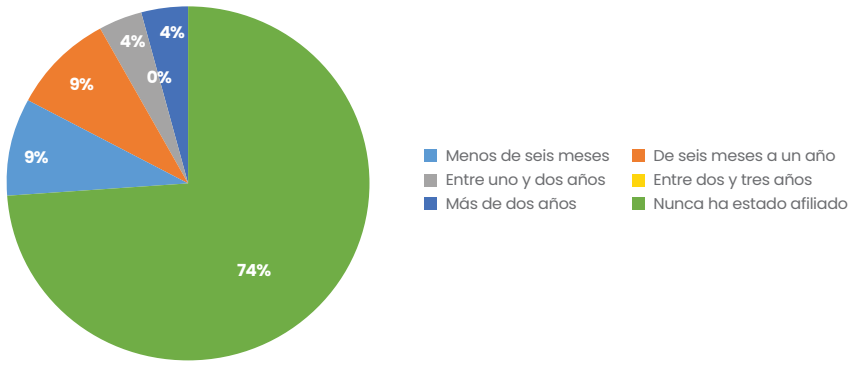


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Aproximadamente el 5% de la población reporta no estar afiliado a ningún régimen de salud. Esto implica que esas personas están clasificadas como Población Pobre No Asegurada (PPNA), por lo que el acceso a los servicios de salud de estas personas depende de la entidad territorial, y económicamente ellos tienen que soportar los gastos de estas personas en servicios de salud.

En Buenaventura, las personas que no están afiliadas están en mayor proporción en dos categorías: menos de seis meses y nunca han estado afiliadas al SGSSS. Entre seis meses y más de dos años se concentra un menor porcentaje de la población, por lo que se puede concluir que la duración por fuera del sistema tiende a ser por poco tiempo. Los hombres representan el 65% de la población que no está afiliada, mientras que las mujeres representan el 38% (Ver figura 28).

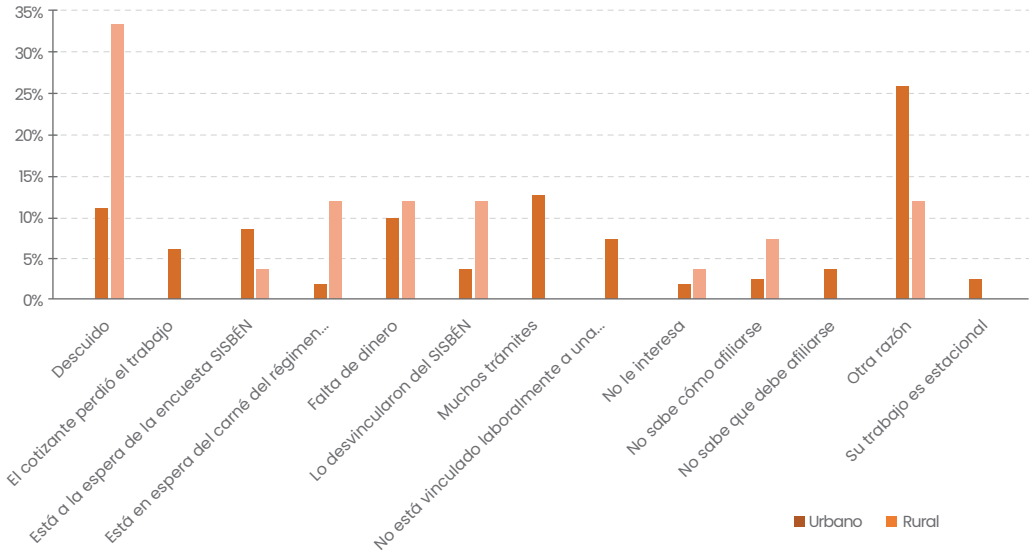
Figura 29: Tiempo sin afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud en la zona rural



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

En la zona rural, cerca del 75% de la población que reporta no estar afiliada al SGSSS nunca lo ha estado (Ver figura 29). En términos de aseguramiento de la población y cobertura universal en salud esto representa un reto para las entidades gubernamentales, en la medida que esta población prácticamente nunca ha contado con servicios de promoción de la salud, prevención de las enfermedades, manejo o control de patologías crónicas no transmisibles como hipertensión arterial, diabetes, entre otros, y en general, la identificación y gestión de sus riesgos en salud. Además, el municipio es quien debe garantizar los gastos económicos si se presenta alguna eventualidad en esa población.

Figura 30: Distribución de la población no afiliada según las razones por las que no se está cubierto por una entidad de seguridad social en salud

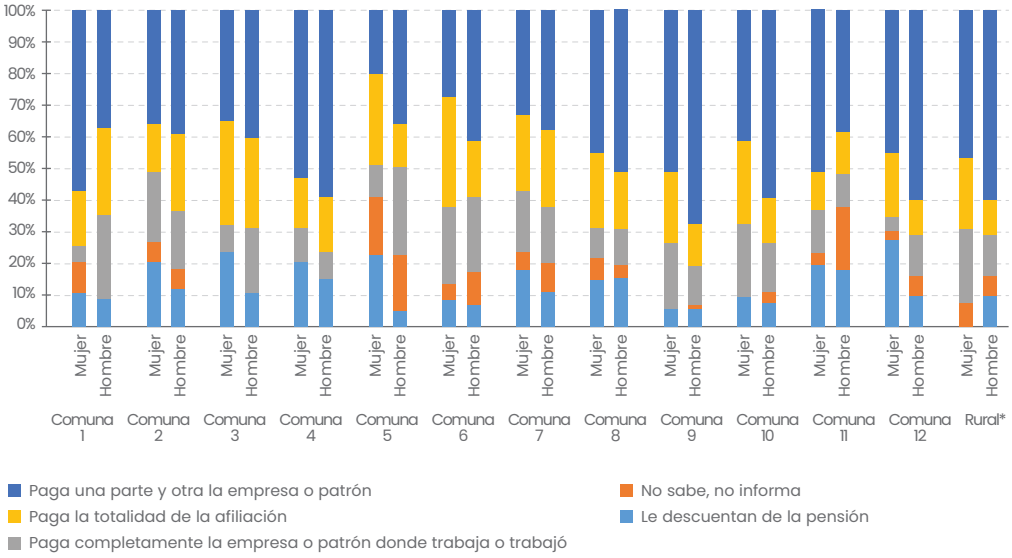


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Las principales razones por las que no están afiliados al SGSSS que reportan las personas que están por fuera del sistema varían según la zona que se analice. En la zona urbana, el principal motivo por el que la población reporta no estar afiliada es *otras razones.* En segundo lugar, las razones relacionadas con los *muchos trámites* que son necesarios para estar dentro del sistema tienen una proporción importante. Por último, la *falta de dinero* y la *pérdida de trabajo* están dentro de las causas con mayor proporción de reporte (Ver figura 30).

Por otro lado, la zona rural reporta que la principal razón por la que están por fuera del sistema es *descuido*. Esta población puede no tener conciencia de la importancia de estar afiliado al SGSSS, el desconocimiento de las consecuencias tanto para la atención en salud, como para la seguridad financiera del hogar, puede desencadenar los reportes de descuido, que se presentan tanto en la zona rural como en la zona urbana. Seguidamente, *otras razones, falta de dinero, lo desvincularon del SISBÉN y estar a la espera del carné,* tienen igual proporción de personas que reportan estas razones para no estar en el sistema.

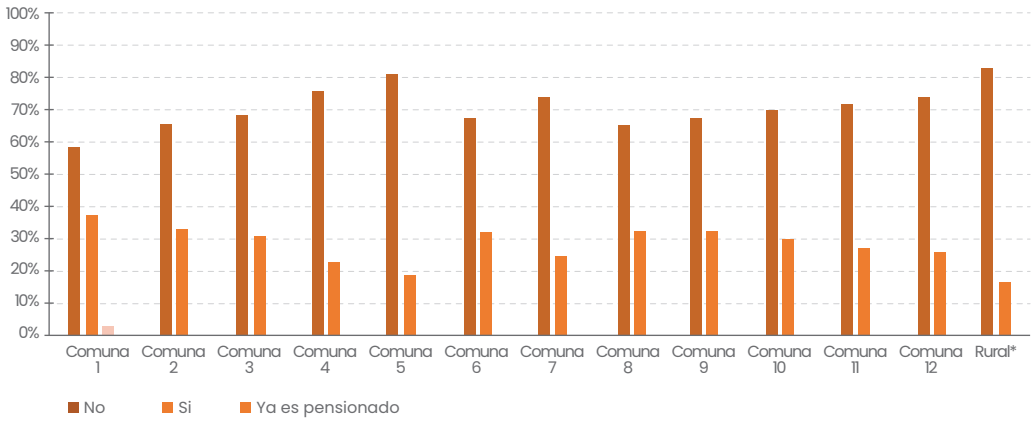
Figura 31: Pago mensual de la afiliación al SGSSS



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

El pago de la afiliación a salud, tiene un comportamiento heterogéneo dentro de la población que está afiliada al régimen contributivo de salud. En mayor proporción, la afiliación la *paga una parte el trabajador y otra parte la empresa o patrón,* y a excepción de la comuna 1 y la 11, los hombres reportan este tipo de contribución con mayor proporción que las mujeres. La segunda opción con mayores proporciones es *paga la totalidad de la afiliación,* por lo que podemos intuir que las condiciones de empleo en Buenaventura, pueden presentar en mayor proporción trabajadores por cuenta propia o trabajadores por prestación de servicios (Ver figura 31).

Figura 32: Cotización a fondo de pensiones



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

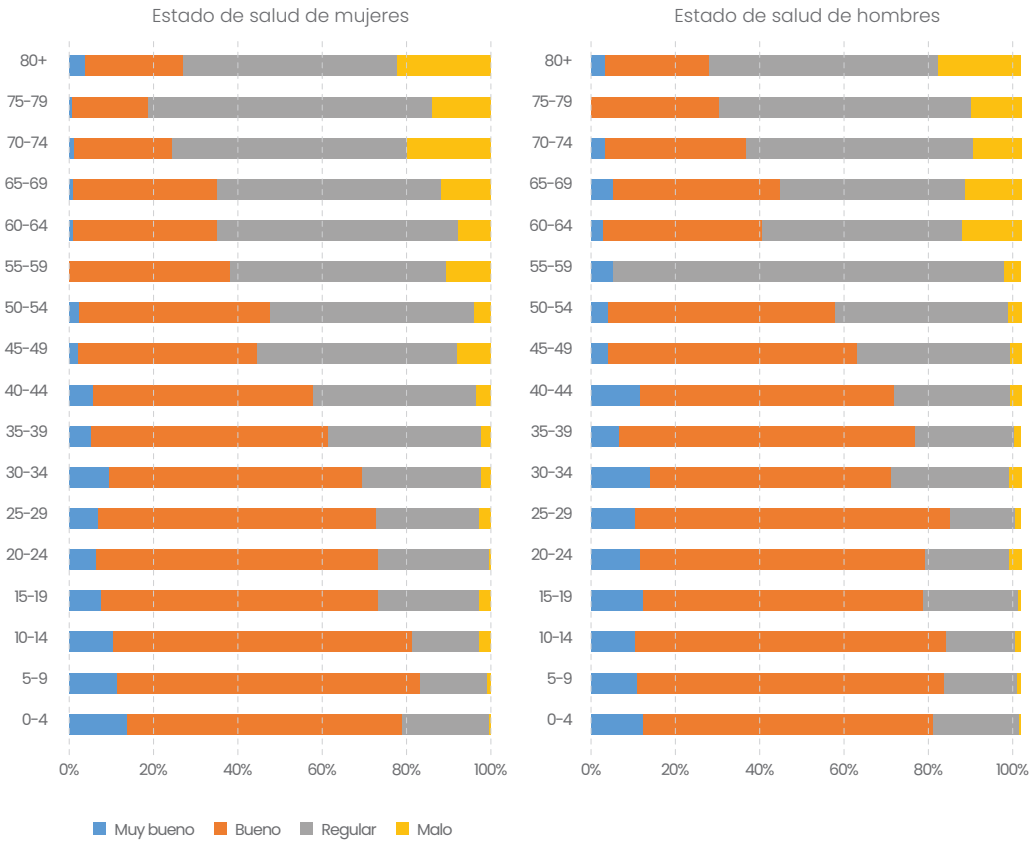
La cotización a fondo de pensiones constituye, junto con la afiliación a salud, dos de los componentes más importantes de la Seguridad Social en Colombia. En Buenaventura, si bien la gente está afiliada a la seguridad social en salud, ante la pregunta de si cotiza actualmente a pensiones la respuesta no es similar. Por el contrario, solo el 29% del total de la población mayor de 10 años y que trabaja reporta *estar cotizando actualmente a pensiones* y menos del 1% *está pensionada* (Ver figura 32).

Las dinámicas laborales influyen directamente en esta variable y es determinante entender que, a futuro, la tasa de dependencia económica va a aumentar, dado que las personas no cotizan a pensiones actualmente. Más adelante se van a generar mayores costos en la atención de sus necesidades económicas en la vejez tanto a la población juvenil del momento como al gobierno, y no va a tener ningún tipo de seguro ante eventualidades en el largo plazo.

5.2. Estado de Salud de la población

La Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura (2018) tiene diferentes preguntas referentes al estado de salud de la población, enfermedades crónicas y el tratamiento, y las principales causas de mortalidad de la población. Estas variables constituyen una valoración subjetiva y corresponden a la percepción que tienen las personas, sin embargo, se complementa dicho análisis con las principales causas de mortalidad que reporta el Ministerio de Salud en el municipio. A continuación se analiza el estado de salud de la población.

Figura 33: Estado de salud de mujeres y hombres por grupo etario en la zona urbana de Buenaventura

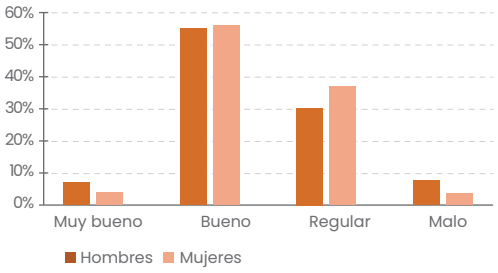


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

El estado de salud que reportan en Buenaventura las personas es diferente según el sexo y la edad. Las mujeres reportan a partir de los 15 años, cuando empieza la edad fértil, un estado de salud *regular* en mayor proporción que los hombres, y este aumenta la proporción de reporte a medida que aumenta la edad; solo hasta los 80 años vuelve a tener el mismo porcentaje que el de los hombres. De la misma manera, las mujeres reportan tener un estado de salud *malo* en mayor proporción que los hombres, a excepción del rango de edad de 60 a 69 años (Ver figura 33).

Por su parte, los hombres reportan tener un estado de salud *bueno y muy bueno* en mayor proporción en los primeros años de vida, el reporte solo empieza a disminuir de forma significativa a partir de los 40 años. En el mismo sentido, los hombres perciben que su estado de salud es *muy bueno* en mayor proporción que las mujeres, en especial entre los 15-19 y 35-39 años, la diferencia es de aproximadamente 5%. En cuanto a un buen estado de salud la diferencia entre hombres y mujeres llega a ser de 17% entre los 55-59 años de edad, y de un 15% entre los 45-49 años.

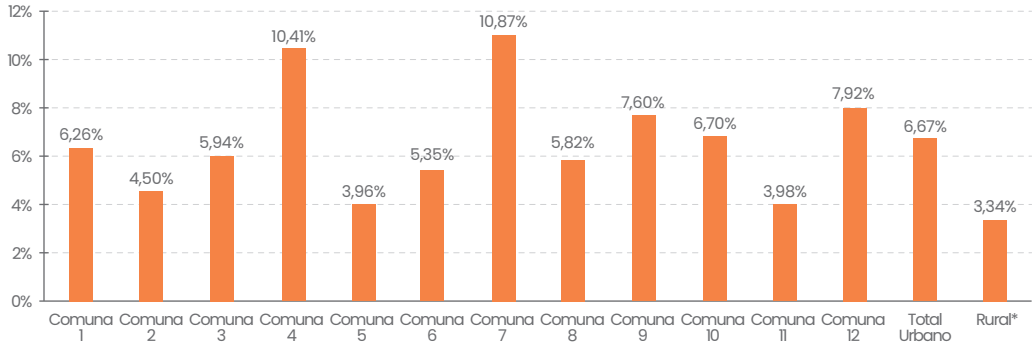
Figura 34: Estado de salud en la zona rural de Buenaventura por sexo



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

En la zona rural de Buenaventura, el reporte de percepción de estado de salud es diferente al reporte en la zona urbana. Si bien las mujeres perciben en mayor proporción tener un estado de salud *regular*, los hombres reportan estado de salud *malo* en mayor proporción, así como un estado de salud *muy bueno*. En cuanto a la percepción de un estado de salud bueno, la diferencia entre ambos sexos es de 2 puntos porcentuales. En general, el 55% de la población percibe que su estado de salud es *bueno*, el 33% percibe que este es *regular* y el 12% restante percibe que este es *muy bueno y malo* con 6% respectivamente (Ver figura 34).

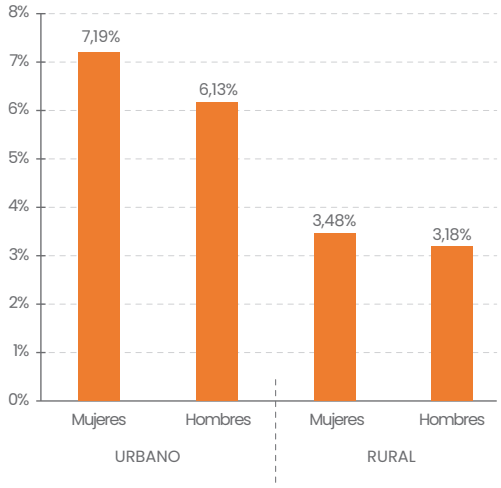
Figura 35: Prevalencia de restricciones físicas y mentales por comuna



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Las restricciones físicas y mentales, hacen referencia a las limitaciones permanentes que reportan las personas en la encuesta. Dentro de estas opciones se encuentran *Ceguera total, mudez, dificultad para moverse o caminar por sí mismo, entre otros.* En el estudio de Calidad de Vida y Empleabilidad, las personas que reportaron padecer restricciones físicas y mentales, están en mayor porcentaje en la zona urbana de Buenaventura con un 6,67%, y en la zona rural es de 3,34%. Por su parte, el 93,13% afirman no tener ninguna restricción en la zona urbana y en la zona rural el 96% (Ver figura 35).

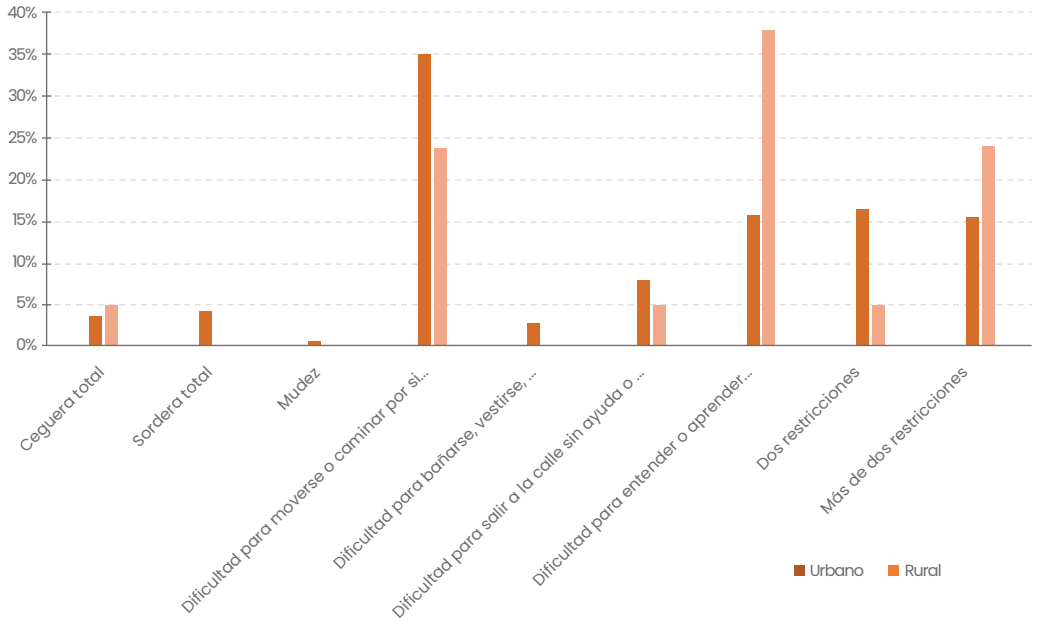
Figura 36: Prevalencia de restricciones físicas y mentales en la población por sexo



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Las restricciones físicas y mentales permanentes que reporta la población, tiene mayor prevalencia en mujeres frente a los hombres, tanto en la zona urbana como en la zona rural. Aproximadamente el 7,2% de las mujeres reportan tener este tipo de afecciones en la zona urbana, un punto porcentual por encima de los hombres, y 3,48% frente a 3,18% de los hombres en la zona rural (Ver figura 36).

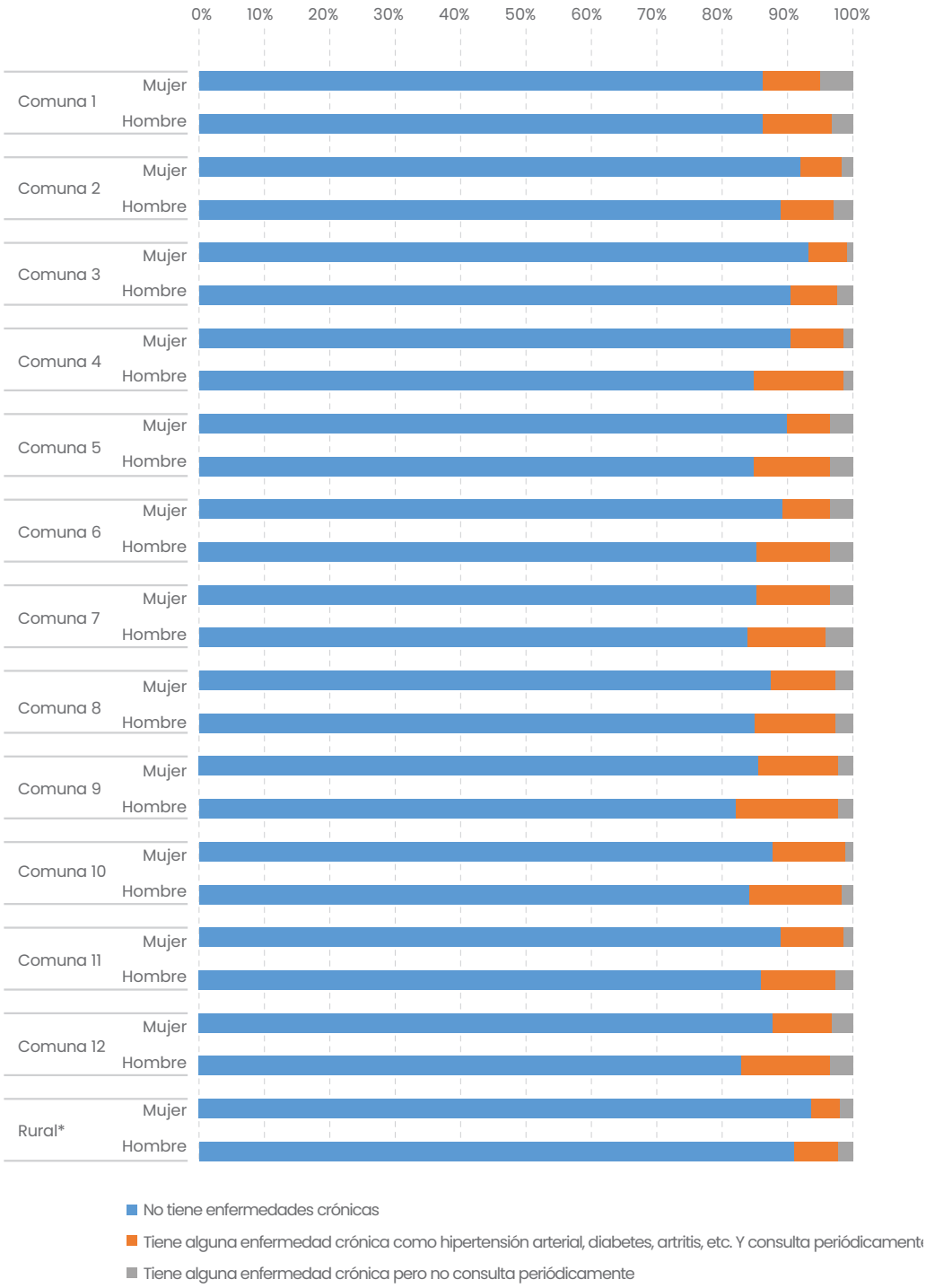
Figura 37: Tipo de restricciones físicas y mentales



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Las restricciones físicas y mentales que reportaron mayor prevalencia en la población de la zona urbana de Buenaventura fueron la *dificultad para moverse o caminar por sí mismo* con un 35% de las personas, seguido de la prevalencia de *dos restricciones* en la población. Por su parte, en la zona rural, la restricción que tiene mayor prevalencia entre las personas es la *dificultad para entender o aprender* que representa el 38% y en segundo lugar, la *dificultad para moverse o caminar por sí mismo* y las personas que tienen *más de dos restricciones,* tienen el 23,8% (Ver figura 37).

Figura 38: Prevalencia de enfermedades crónicas y tratamiento

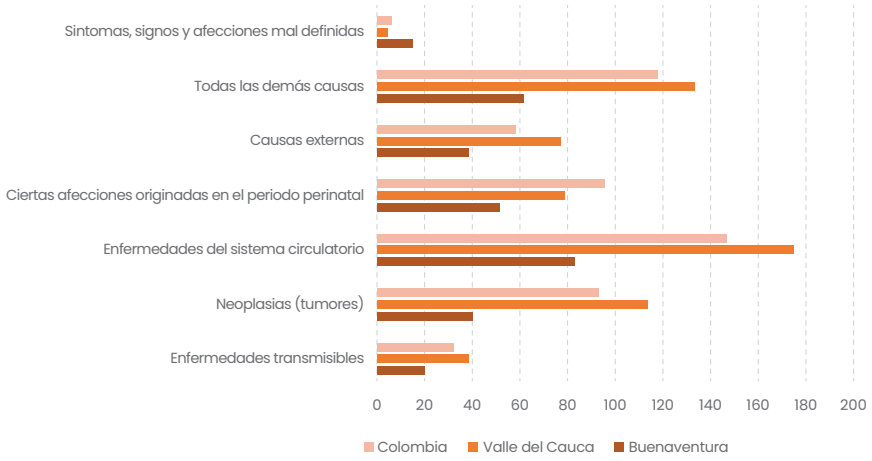


Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Al preguntarle a los encuestados sobre la prevalencia de enfermedades crónicas[25] en sus hogares, el 85% de la población urbana indicó que no tiene enfermedades crónicas, el 12% reporta que tiene alguna enfermedad crónica como hipertensión arterial, diabetes, artritis, etc. y consulta al médico periódicamente; por su parte el 2,9% reporta tener enfermedades crónicas y no consultar al médico periódicamente. Al analizar esta variable por sexo, encontramos que las mujeres tienen mayor prevalencia de enfermedades crónicas que los hombres, así mismo asisten a consulta periódicamente en mayor proporción que los hombres.

Al analizar lo anterior por comunas, vemos que las comunas 4, 5, 7, 9, 10 y 12, son las que presentan mayor porcentaje de población con enfermedades crónicas. Los hombres reportan menos del 10% de prevalencia de enfermedades crónicas en la mayoría de comunas, solo en las 9 y 10 el porcentaje es mayor. Por último, la población que reporta tener enfermedades crónicas y no consultar periódicamente representa el 2,9% y se distribuye con mayor proporción entre las comunas 6 y 7 (Ver figura 38).

Figura 39: Principales causas de mortalidad, año 2017



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de DANE 2017.

Al analizar la información de prevalencia de enfermedades crónicas y compararla con las principales causas de mortalidad en Buenaventura, podemos ver que la tasa de mortalidad por *enfermedades del sistema circulatorio* tiene mayor frecuencia que todas las otras causas de mortalidad tanto a nivel municipal, como departamental y nacional. La prevención adecuada y el tratamiento de enfermedades crónicas en Buenaventura, en especial en *enfermedades del sistema circulatorio,* es determinante para evitar que ésta siga siendo la principal causa de muerte en el Distrito. Por otro lado, *los síntomas, signos y afecciones mal definidos* presentan una mayor tasa de mortalidad para la ciudad que para el departamento y para la nación, este diagnóstico debe ser mejorado a través de una mejor atención en salud, mejor infraestructura y mejores médicos de modo que la tendencia se revierta para el Distrito (Ver figura 39).

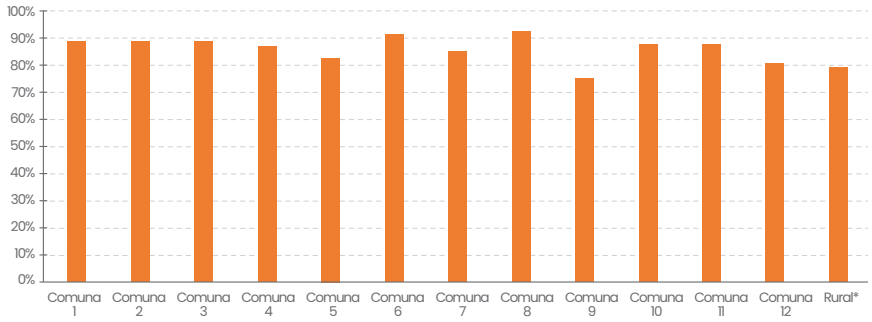
25. La descripción de las enfermedades crónicas en la encuesta hace referencia a enfermedades no transmisibles.

5.3. Prevención y atención

En este apartado se analizan las prácticas de prevención y atención en salud de la población. Primero se analiza la tasa de asistencia a controles de crecimiento y desarrollo de la primera infancia, luego se analiza la consulta por prevención a diferentes tipos de personas especializadas en salud y por último se analizan los problemas de salud reportados en los últimos 30 días y la atención que se brinda por parte de las personas.

La población de 0 a 5 años, se encuentra en un rango de edad determinante para el resto de su vida. En los primeros años es cuando el individuo desarrolla su metabolismo y su intelecto en mayor proporción. Por lo tanto, es de suma importancia que los niños tengan un adecuado control a su crecimiento y desarrollo, ya que en esa edad es necesario emitir las alertas tempranas ante un signo atípico en el desarrollo del menor para así brindar atención y tratamiento oportuno y evitar consecuencias de largo plazo en la salud del niño.

Figura 40: Tasa de asistencia a citas de control de crecimiento y desarrollo para menores de cinco años



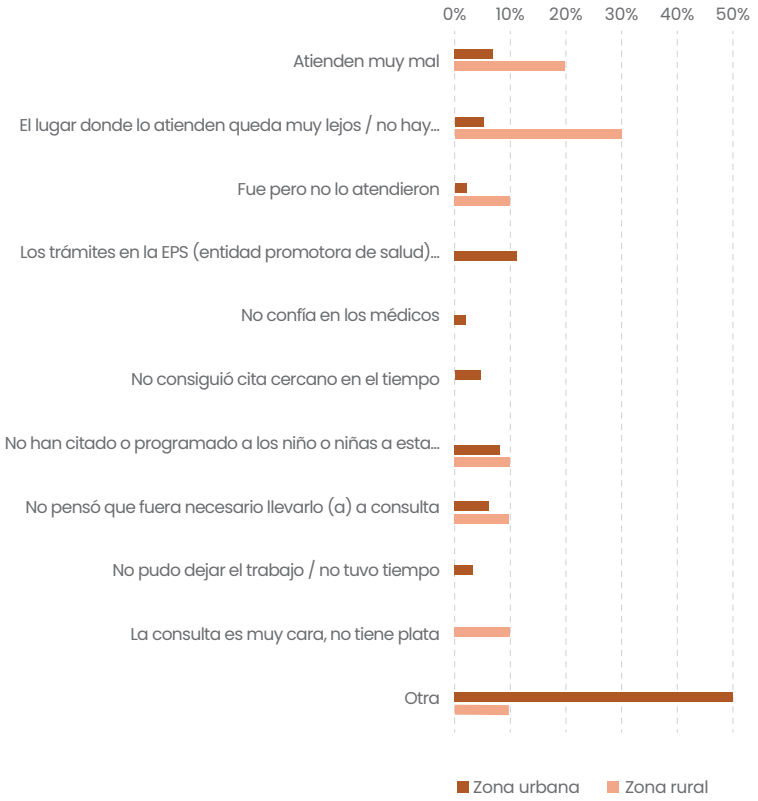
Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

La población que reporta asistir a controles de crecimiento y desarrollo para menores de cinco años, corresponde al 85% del total de la población menor a cinco años. Las comunas 6 y 8 reportan mayor proporción de asistencia a controles de crecimiento y desarrollo con 91,7% y 92,13%. La comuna 9, 12 y en la zona rural, reportan menores tasas de asistencia a los controles para menores de cinco años (Ver figura 40).

Al analizar sobre los motivos por los cuales el 15% de los hogares deciden no llevar al menor a controles de crecimiento y desarrollo, se encuentra que la principal razón no está enmarcada dentro de las opciones de respuesta tradicionales. Por lo tanto, en Buenaventura es necesario entender si hay factores determinantes de distancia a centros de salud, disponibilidad de especialistas en pediatría, o incluso factores culturales (referentes de medicina tradicional) u otra razón por la que no llevan a los niños a los controles de crecimiento.

Los principales motivos después de *otras razones* son los trámites de las entidades, que no programan las citas para los menores por parte de la entidad responsable y la mala atención. En lo que concierne a la zona rural, *la distancia y la mala atención* representan las principales razones por las que no llevan a los niños a los controles (Ver figura 41).

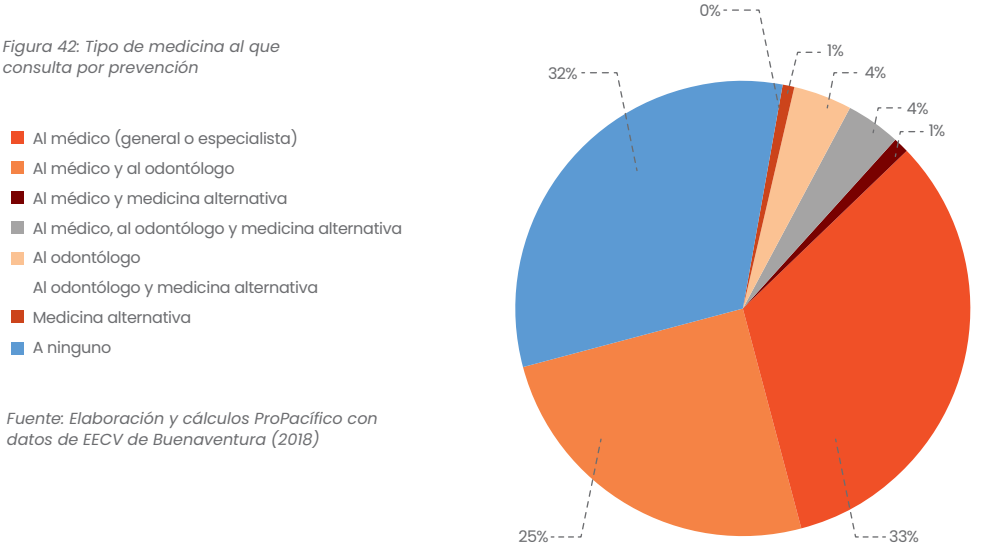
Figura 41: Razones por las que no lleva al menor a controles de crecimiento y desarrollo



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Ante la pregunta sobre asistencia por prevención a consulta por lo menos una vez al año, dado que hay diferentes servicios formales e informales de salud, las personas tuvieron la posibilidad de dar respuesta múltiple.

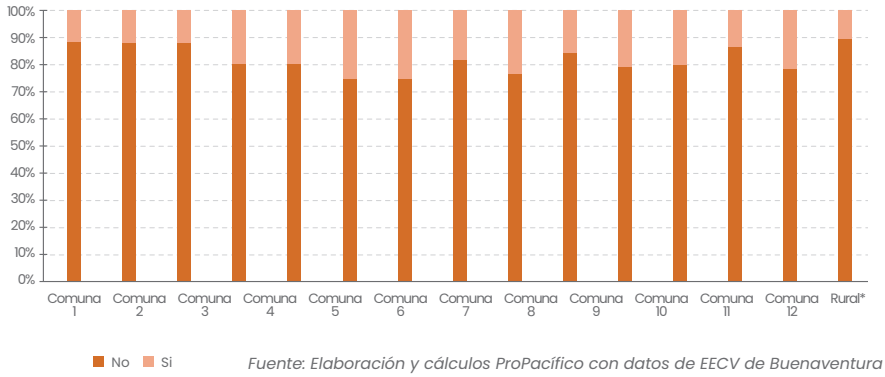
Figura 42: Tipo de medicina al que consulta por prevención



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

El 68% de la población de Buenaventura dice que acude ante servicios de salud por prevención. Aproximadamente el 60% de la población asiste al menos al médico general por consulta de prevención, el 32% no asiste a ningún tipo de medicina por prevención; esta población queda por fuera de las rutas de atención del sistema, de la detección temprana de riesgos y enfermedades que no emitan síntomas y alertas (Ver figura 42).

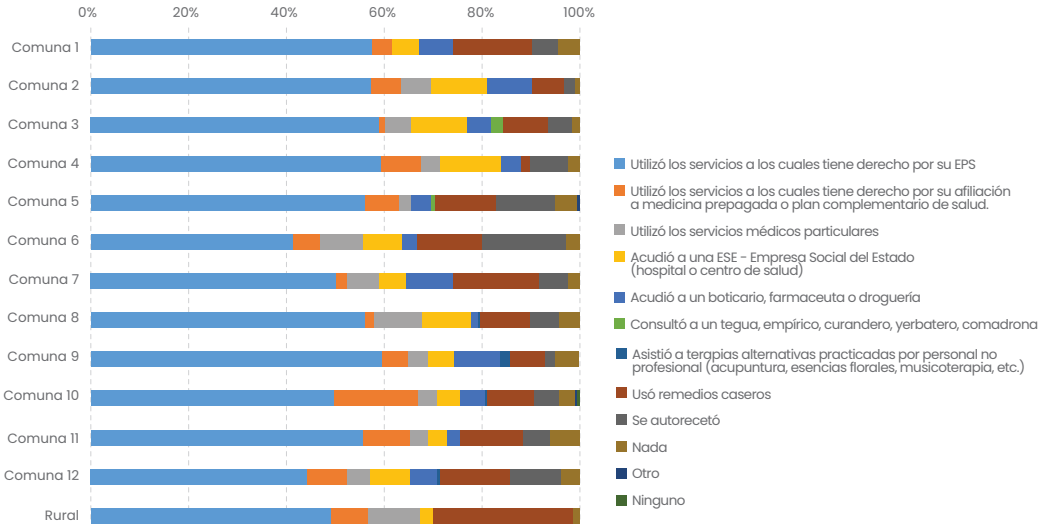
Figura 43: Reporte de problemas de salud en los últimos 30 días



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Ante la pregunta a cada persona de si ha presentado un problema de salud en los últimos 30 días en todas las comunas, más del 30% de la población reporta que no ha tenido ningún problema de salud. Sin embargo, en las comunas 4, 5, 7, 9, 10 y 12 es donde el reporte es superior al 20%. En la zona rural es donde se presenta menor proporción de problemas de salud en los últimos 30 días y el 10% de la población indica que presentó alguna enfermedad o problema odontológico (Ver figura 43).

Figura 44: Reporte de problemas de salud en los últimos 30 días



Fuente: Elaboración y cálculos ProPacífico con datos de EECV de Buenaventura (2018)

Las personas que reportaron tener problemas de salud en los 30 días equivalen al 19,2% del total de la población en Buenaventura. Ante la pregunta sobre cómo trató ese problema de salud, aproximadamente el 52% del total *utilizó los servicios establecidos por la EPS;* en segundo lugar, el 11,9% *usó remedios caseros* y el 7,9% *se auto-recetó*. Estos tres tratamientos constituyen los tres más utilizados y el 70% del total de la población usó alguno de los tres para cuidar su problema médico.

Sin embargo, al analizar a nivel de comuna, podemos ver que en la comuna 6 y la comuna 12 se utilizaron con menos frecuencia los servicios de la EPS, en la comuna 10 se utilizaron con mayor proporción los servicios complementarios de salud después de los servicios de la EPS. Por otro lado, los servicios del estado o centros de salud públicos son utilizados con mayor peso por las personas de la comuna 4 y los servicios de yerbateros, teguas, empíricos y curanderos no son utilizados en la ciudad, excepto por la comuna 3, que reportó utilizarlos en un 3% (Ver figura 44).

6. Mercado Laboral

Jhon James Mora, PhD[26]
Harrison Sandoval[27]

6.1. Introducción

El mercado de trabajo tiene una gran importancia para la sociedad ya que es la principal fuente de ingresos de los hogares; ingresos que se generan a través de su participación en el mercado laboral, y que determinan ciertas condiciones de su calidad de vida. Es por esto que, en el agregado, el mal funcionamiento del mercado laboral podría afectar negativamente al crecimiento económico de un país, por los importantes costes económicos y sociales que acarrea el desempleo, y las ineficiencias del mercado laboral.

Con el desarrollo de este capítulo se pretende estimar y analizar los principales indicadores del mercado laboral de Buenaventura, a partir de los datos de las Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura 2018. A lo largo de este capítulo se explorará la composición del mercado laboral, los indicadores de mercado laboral (tasa de desempleo, tasa de ocupación, y tasa global de participación), desagregando los datos a nivel de comuna y de ciertos grupos poblacionales, haciendo énfasis en la población femenina, afrodescendiente y joven. Adicionalmente, se indagan temas como la informalidad, los trabajadores independientes, y los sectores de ocupación para ampliar el análisis.

6.2. El mercado laboral urbano de Buenaventura

El mercado laboral lo componen aquellas personas en edad de trabajar que quieren trabajar, y no lo están haciendo, o que se encontraban trabajando en la semana de referencia. Para el caso del área urbana, se considera ***población en edad de trabajar***, las personas con 12 años o más, mientras que, para el caso rural, las personas con 10 años o más. Sin embargo, no todos aquellos que tienen la edad para trabajar, se encuentran activos en el mercado; la ***población económicamente ac-***

26. Jhon James Mora, Profesor Titular del Departamento de Economía y Director del Doctorado en Economía de los Negocios de la Universidad ICESI, Cali (Colombia). Investigador grupo de Métodos Cuantitativos de la Universidad Icesi y Alcametrica de la Universidad de Alcalá. Director del Observatorio Regional del Mercado de Trabajo, ORMET, del Valle del Cauca. Presidente de la Asociación Colombiana de Estudios Regionales y Urbanos, ASCER. Correspondencia: E-mail: jjmora@icesi.edu.co.
27. Harrison Sandoval. Analista socioeconómico del área de Análisis, Identificación y Monitoreo, ProPacífico. Economista y negociador internacional, Universidad Icesi. Estudiante de Maestría en Economía, Universidad Icesi. Correspondencia: harrison.sandoval@propacifico.org / harrison.sandoval@outlook.com

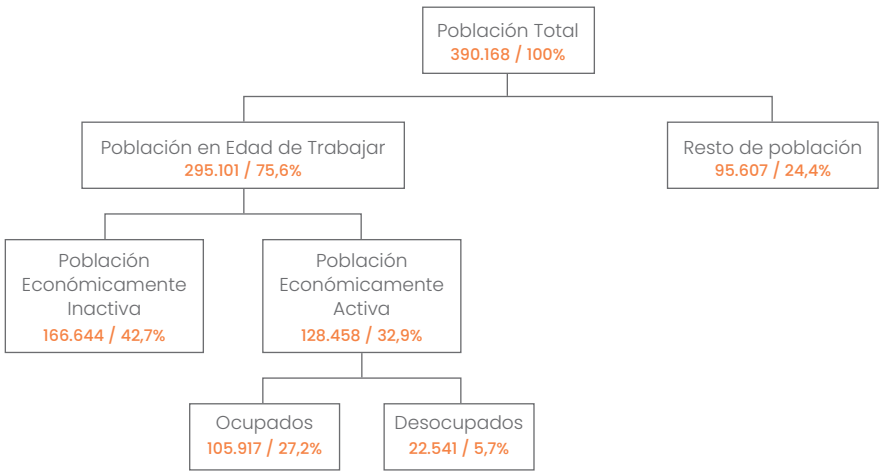
tiva, es la también llamada fuerza laboral, y son las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando empleo. Por su parte, quienes tienen la edad de trabajar, y que en la semana de referencia no participaron en la producción de bienes y servicios porque no lo necesitaban, no pueden o no están interesados en tener actividad remunerada, componen la ***población económicamente inactiva***.[28]

A su vez, la población económicamente activa la componen los ocupados y los desempleados. Los ***ocupados***, son aquellos que durante el período de referencia se encontraban trabajando por lo menos una hora remunerada (o no remunerada), o los que no trabajaron durante la semana de referencia, pero tenían un trabajo. Los ***desempleados (o desocupados),*** son las personas que en la semana de referencia se encontraban sin empleo, realizaron diligencias en el último mes para conseguir uno, y estaban disponibles para trabajar.

A través de la figura 45 se puede caracterizar el mercado laboral urbano del Distrito de Buenaventura. La figura muestra, mediante un mapa conceptual, cómo se compone el mercado laboral, el número de personas que se encuentran en cada segmento del mercado, y también la proporción de personas del total de la población que se componen cada segmento.

Es así como, a partir de la información de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Buenaventura, EECV BUN 2018, se encuentra que el mercado laboral de Buenaventura, para el 2018, se compone de 295.101 personas en edad de trabajar en el área urbana (75,6% de la población total), de las cuales 128.458 se encontraban trabajando o desempleadas (población económicamente activa), mientras 166.644 se encontraban en actividades diferentes y fueron catalogados como inactivos.

Figura 45: Mercado laboral urbano de Buenaventura



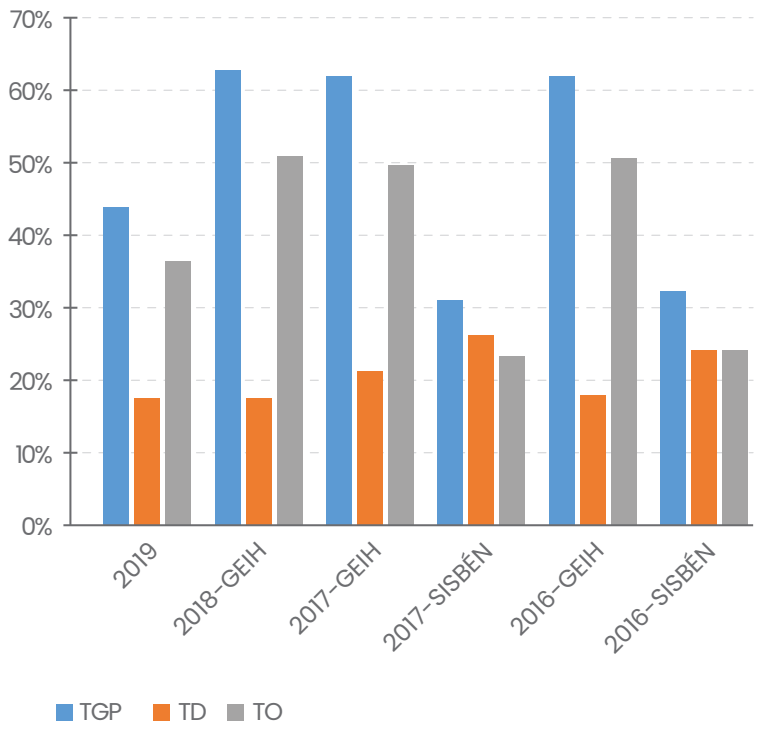
Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

28. Específicamente son inactivos: estudiantes, personas dedicadas a oficios del hogar, personas pensionadas, personas jubiladas, rentistas, personas incapacitadas permanentemente para trabajar, personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar, otras personas incluidas dentro de la población en edad de trabajar (PET).

Teniendo en cuenta la composición del mercado laboral expuesta en la figura 45 se puede observar cómo del total que pertenecen a la población económicamente activa, 22.541 personas estaban desempleados, lo que implica una tasa de desempleo (TD)[29] del 17,5%; y cómo 105.917 personas de la población en edad de trabajar se encontraban ocupados, lo cual implica una tasa de ocupación (TO)[30] del 35,9%. Adicionalmente, el cálculo de la tasa global de participación (TGP)[31], la cual refleja la presión de la población en edad de trabajar sobre el mercado laboral, indica que 43,5% de la población en edad de trabajar, se encontraban trabajando, o en busca de un trabajo.

La figura 46 muestra las tasas de desempleo, ocupación y tasa global de participación para los últimos tres años utilizando las diferentes mediciones. En la figura se muestran las mediciones del mercado laboral de Buenaventura realizada por la Gobernación del Valle del Cauca a partir de los registros del SISBEN (Gobernación del Valle, 2018), las mediciones realizadas a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, GEIH, realizada por el DANE, mientras que para el 2018, se muestran las estimaciones realizadas a partir de la EECV (2018) realizada por el Centro Nacional de Consultoría, CNC.

Figura 46: Histórico de indicadores de Mercado laboral de Buenaventura



Fuente: Cálculos propios a partir de EECV (2018), GEIH, SISBEN

29. Tasa de Desempleo (TD): Es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo (desempleados), y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).
30. Tasa de ocupación (TO): Es la relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET).
31. Tasa Global de Participación (TGP): Es el porcentaje entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.

Como se puede observar, en la figura 46, la tasa de desempleo del DANE (GEIH) está entre 5 y 6 puntos porcentuales por debajo de la tasa que se puede encontrar a partir de los registros del SISBEN. Este resultado es justificable en tanto unos son registros (SISBEN) y los otros son encuestas cuyas tasas depende de las proyecciones de la población a partir del censo de 2005. Por su parte, el análisis a partir de la encuesta realizada para este estudio sitúa la tasa de desempleo en un 17,5% para el 2018, 0,5 puntos porcentuales por debajo de la estimada por el DANE para el mismo año.

Sin embargo, con respecto a la tasa de ocupación y la tasa global de participación si se observan cifras muy alejadas entre lo que estima el DANE y lo que se obtiene a través del SISBEN. La diferencia es alrededor de 29 puntos porcentuales. En ese sentido, los datos que arrojan las estimaciones aquí realizadas guardan una proporción más relacionada con los del SISBEN que con los del DANE. De acuerdo con esto, la tasa de ocupación de la población bonaverense seria de un 35,9% mientras que la tasa global de participación seria del 43,5%.

El mercado laboral de Buenaventura, sobre todo en lo que corresponde con la tasa de desempleo, siempre ha sido un tema de discusión. Durante varios años la idea de una tasa de desempleo por encima del 40% ha rondado los medios de comunicación. Por ejemplo, el Presidente de la Cámara de Comercio de Buenaventura, en el 2017, hablaba de un 62% (Noticias Caracol, 2017) y en el 2018 estimaba la misma tasa de desempleo entre un 40% a un 47% (Bohórquez, 2018). Por su parte, varios informes citaban una tasa de desempleo de alrededor de un 40% (El País, 2015) para el 2015.

Lo cierto es que las diferentes mediciones, ya sean las realizadas por el DANE o a través de los registros del SISBEN, no muestran tasas de desempleo por encima del 30%. Y, si bien puede llegar a ser el doble o el triple de la tasa de desempleo nacional, a nivel agregado, los datos no muestran cifras tan altas como las que se han popularizado a través de los diferentes medios de comunicación como se puede observar en la figura 46.

6.3. Indicadores del mercado laboral por comuna

A partir del factor de expansión, se procedieron a calcular los principales indicadores laborales para cada comuna. La tabla 8 presenta la población total (PT), la población en edad de trabajar (PET),[32] la población económicamente activa (PEA), el porcentaje de población edad de trabajar (%PET) , la tasa global de participación (TGP), la tasa de desempleo (TD), la tasa de ocupación (TO), la tasa de inactividad (TIN)[33], y la tasa de informalidad laboral analizada desde dos perspectivas: la tasa de informalidad del DANE (TI-DANE)[34], y la tasa de informalidad institucional (TI-INS)[35].

De acuerdo con los cálculos, la comuna que más población en edad de trabajar registra es la comuna 12, que a su vez es la comuna con la mayor población económicamente activa (22.140). Sin embargo, son las comunas 3, 8 y 9, las que, en comparación a su población total, tienen una mayor proporción de personas en edad de trabajar (aproximadamente 77%).

32. Porcentaje de población edad de trabajar (%PET): proporción de personas en edad de trabajar del total de la población.
33. Tasa de Inactividad (TIN): Es la relación entre el total de la población inactiva (I) y el número de personas que componen la población en edad de trabajar.
34. Tasa de Informalidad del DANE (TI-DANE): es la proporción entre las personas informales y los ocupados. Se define informales a las personas ocupadas en las empresas hasta cinco trabajadores, excluyendo los independientes que se dedican a su oficio y a los empleados del gobierno.
35. Tasa de Informalidad Institucional (TI-INS): es la proporción entre las personas informales y los ocupados. Se define informales a las personas ocupadas que no tienen trabajo, seguridad social o pensión. Ver Mora (2017).

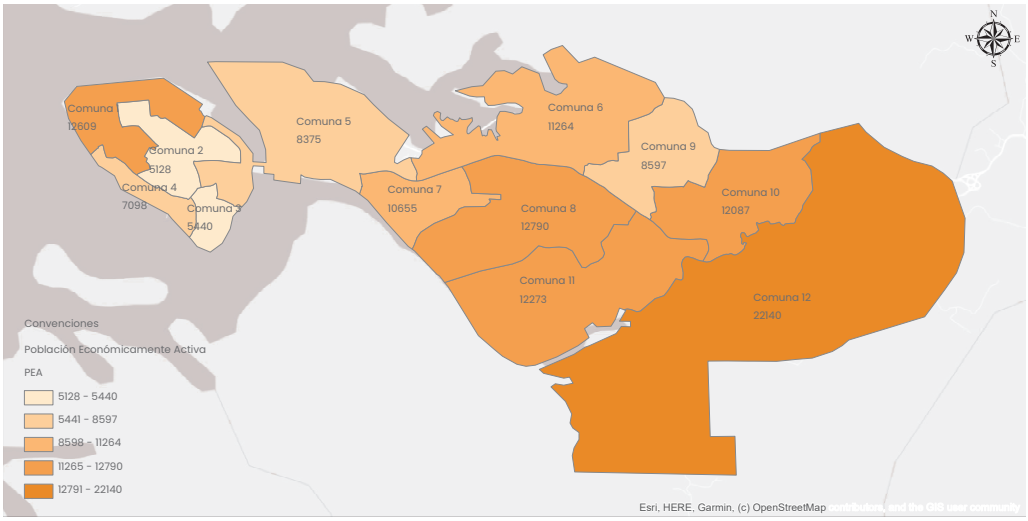
Tabla 8: Indicadores laborales por comuna

Comuna	PT	PET	PEA	%PET	TGP	TD	TO	TIN	TI-DANE	TI-INS
1	37.301	27.952	12.609	75%	45,1%	7,5%	41,7%	54,9%	52,5%	54,2%
2	15.002	11.396	5.128	76%	45%	17,6%	37,1%	55%	54,3%	65%
3	13.612	10.493	5.440	77%	51,8%	30,7%	35,9%	48,2%	50,2%	66,6%
4	19.575	14.826	7.098	76%	47,9%	26,9%	35%	52,1%	59,4%	74,6%
5	29.586	25.544	8.375	76%	37,1%	16,7%	31%	62,9%	49,9%	79,5%
6	32.586	24.867	11.264	76%	45,3%	11,8%	40%	54,7%	52,2%	63,5%
7	30.771	23.065	10.655	75%	46,2%	16,9%	38,4%	53,8%	50,7%	72,4%
8	38.712	29.814	12.790	77%	42,9%	23,6%	32,8%	57,1%	49,6%	62,9%
9	25.728	19.873	8.597	77%	43,3%	11,3%	38,4%	56,7%	52,1%	65,3%
10	38.606	28.856	12.087	75%	41,9%	7,8%	38,6%	58,1%	54,3%	68,8%
11	37.615	28.630	12.273	76%	42,9%	23,6%	32,7%	57,1%	51,8%	70,4%
12	71.074	52.785	22.140	74%	41,9%	21,5%	32,9%	58,1%	51,3%	70,2%
Total	390.168	295.101	128.458	76%	43,5%	17,5%	35,9%	56,5%	52,1%	67,3%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

La figura 47 muestra la distribución de la población económicamente activa (PEA) a lo largo de las comunas de Buenaventura. Es de resaltar la importante participación que tienen las comunas 12, 8 y 1, al concentrar cerca del 37% de la PEA del Distrito. No obstante, a pesar de que estas comunas son las tienen la mayor cantidad de activos en el mercado de trabajo, son las comunas 3, 11 y 10 las que exhiben las mayores tasas globales de participación, las cuales son de 45,1%, 42,9% y 41,9%, respectivamente.

Figura 47: Distribución de la Población Económicamente Activa por comuna



Fuente: Elaboración y cálculos propios con datos de EECV de Buenaventura (2018)

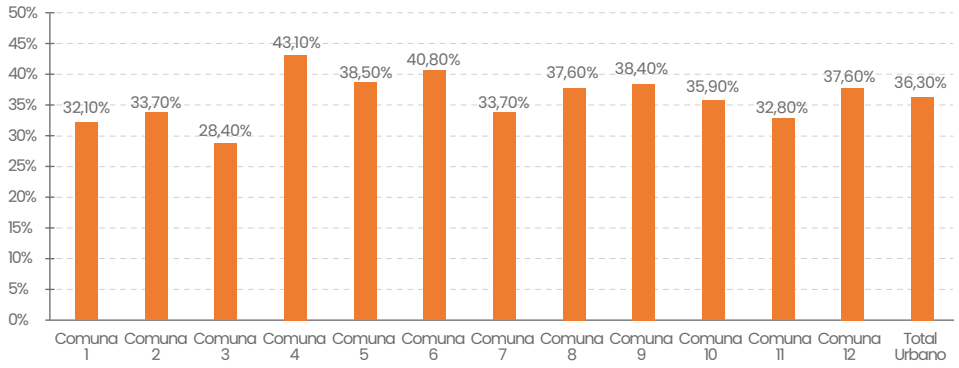
De acuerdo con la tabla 8, con respecto a la tasa de desempleo, para el total de Buenaventura es del 17,5% y la comuna con la mayor tasa de desempleo es la comuna 3 (30,7%) seguida de la comuna 4 (26,9%), mientras que la comuna con menor tasa de desempleo es la comuna 1 (7,5%). Como se puede observar, existe una gran disparidad con respecto al desempleo: mientras en la comuna 3 la tasa de desempleo se encuentra 13,2 puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo total, la comuna 1 registra 10 puntos porcentuales menos con respecto a este indicador. Esta disparidad tan grande entre comunas implica tener políticas diferenciadas en materia de desempleo a lo largo de las comunas.

Con respecto a la tasa de ocupación, se puede observar que la comuna con mayor tasa de ocupación es la comuna 1 (41,7%), la cual está aproximadamente 6 puntos porcentuales por encima de la tasa de ocupación de Buenaventura, mientras que la comuna con menor tasa de ocupación es la 5 (31%), la cual está casi 3 puntos porcentuales por debajo de la tasa de ocupación de la ciudad.

En relación a la informalidad, estimaciones previas del ORMET – Valle del Cauca para el 2017 utilizando SISBEN, muestran una tasa de informalidad del 59,4%. La tasa de informalidad DANE calculada con los datos de la EECV de Buenaventura 2018 es superior al 50%, siendo preocupante la comuna 4, la cual presenta una tasa de informalidad superior al 55%. Por otra parte, utilizando el indicador de informalidad institucional se encuentra una tasa del 67,3% para la ciudad de Buenaventura y, comunas como la 4, 5, 7, 11 y 12 registran tasas de informalidad superiores al 70%.

Finalmente, un tema que debe analizarse y que se relaciona de cierto modo con la informalidad, es la proporción de trabajadores que reportan trabajar como independientes. La figura 48 presenta la tasa de trabajadores independientes como proporción del total de ocupados. De acuerdo con las cifras presentadas en la figura, la tasa de trabajadores independientes en Buenaventura es del 36,3%. Las comunas 4 y 6 son las que exhiben una mayor proporción de trabajadores independientes, cuyas tasas se encuentran en el orden del 43,1% y 40,8%, respectivamente. Por su parte, la comuna 3 presenta la menor tasa de trabajadores independientes (28,4%).

Figura 48: Proporción de trabajadores independientes según comuna de Buenaventura



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

6.4. Sectores de ocupación

Al analizar los sectores o actividades en los que se desempeña la población ocupada de Buenaventura, se encuentra que los sectores en los que los trabajadores se encuentran ocupados son: el comercio (26,3%), transporte / almacenamiento / comunicaciones (14,7%), y construcción (10,4%), lo que quiere decir que cerca del

51,4% de los ocupados de Buenaventura han sido empleados, o trabajan en estos tres sectores. La tabla 9 presenta la participación de los ocupados en cada sector/actividad en Buenaventura para el total urbano y por comuna. Es de resaltar que estas cifras no implican directamente que esa sea la vocación económica de la comuna en cuanto a su tejido empresarial, sin embargo, si nos muestra en qué sector se desempeñan los ocupados que hay en cada comuna.

Las participaciones de las ocupaciones en el agregado urbano se mantienen de cierta manera a lo largo de las comunas, sin embargo, hay ciertos sectores que cobran relevancia en las distintas comunas. Para el caso de la Comuna 1, el 13% de los ocupados se dedican a actividades en organizaciones y órganos territoriales, y 9,5% a actividades y servicios sociales y personales. Para el caso de la Comuna 11, las actividades y servicios sociales y personales tienen una mayor participación, siendo la comuna con la participación más alta en este sector entre todas las comunas (12,8%). En la Comuna 4, el sector de la construcción alcanza la participación más alta (15,4%), seguido de la Comuna 9 (13,1%).

A pesar de que la pesca en el total urbano tiene una participación de sólo el 2,3%, el 6,7% de los ocupados de la Comuna 5 se dedican a la pesca, fenómeno posiblemente relacionado con su cercanía a los esteros. Por su parte las Comunas 8 y 6 cuentan con una participación relativamente más alta en el sector de la industria manufacturera (7,2% y 6,6%, respectivamente) frente al resto de las comunas y el agregado urbano. Entretanto, la comuna 9 exhibe la participación más alta en el sector de hoteles y restaurantes (6,9%).

Cerca de 4,3% de los ocupados de Buenaventura se dedican a actividades de servicio doméstico, sin embargo en las comunas 7 y 10, el 7,8% y 6,9% de sus ocupados, respectivamente, se dedican a esta actividad.

Tabla 9: Sectores/actividades de ocupación según comuna

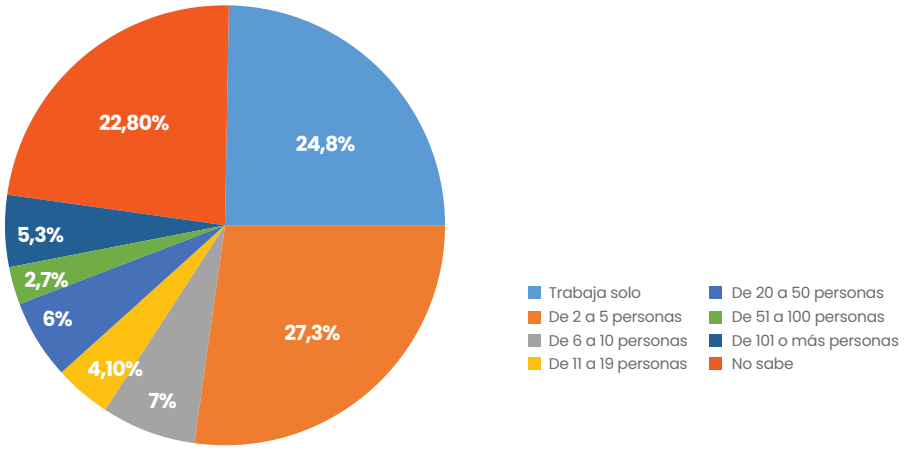
	COMUNAS												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	T.U*
Actividades inmobiliarias / empresariales y de alquiler	4,5%	5,8%	2,8%	4,4%	2,5%	1,6%	0,0%	1,8%	2,7%	2,5%	5,5%	3,7%	3,6%
Administración pública y defensa / seguridad social	4,2%	3,0%	3,7%	0,9%	5,6%	4,1%	1,5%	1,1%	4,9%	2,3%	4,8%	3,1%	3,1%
Agricultura / Ganadería / Caza / Silvicultura	1,1%	1,0%	1,1%	0,4%	4,0%	4,0%	3,2%	1,0%	2,5%	1,1%	2,2%	1,7%	1,6%
Comercio	33,0%	28,1%	28,1%	24,6%	23,9%	29,8%	21,2%	30,1%	22,5%	22,8%	25,2%	25,4%	26,3%
Construcción	6,2%	10,9%	11,1%	15,4%	9,6%	6,6%	13,4%	3,0%	13,1%	12,6%	6,3%	9,2%	10,4%
Educación	4,0%	4,8%	7,1%	1,8%	1,8%	4,2%	5,8%	1,8%	5,6%	3,9%	8,2%	1,5%	4,2%
Explotación de minas y canteras	0,0%	0,0%	0,5%	2,4%	0,0%	1,6%	1,7%	0,0%	1,0%	1,6%	1,5%	0,9%	1,0%
Hogares privados con servicio doméstico	3,2%	5,8%	3,4%	4,9%	1,0%	1,5%	7,8%	5,8%	3,6%	6,9%	2,9%	2,7%	4,3%
Hoteles y restaurantes	2,6%	3,4%	1,0%	2,7%	5,1%	3,2%	3,4%	1,7%	6,9%	1,6%	1,3%	4,3%	3,0%
Industria manufacturera	4,2%	3,4%	2,7%	4,2%	2,1%	6,6%	5,3%	7,2%	0,5%	1,6%	5,0%	5,0%	3,8%
Intermediación financiera	0,8%	0,5%	1,2%	1,0%	0,0%	1,7%	0,0%	1,1%	0,4%	1,1%	0,9%	0,4%	0,8%
Organizaciones y órganos territoriales	12,9%	3,1%	2,2%	3,7%	2,2%	2,5%	3,2%	5,8%	1,9%	1,9%	0,5%	2,3%	3,8%

Otras actividades de servicios comunitarios sociales y personales	9,5%	5,3%	6,4%	6,2%	8,0%	6,2%	3,4%	10,6%	7,9%	6,0%	12,8%	8,5%	7,6%
Otro	0,0%	0,0%	0,7%	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%	1,1%	0,0%	0,6%	0,4%	1,3%	0,4%
Pesca	0,5%	0,8%	3,6%	2,2%	6,7%	1,6%	2,0%	2,5%	1,6%	2,6%	2,7%	3,7%	2,3%
Servicios sociales y de salud	4,3%	4,7%	6,2%	3,6%	6,8%	3,3%	1,2%	0,0%	4,6%	4,9%	3,1%	3,9%	4,0%
Suministro de electricidad / gas /agua	0,0%	0,5%	1,8%	2,1%	1,9%	1,6%	0,0%	1,0%	2,5%	2,0%	0,3%	0,9%	1,2%
Transporte / almacenamiento / comunicaciones	8,5%	15,3%	13,5%	15,1%	14,8%	12,5%	21,5%	17,4%	16,4%	14,1%	12,6%	18,5%	14,7%
No sabe	0,5%	3,5%	2,7%	4,3%	3,9%	7,3%	4,1%	7,0%	1,3%	10,1%	3,7%	2,8%	3,9%

**Total urbano - Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)*

Finalmente, además de analizar los sectores de ocupación, también resulta importante examinar cómo los trabajadores se encuentran ocupados de acuerdo al tamaño de la empresa donde laboran. De acuerdo con la figura 49, el 24,8% de los ocupados trabajan solos, mientras que el 27,30% trabajan en empresas que tienen entre 2 y 5 personas. En este sentido, cerca del 52% de los empleos en Buenaventura son generados por empresas con un número de empleados menor a 5, o trabajando como independientes o solos. Sólo el 5,3% de los empleos se generan en empresas de 101 o más empleados, mientras que 2,7% en empresas entre 51 y 100 empleados.

Figura 49: Proporción de ocupados según tamaño de la empresa donde laboran



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

6.5. El mercado laboral por grupos poblacionales

En esta sección se discutirán algunos indicadores específicos por grupos poblacionales. Las tasas se han calculado para cada grupo. En el caso de los hombres se calcula la población en edad de trabajar masculina, los ocupados y desempleados, y a partir de ello se encuentran las tasas de desempleo y tasa de ocupación de los hombres (TDH y TOH). Para las mujeres, se calcula la población en edad de trabajar femenina, las ocupadas y desempleadas, y a partir de ello se encuentran las tasas de desempleo y tasa de ocupación de las mujeres (TDM y TOM). Finalmente, para la población afrodescendiente, donde se considera afrodescendientes a aquellos que se declararon afrodescendientes, negros, raizales o palenqueros, se calcularon las tasas de desempleo y ocupación de dicha población (TDAFRO y TOAFRO). Las tasas se presentan a continuación:

Tabla 10: Tasas para hombres, mujeres y afrodescendientes

Comuna	TDH	TOH	TDM	TOM	TDAFRO	TOAFRO
1	4,81%	59,10%	12,72%	25,93%	6,11%	41,81%
2	15,21%	50,87%	21,86%	24,58%	17,25%	38,14%
3	23,91%	50,21%	42,07%	22,12%	31,10%	35,04%
4	23,56%	47,92%	32,53%	22,99%	28,10%	34,06%
5	16,78%	46,36%	16,41%	16,54%	17,74%	29,13%
6	9,83%	58,21%	16,06%	22,98%	13,20%	39,54%
7	13,97%	51,57%	21,71%	26,11%	16,75%	37,97%
8	20,25%	43,92%	28,83%	22,59%	24,84%	31,80%
9	8,97%	54,31%	15,93%	23,43%	12,61%	37,45%
10	9,13%	53,65%	5,13%	24,60%	7,72%	38,15%
11	18,63%	45,50%	32,50%	20,49%	23,38%	32,47%
12	18,31%	50,05%	28,76%	17,29%	22,10%	32,45%
Total	14,85%	50,93%	22,82%	21,94%	18,26%	35,22%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Los resultados sobre ocupación y desempleo por sexo siguen la tendencia de lo que ocurre en el Valle del Cauca y, en particular en Cali (ORMET, 2019). La tasa de ocupación de los hombres es alrededor de 29 puntos porcentuales por encima de la de las mujeres y la tasa de desempleo es casi 8 puntos porcentuales por debajo de la de las mujeres. Es decir, las mujeres tienen menos oportunidades en el mercado laboral ya que tienen mayores tasas de desempleo y menores tasas de ocupación. La mayor tasa de desempleo de los hombres se encuentra en la comuna 3 mientras que la mayor tasa de ocupación se encuentra en la comuna 1. En el caso de las mujeres es muy preocupante una tasa de desempleo de más del 40%, como es el caso de la comuna 3. La mayor tasa de ocupación de las mujeres se encuentra en la comuna 7 mientras que la menor se encuentra en la comuna 5.

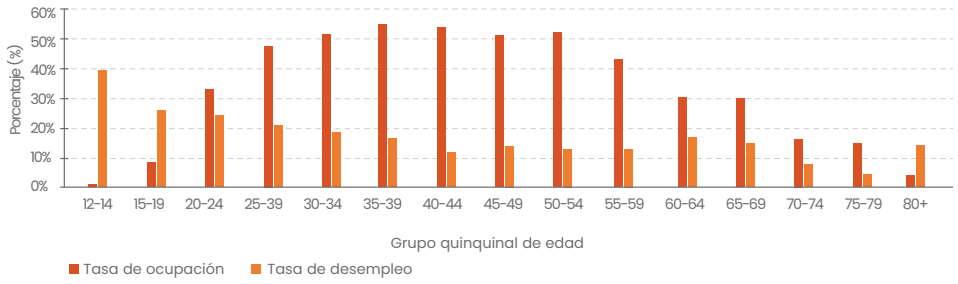
Como se puede observar, en la tabla 10 la tasa de desempleo de la población afrodescendiente es del 18,26% y la tasa de ocupación del 35,22%. La mayor tasa de desempleo de la población afrodescendiente se encuentra en la comuna 3 con una tasa del 31,1%, mientras que la menor tasa de desempleo para los afrodescendientes se encuentra en la comuna 1. Con respecto a la tasa de ocupación, la comuna 1 registra la mayor tasa de ocupación mientras que la comuna 5 registra la menor tasa de ocupación.

De igual forma se analizaron los resultados para los grupos quinquenales de edad. La figura 50 presenta las tasas de ocupación y desempleo para los grupos quinquenales de edad correspondientes

a la población en edad de trabajar. Como era de esperarse, las mayores tasas de ocupación se presentan en la población entre 25 y 54 años, mientras que las menores tasas de desempleo se presentan en la población entre 12 y 24 años. La tasa de ocupación más alta la alcanza la población perteneciente al grupo quinquenal de 35-39 años (54,4%), mientras que la tasa de desempleo más alta se encuentra en la población adolescente (entre 12 y 14 años), la cual alcanza el 39,4%. Debe resaltarse el hecho de que se presentan tasas de desempleo bastante altas en los más jóvenes de la distribución, quienes además están en edad de estudiar, y que potencialmente deberían ser económicamente inactivos. Esto se traduce en que, en parte, la oferta del mercado está siendo presionada por este grupo poblacional que tiene aspiraciones de ingresar y generar ingresos, lo que alerta sobre temas como la formación del capital humano, y posibles vulnerabilidades que puede presentarse este grupo poblacional.

También debe resaltarse que la tasa de desempleo para la población con 80 años o más es del orden del 14,1%. Que se presenten altas tasas de desempleo para este segmento de los adultos mayores, también puede indicar posibles vulnerabilidades en este grupo. Esto se alinea con el hecho de que sólo cerca del 29% de la población en edad de trabajar reporta estar cotizando a fondo de pensiones y con las altas tasas de informalidad institucional presentes en Buenaventura.

Figura 50: Tasa de ocupación y desempleo según grupo quinquenal de edad

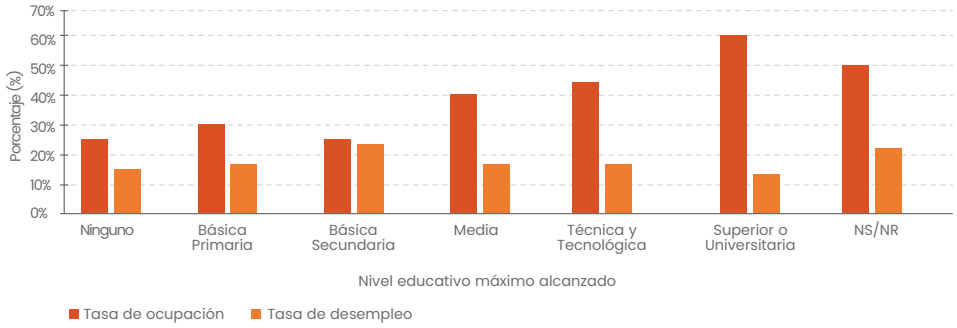


Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Finalmente, en un contexto de creciente demanda de trabajo cualificado, el capital humano y su distribución entre los trabajadores, son elementos determinantes para el desarrollo económico de un país y la distribución de su renta. En este sentido, está bien documentado el efecto que tiene la formación del capital humano sobre las probabilidades de estar empleado (Ver Mora y Caicedo 2013). Los resultados obtenidos a partir de la EECV de Buenaventura (2018) permiten vislumbrar cierta relación positiva entre la tasa de ocupación y el nivel de educación máximo alcanzado. La figura 51 presenta las tasas de ocupación y de desempleo de acuerdo al nivel de educación máximo alcanzado de la población. De acuerdo con la figura, las tasas de ocupación se incrementan en la medida en que la po-

blación alcanza un nivel educativo más alto. Por ejemplo, la tasa de ocupación de quienes no alcanzaron ningún nivel educativo es de 25,4%, mientras que la tasa de ocupación más alta la alcanza la población cuyo nivel educativo máximo es superior o universitaria, con una tasa de ocupación del 59,9%. Respecto a la tasa de desempleo, si bien, la menor corresponde a la del grupo que alcanza un nivel superior o universitario (13,4%), no se encuentran diferencias muy marcadas a lo largo de todos los grupos. Sin embargo, la tasa de desempleo más alta la alcanzan quienes tienen máximo un nivel de básica secundaria.

Figura 51: Tasa de ocupación y desempleo según nivel educativo máximo alcanzado



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

6.5.1. La situación laboral de los jóvenes bonaverenses

La población joven (aquellos con edades entre 14 y 28 años) es la población con más dificultades para el acceso al mercado laboral (Mora, y otros, 2017) (Mora, Caicedo, & González, Duración del desempleo de los jóvenes y los "ninis" en Cali, 2017). Y, los jóvenes que viven en Buenaventura no son la excepción.

Tabla 11: Tasa de ocupación de los jóvenes

Comuna	Jóvenes	Jóvenes Afro	Jóvenes Mujeres	Jóvenes Mujeres Afro
1	26,29%	30,55%	16,80%	15,76%
2	27,28%	29,44%	18,45%	21,55%
3	27,23%	24,86%	17,72%	13,72%
4	29,37%	28,06%	12,29%	11,07%
5	27,71%	24,31%	12,55%	11,37%
6	28,27%	27,67%	14,70%	11,97%
7	23,39%	22,71%	20,11%	19,39%
8	21,89%	20,40%	14,12%	15,24%
9	28,46%	26,48%	12,21%	10,95%
10	26,22%	24,68%	15,07%	13,89%
11	23,18%	22,78%	11,90%	12,87%
12	31,20%	31,27%	15,78%	15,45%
Total	26,85%	26,27%	15,03%	14,39%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

La tasa de ocupación de los jóvenes es aproximadamente 9 puntos porcentuales más baja que la tasa de ocupación de la población total de buenaventura y, dado que gran parte de la población joven es afrodescendiente (88,9%), las tasas de ocupación de jóvenes afrodescendientes son muy parecidas en el agregado. La mayor tasa de ocupación de los jóvenes se encuentra en la comuna 12 y la menor en la comuna 8, al igual que las de los jóvenes afrodescendientes (Ver tabla 11).

Con respecto a las mujeres, la tasa de ocupación de las mujeres jóvenes es casi 12 puntos porcentuales menos que las tasas de ocupación del total de los jóvenes y cuando se trata de jóvenes mujeres afrodescendientes se mantiene la diferencia, que comparada con la tasa de ocupación de la población llega a ser de aproximadamente 21 puntos porcentuales.

En el caso del desempleo, la tasa de desempleo de los jóvenes es del 22,5% que es cinco puntos porcentuales superior a la tasa de desempleo de la ciudad, como se puede observar en la tabla 12.

Tabla 12: Tasa de desempleo de los jóvenes

Comuna	Jóvenes	Jóvenes Afro	Jóvenes Mujeres	Jóvenes Mujeres Afro
1	16,16%	12,58%	28,53%	36,99%
2	26,14%	25,69%	16,51%	16,51%
3	37,99%	39,31%	50,00%	57,99%
4	30,35%	31,72%	58,41%	61,27%
5	20,54%	24,68%	27,99%	32,13%
6	14,64%	16,34%	26,68%	33,48%
7	22,97%	21,63%	22,07%	16,15%
8	30,31%	32,26%	39,76%	38,88%
9	18,33%	21,31%	34,67%	39,71%
10	14,21%	13,65%	17,37%	20,00%
11	32,12%	30,92%	51,41%	45,79%
12	18,47%	17,98%	27,26%	27,57%
Total	22,46%	22,85%	33,30%	34,94%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

La mayor tasa de desempleo de los jóvenes se registra en la comuna 3 y cuando se trata de población afrodescendiente esta tasa llega al 39,3%, 22 puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo de la ciudad. En el caso de las mujeres jóvenes, la situación es demasiado crítica, ya que algunas comunas registran tasas de desempleo por encima del 50% como son las comunas 3, 4 y 11. En el caso de las mujeres jóvenes afrodescendientes el desempleo llega incluso a tasas del 61% como en la comuna 4, tasa que triplica la tasa de desempleo de la ciudad.

Respecto a los sectores en los que principalmente se desempeñan los jóvenes que se encuentran ocupados, la tabla 13 presenta la proporción de ocupados de la población entre 14 y 28 años de acuerdo al sector o actividad en la que laboran, y también la proporción de ocupados en edad escolar (12-24 años) que no asisten a educación. Los sectores que mayor participación exhiben para ambos casos, corresponden a comercio, transporte /almacenamiento / comunicaciones, construcción, y otras actividades de servicios comunitarios sociales y personales, con participaciones muy similares a excepción de transporte /almacenamiento / comunicaciones, la cual tiene una proporción superior en 6 puntos porcentuales por parte de los ocupados que no asisten a educación.

Tabla 13: Sectores/actividades de ocupación de población joven

Actividad/sector	Proporción ocupados (14-28 años)	Proporción ocupados (12-24 años) que no asisten a educación
Actividades inmobiliarias / empresariales y de alquiler	1,73%	1,24%
Administración pública y defensa / seguridad social	3,37%	1,69%
Agricultura / Ganadería / Caza / Silvicultura	1,76%	1,65%
Comercio	27,39%	28,74%
Construcción	11,12%	10,87%
Educación	2,08%	1,60%
Explotación de minas y canteras	1,35%	1,22%
Hogares privados con servicio doméstico	2,13%	2,18%
Hoteles y restaurantes	2,25%	2,70%
Industria manufacturera	3,48%	4,95%
Intermediación financiera	1,40%	0,25%
Organizaciones y órganos territoriales	3,48%	1,01%
Otras actividades de servicios comunitarios sociales y personales	7,78%	6,48%
Otro	0,54%	0,00%
Pesca	2,48%	2,56%
Servicios sociales y de salud	4,13%	3,15%
Suministro de electricidad / gas /agua	1,25%	1,00%
Transporte / almacenamiento /comunicaciones	18,62%	24,13%
No sabe	3,62%	4,58%

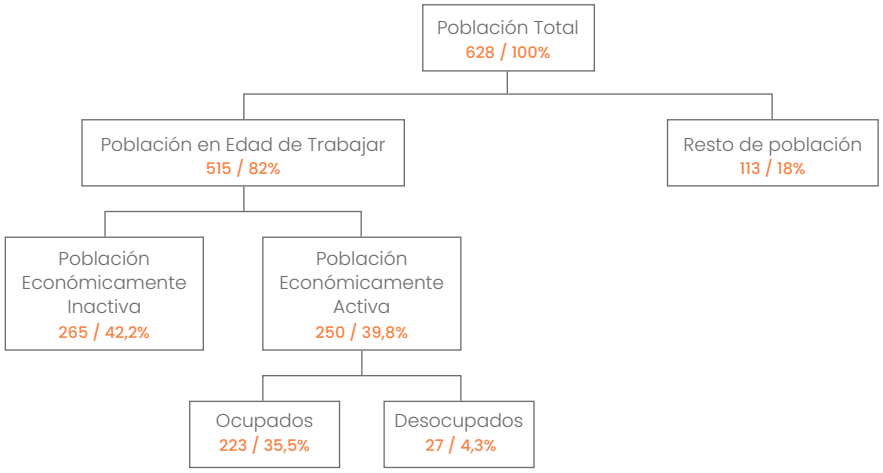
Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

6.6. El mercado laboral de la zona rural

Como se mencionó en la introducción, la muestra que se recabó a nivel rural no es representativa, por lo que en el caso de la población rural no se establecieron factores de expansión, por lo que los indicadores laborales se calcularon sobre la población encuestada que ascendió a 628 personas. La figura 52 muestra la estructura del mercado laboral a nivel rural en Buenaventura, el número de personas que se encuentran en cada segmento del mercado, y también la proporción de personas del total de la población que se componen cada segmento.

De las 628 personas de la muestra, 515 se encontraban en edad de trabajar (en el área rural se define como las personas con más de 10 años de edad), población que representa el 82% de la muestra. Por su parte, de aquellas 515 personas que componen la PET, 250 personas se encuentran activas en el mercado, mientras que 625 se encuentran inactivas. En este sentido, el 39,8% de las personas la muestra rural, representa la fuerza laboral, de las cuales 223 personas se encuentran ocupadas, mientras que 27 se encuentran buscando vincularse al mercado (desempleados).

Figura 52: Mercado laboral rural de Buenaventura



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Teniendo en cuenta la estructura del mercado de trabajo, presentada en la figura 52, la tabla 14 muestra los principales indicadores de mercado laboral calculados para la muestra rural. Como se puede observar, la tasa de ocupación en la zona rural corresponde al 43,3% mientras que la tasa de desempleo es cercana al 11%. El porcentaje de la población en edad de trabajar es del 82%, mientras que la tasa de inactividad es del 51,5%. La tasa global de participación es del 48,5%, lo cual indica que la presión sobre el mercado laboral de la población en edad de trabajar es de menos del 50%.

A diferencia de la zona urbana, en la zona rural la tasa de desempleo de los hombres es mayor con respecto a la tasa de desempleo de las mujeres. Es así como, la tasa de desempleo de las mujeres es del 10% mientras que la de los hombres del 11,3%, lo cual contrasta con la tasa de desempleo de la zona urbana ya que esto implica una tasa de casi menos de 13 puntos porcentuales en la zona rural, en el caso de las mujeres.

Tabla 14: Indicadores laborales zona rural

Indicador	Tasa
Tasa de Desempleo	10,80%
Tasa de Ocupación	43,30%
Tasa Informalidad DANE	47,98%
Tasa Informalidad Institucional	82,95%
Tasa de Desempleo Mujeres	10,00%
Tasa de Desempleo Hombres	11,33%
Tasa de Desempleo Afrodescendiente	11,20%
Tasa de Desempleo Jóvenes	17,54%
Tasa de Desempleo Jóvenes Mujeres	17,65%
Tasa de Desempleo Jóvenes Afro	17,86%
Tasa de Desempleo Jóvenes Mujeres Afro	17,65%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Cabe observar que, al igual que en la zona urbana y a nivel nacional, la tasa de desempleo de los jóvenes es similar a la tasa de desempleo de la población y además para el caso de la población afrodescendiente llega a ser de 6 puntos porcentuales por encima. Las jóvenes mujeres afrodescendientes registran una menor tasa de desempleo en la zona rural que en la zona urbana, y en el caso de la tasa de desempleo de las mujeres jóvenes y la tasa de desempleo de las mujeres jóvenes afrodescendientes, estas son iguales en tanto todas las mujeres jóvenes son afrodescendientes en la zona rural.

Al igual que a nivel rural, la tasa de informalidad, tanto del DANE, como institucional, es alta, rondado el 47,9% y el 82,9%, respectivamente; esta última siendo superior a la reportada a nivel urbano (67,3%). Por su parte, en contraste con los resultados obtenidos a nivel urbano, la proporción de ocupados independientes a nivel rural es del 70,9%, 34 puntos porcentuales por encima del reportado a nivel urbano.

Por último, la tabla 15 muestra los sectores o actividades de ocupación en los que se desempeña la población rural ocupada. Como era de esperarse, el sector que más relevancia tiene en cuanto a participación de sus ocupados es el de Agricultura / Ganadería / Caza / Silvicultura (17,5%), seguido del comercio (16,1%), y hoteles y restaurantes (9,2%). De igual forma sectores como el de la explotación de minas y canteras (8,3%), otras actividades de servicios comunitarios sociales y personales (7,4%), construcción, al igual que la pesca (6%) obtienen participaciones relevantes que a nivel urbano se veían sólo en ciertas comunas.

Tabla 15: Sectores/actividades de ocupación de la zona rural

Actividad/sector	Proporción ocupados
Actividades inmobiliarias / empresariales y de alquiler	0,9%
Administración pública y defensa / seguridad social	0,9%
Agricultura / Ganadería / Caza / Silvicultura	17,5%
Comercio	16,1%
Construcción	7,4%
Educación	2,3%
Explotación de minas y canteras	8,3%
Hogares privados con servicio doméstico	5,5%
Hoteles y restaurantes	9,2%
Industria manufacturera	3,2%
Intermediación financiera	0,0%
Organizaciones y órganos territoriales	0,0%
Otras actividades de servicios comunitarios sociales y personales	7,4%
Otro	0,5%
Pesca	6,0%
Servicios sociales y de salud	1,8%
Suministro de electricidad / gas /agua	0,0%
Transporte / almacenamiento /comunicaciones	8,8%
No sabe	4,1%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

6.7. Conclusiones y recomendaciones de política

La tasa de desempleo de Buenaventura, en los últimos años, ha estado entre el 17% y el 26% según la fuente de análisis utilizada. Los resultados a partir de la encuesta EECV (2018) muestran una tasa del 17,5%, la cual es cinco puntos porcentuales más baja que la tasa de desempleo del 2018. Esta tasa es alta y sin duda, al ser el doble de la tasa de desempleo a nivel nacio-

nal debe preocuparnos. Sin embargo, lo más preocupante es la baja tasa de ocupación que llega al 36% y que contrasta ostensiblemente con las tasas de ocupación de Cali y de Colombia.

A nivel de comunas se encuentra una alta dispersión, lo cual lleva a la necesidad de plantear políticas activas para atacar el problema del alto desempleo y la poca ocupación sobre todo en las comunas 3, 8 y 11, dado que son las comunas que comparten las mayores problemáticas con respecto al mercado laboral. Esto sin lugar a dudas se encuentra asociado a los bajos niveles educativos, sobre todo en las comunas 4 y 5 que "son en las que más proporción de personas manifestaron que no obtuvieron ningún título 62,8% y 60% respectivamente" (Ver el capítulo 4 de educación).

Con respecto a grupos poblacionales específicos, se hace necesario actuar con respecto a los jóvenes, los jóvenes afrodescendientes y las mujeres jóvenes y afrodescendientes. Las altas tasas de desempleo y bajas tasas de ocupación son, sin lugar a dudas, el principal problema en el mercado laboral de Buenaventura, Cali y en el Valle del Cauca (Mora, Santacruz, & Mayolo, La discriminación laboral entre hombres y mujeres para Santiago de Cali, 2019).

En cuanto a la zona rural, se encuentran mejores indicadores con respecto a la zona urbana tanto en materia de ocupación como desempleo. Sin embargo, con respecto a la informalidad institucional, la zona rural registra la peor tasa con un valor superior al 80%.

7. Calidad de vida, pobreza y desigualdad

Fernando Urrea-Giraldo[36]
Luis Gabriel Quiroz Cortés[37]

7.1. Introducción

Este capítulo aborda las distintas dimensiones de la pobreza y calidad de vida de la cabecera municipal del municipio de Buenaventura[38] a escala de las 12 comunas y para el conjunto del casco urbano[39].

Los indicadores seleccionados corresponden, en primer lugar, a los indicadores de dependencia demográfica/económica clásicos (dependencia juvenil, senil y total), al igual que la razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, el índice de masculinidad total y el tamaño promedio del hogar. En segundo lugar, el indicador de personas que enfrentan necesidades básicas insatisfechas (NBI), el cual relaciona las condiciones de la vivienda con la dependencia demográfica/económica y la asistencia escolar. En tercer lugar, se continúa con los indicadores de pobreza monetaria (bajo la línea de pobreza y pobreza extrema) y la combinación de estos últimos con el NBI, lo que permite estimar pobreza para ho-

36. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Profesor Emérito y Titular, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle. Investigador del Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la misma facultad. Email institucional: fernando.urrea@correounivalle.edu.co personal: furreagiraldo@yahoo.com
37. Economista de la Universidad del Valle, estudiante de la Maestría en Economía Aplicada e investigador asistente del CIDSE. Email: luis.quiroz@correounivalle.edu.co
En la edición de este capítulo colaboró el sociólogo de la Universidad del Valle y antropólogo social de Extremadura, Daniel Alejandro Muñoz Arias. Email: damunoz.arias@gmail.com
38. El anexo 1 muestra cómo se distribuye la población en el área urbana del municipio.
39. Desafortunadamente la muestra rural de 628 personas concentrada en determinadas áreas que, por supuesto no son representativas de los diferentes centros poblados y la zona rural dispersa del municipio, no permite realizar un análisis comparativo con la muestra probabilística representativa por comunas de la cabecera municipal. Por esta razón solo se entregan resultados para la cabecera municipal, por comunas y total urbano.

gares con carencias inerciales y estructurales, hogares en situación de pobreza crónica y los hogares en situación de pobreza reciente o pauperizados de manera coyuntural. En cuarto lugar, se presentan los resultados estadísticos del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) total y en sus 15 componentes. De otro lado, se analiza la desigualdad de los hogares según ingresos, medida a través de dos índices, el de Gini y el de Theil. Como se señaló antes, todos estos indicadores se han estimado por comuna y para el total del casco urbano del municipio. Al final, se aportan algunas conclusiones sobre los hallazgos de la encuesta.

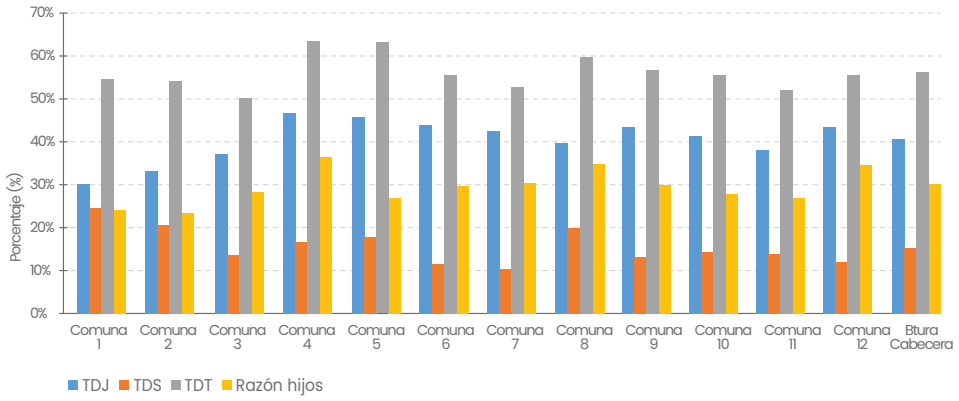
Para efectos comparativos, el índice de NBI para personas de la cabecera municipal se confronta con el resultado del Censo 2005. Además de los resultados de líneas de pobreza (general y extrema) y del índice Gini, se toman los de Línea de Pobreza para la ciudad de y para el IPM los de la región Pacífica (excluyendo al Valle), todos generados por el DANE. Se presenta esta última referencia ya que el otro centro urbano de importancia en el Pacífico que cuenta con una medición es Quibdó. Igualmente, se harán algunas referencias a los resultados de otros capítulos que contiene este estudio, como el del mercado laboral, ya que existen relaciones de causalidad entre este componente y las condiciones de vida de hogares y personas.

7.2. Pobreza con base en la estructura sociodemográfica y necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Los indicadores de ***dependencia demográfica/económica juvenil***[40] ***y senil***[41], son muy importantes para acercarse a la pobreza por vulnerabilidad demográfica (Rodríguez, 2000). Poblaciones más jóvenes o también más seniles pueden comportar mayores riesgos de vulnerabilidad.

Como puede observarse en la figura 53, para el total del casco urbano, los valores de las dependencias son 40,7 para la juvenil, 15,0 para la senil y 55,7 para la ***tasa de dependencia total***[42]. Por comunas las de mayores tasas de dependencia juvenil son (en su orden de mayor a menor índice) las comunas 4 (46,3), 5 (45,2), 6 (43,4), 9 (43,1), 12 (43,0), 7 (42,2), 10 (41,1) y las de menores índices – también de mayor a menor – las comunas 8 (39,7), 11 (37,8), 3 (36,8), 2 (33,1) y 1 (29,9). En los extremos se encuentran las comunas 4, 5, 6, 9 y 12 con los pesos de mayor población menor de 15 años versus las comunas 1 y 2 con las menores tasas.

Figura 53: Indicadores sociodemográficos de dependencia y razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil



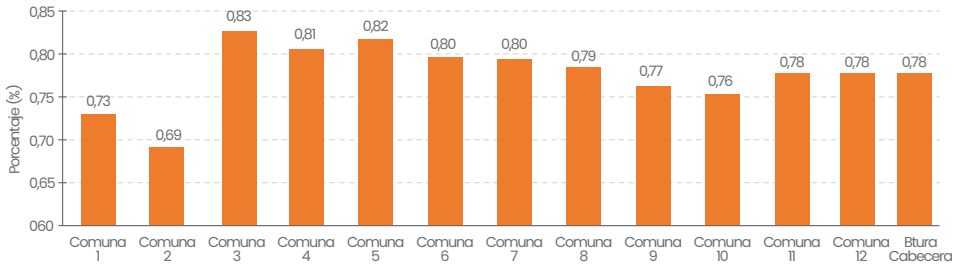
Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

40. Tasa dependencia juvenil (TDJ): cociente entre la población menor de 15 años y la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años).
41. Tasa de dependencia senil (TDS): cociente entre la población de 65 años y más y la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años).
42. Tasa de dependencia total (TDT): sumatoria de las tasas de dependencia juvenil y senil.

Por el contrario, las tasas de dependencia senil, como era de esperar, las tienen las comunas de menores tasas de dependencia juvenil, la 1 (24,5) y 2 (20,6), seguidas de cerca por la comuna 8 (19,4). Ahora bien, en relación con el agregado, la tasa de dependencia total, las de mayores valores son las comunas 4 y 5 (ambas con 62,9) y la comuna 8 (con 59,2). En estas tres comunas las mayores dependencias totales ocurren por sus altísimas tasas juveniles, pero en la comuna 8 también el factor de la dependencia senil juega un papel importante. Les siguen comunas también con altas tasas totales de dependencia, por ejemplo, las comunas 9 (55,9), la 10 (55,3) y las 6 y 12 (ambas con 55,2). En estos casos es la dependencia juvenil la que explica esas altas tasas totales.

El indicador de razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil[43] quizás es el indicador más potente de vulnerabilidad y además que es un indicador indirecto de fecundidad. La comuna con la razón más alta es la 4 (36,1) seguida de la 8 (34,8) y la comuna 12 (34,3), las cuales se encuentran por encima del promedio del casco urbano (29,9). Todas las otras comunas arrojan valores por debajo del promedio de la cabecera municipal en este indicador.

Figura 54: Índice de Masculinidad Total según comunas y total cabecera



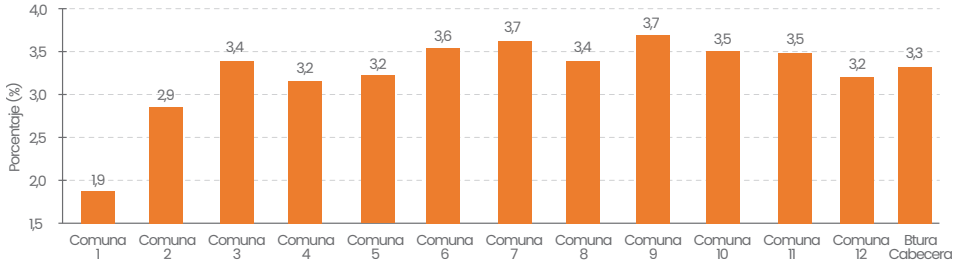
Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Para el 2018, Buenaventura en su cabecera municipal, es una ciudad que exhibe un bajo índice de masculinidad total[44] (0,78) si se compara con los resultados del Censo 2005 cuando era de 0,92 en la cabecera municipal. Las comunas con los menores índices de masculinidad total son la 1 (0,73) y la 2 (0,69). Véase figura 54. Pero, ¿Qué explica este descenso del índice de masculinidad en 14 años?

La hipótesis más plausible tiene que ver con flujos migratorios de personas en hogares cuyos jefes de hogar son mujeres, posiblemente provenientes desde la zona rural (centros poblados y rural dispersa) del mismo municipio, de otros municipios (Bajo San Juan) y seguramente del Pacífico caucano, y de las cabeceras municipales más pequeñas del Pacífico sur (Nariño). Población que se ha visto afectada por condiciones de inseguridad que se han mantenido a lo largo del período, que si bien con los Acuerdos de Paz, su situación habría podido mejorar. No obstante, no se trata de una feminización de la jefatura de los hogares, sino más bien a los efectos que el conflicto armado y del narcotráfico lo que ha podido seguir incidiendo como factores de expulsión desde áreas rurales y cabeceras urbanas del Pacífico hacia el casco urbano de Buenaventura.

43. Razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil: cociente entre el número de personas menores a 5 años y el total de mujeres en edad fértil (15-49 años).
44. Índice de masculinidad: Es la relación entre el número de hombres y de mujeres en una población, resultado del cociente entre hombres y mujeres.

Figura 55: Tamaño promedio del hogar por comuna y total cabecera



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

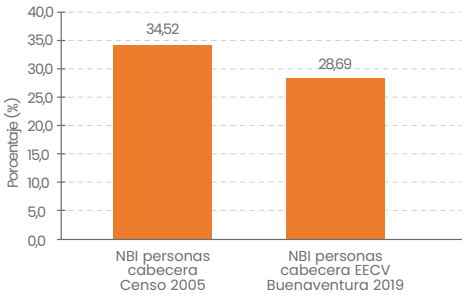
Finalmente, según la figura 55, en Buenaventura un hogar está compuesto en promedio por 3.3 personas. Las comunas 1 y 2 serían las de relativas mejores condiciones de vida, debido a tener los promedios de personas por hogar más bajos (1,9 y 2,9 respectivamente). Por su parte, las comunas con los tamaños promedios de personas por hogar más altos, 7 y 9 (ambas 3,7 personas por hogar) tienen comportamientos diferentes como se verá más adelante en relación con el NBI y otros indicadores de pobreza. De igual manera, las comunas 4 y 5 con tamaños promedios de 3,2 personas por hogar ambas comunas tienen altos NBI, el mayor de la ciudad el de la comuna 4 y el tercero el de la comuna 5, según se verá en el componente del NBI.

7.3. Índice de NBI de Buenaventura (cabecera municipal)

La metodología de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Las NBI corresponden a dimensiones como vivienda, educación, salud, infraestructura, etc. Así, con el objetivo de evaluar el bienestar de manera individual se determinan que son pobres, los hogares o personas donde se presenta una necesidad básica insatisfecha, y en miseria, aquellos donde se presentan dos o más necesidades básicas insatisfechas.

Tal como puede apreciarse en la figura 56, la reducción del NBI en el período 2005 y 2019 no ha sido tan significativa, apenas de 5,83 puntos porcentuales, es decir, una disminución del 16,9%.

Figura 56: Comparación NBI Censo 2005 y Encuesta de empleo y calidad de vida 2018



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Al analizar los componentes del NBI para personas según comunas y total cabecera municipal (véase Tabla 7), se encuentra que los servicios inadecuados de la vivienda explican la mayor parte del NBI (82,11% del índice) y esto es generalizable a todas las comunas, aunque algunas presentan valores por encima del valor promedio de la cabecera municipal. Le sigue el hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto en la vivienda) (6,84); material de viviendas le sigue lejos (0,74), luego inasistencia escolar de niños entre 6-12 años (0,45) y alta dependencia económica (0, 37). Ver Tabla 16.

Tabla 16: Indicadores simples del NBI (personas y hogares)

COMUNAS	Inasistencia escolar de niños entre 6-12 años	Alta dependencia económica	Hacinamiento crítico	Servicios inadecuados de la vivienda	Materiales de la vivienda inadecuados	% NBI (Personas)	% NBI (Hogares)
Comuna 1	0,35	0,00	4,23	6,69	1,06	11,62%	9,82%
Comuna 2	0,69	0,52	8,26	12,56	0,34	22,03%	19,25%
Comuna 3	0,49	0,49	5,64	38,73	0,49	44,61%	46,67%
Comuna 4	0,23	0,45	9,71	51,47	0,90	54,63%	53,57%
Comuna 5	0,21	0,42	9,39	43,63	1,25	49,06%	44,59%
Comuna 6	0,43	0,57	6,70	28,63	1,00	33,48%	32,49%
Comuna 7	1,05	0,00	11,13	43,46	0,00	49,62%	43,96%
Comuna 8	0,11	0,34	6,16	27,02	1,71	30,44%	25,29%
Comuna 9	0,24	0,60	8,22	4,65	0,36	13,95%	12,00%
Comuna 10	0,33	0,55	3,61	9,51	0,00	13,99%	14,67%
Comuna 11	0,37	0,37	4,40	14,62	0,19	16,96%	17,16%
Comuna 12	0,73	0,31	7,14	20,88	1,05	26,34%	23,81%
Buenaventura (cabecera)	0,45	0,37	6,84	23,56	0,74	28,69%	26,30%

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Por comunas sobresalen en servicios inadecuados de la vivienda la comuna 4 (51,47 con esta necesidad insatisfecha), seguidas de las comunas 5 (43,63) y 7 (43,46). Estas tres comunas con las que enfrentan las peores condiciones en este indicador.

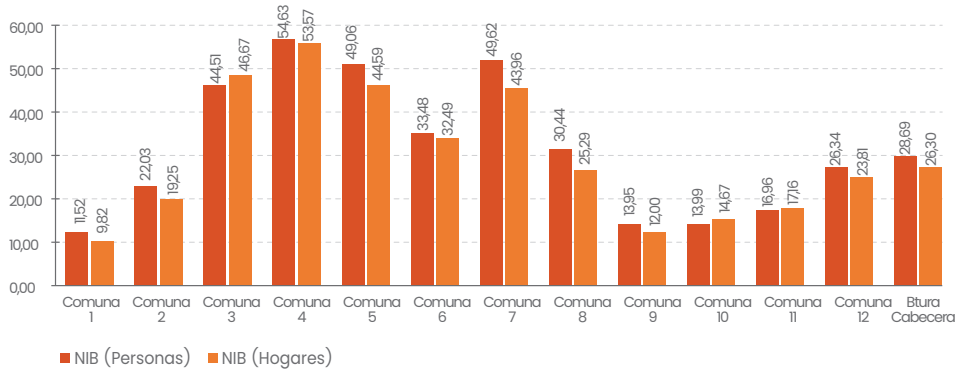
El hacinamiento crítico es el segundo indicador que más incide en el NBI, siendo la comuna 7 la que tiene la mayor tasa (11,13), seguidas de la 4 (9,71) y la 5 (9,39). Llama la atención los bajos índices en la alta tasa de dependencia económica y la de inasistencia escolar de niños entre 6-12 años. También es reducida la importancia de materiales de la vivienda inadecuados, con apenas el 0,74 para el total del casco urbano.

Obsérvese que el NBI de hogares en general es menor que el de NBI por personas, con excepción de las comunas 3, 10 y 11, en las que se da el fenómeno contrario, muy posiblemente debido a una alta participación de hogares unipersonales en estas tres comunas versus hogares con más de 3 personas por hogar. En estas tres comunas los tamaños promedios son 3,4, 3,5 respectivamente, por encima del promedio de la cabecera municipal (3.3 personas). Ver figura 55 y 57.

Los valores del índice de NBI para personas y hogares por comuna (ver gráfico 5) muestran que las comunas 4 (54,63 personas y 53,57 hogares), 7 (49,62 personas y 43,96 hogares), 5 (49,06 personas y 44,59 hogares) y 3 (44,61 personas y 46,67 hogares) son las más pobres, tanto por personas como por hogares. Las comunas con menor pobreza por NBI son la 1 (11,62 y 9,82), la 9 (13,95 personas y 12,00 hogares), la 10 (13,99 y 14,67 respectivamente) y la 11 (16,96 y 17,16 respectivamente).

En general, no hay una relación lineal entre el tamaño promedio del hogar y los valores del NBI, con excepción de la comuna 1, en donde se tiene el menor tamaño promedio de personas del hogar y el NBI más reducido de la ciudad para personas y hogares (11,62 y 9,82). Para las otras 10 comunas es variable la asociación, con el contraste de la comuna 9, cuyo tamaño promedio del hogar está bien por encima del promedio que tiene toda la cabecera municipal (3,7 versus 3,3) y al mismo tiempo el segundo valor relativo más bajo de NBI para personas y hogares (13,95 y 12,00).

Figura 57: Índice de NBI para personas y hogares



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

7.4. Pobreza monetaria, ingresos mensuales del hogar, ingresos per cápita del hogar por comuna y para el total urbano.

La Tabla 17 ofrece cinco indicadores por comuna con respecto a los ingresos monetarios mensuales de los hogares. En primer lugar, es muy claro que las comunas 1 y 2 son las que tienen los mayores promedios de ingresos monetarios por hogar y la mayor mediana de ingreso, además con la mayor desviación del ingreso per cápita del hogar de las 12 comunas. Lo último es especialmente válido en el caso de las comunas 1 y 2 ($1.269.726 y $1.271.012, respectivamente per cápita de desviación del ingreso). Por el contrario, las comunas 4 y 5 presentan los menores valores de ingreso promedio y mediana per cápita, con medias del ingreso per cápita del hogar que inferiores a $316.000 y $355.000 pesos respectivamente. Sin embargo, la comuna 4 tiene el menor valor de desviación ($510.806) y en el caso de la 5, es el cuarto valor de desviación ($867.034), lo que implica que la comuna 5 presenta una mayor dispersión del ingreso per cápita.

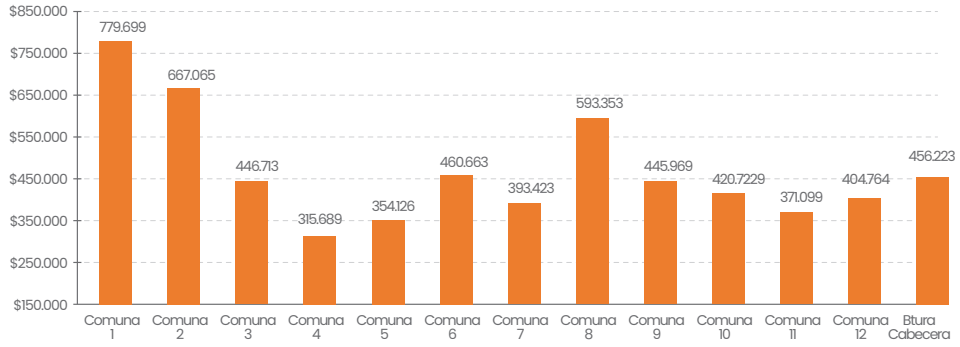
Tabla 17: Media, mediana, desviación del ingreso per cápita del hogar, e ingresos mensuales totales del hogar según comuna

COMUNAS	Ingresos totales de los hogares por comuna	Media del ingreso per cápita del hogar	Mediana del ingreso per cápita del hogar	Desviación del ingreso per cápita del hogar
Comuna 1	$21.627.417.863	$779.699	$403.252	$1.269.726
Comuna 2	$9.119.167.749	$667.065	$363.000	$1.271.012
Comuna 3	$6.061.625.629	$446.713	$228.946	$719.639
Comuna 4	$5.733.864.756	$315.689	$119.381	$510.806
Comuna 5	$9.942.632.804	$354.126	$167.063	$867.034
Comuna 6	$15.686.659.912	$460.663	$313.530	$488.211
Comuna 7	$12.972.053.015	$393.423	$247.500	$510.562
Comuna 8	$22.987.413.102	$593.353	$280.904	$952.520
Comuna 9	$12.547.088.072	$445.969	$241.389	$561.702
Comuna 10	$16.828.554.565	$420.729	$211.893	$543.135
Comuna 11	$14.415.381.649	$371.099	$161.107	$637.597
Comuna 12	$27.346.908.257	$404.764	$198.902	$757.248
Buenaventura (cabecera)	$174.060.061.201	$456.223	$233.834	$766.669

Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

En la figura 58 se puede observar mejor los diferenciales de ingreso per cápita por comuna en Buenaventura. Se destacan cuatro comunas con valores bien superiores a los del promedio urbano ($456.223). Ellas son, la comuna 1 ($779.699), la 2 ($667.065), la 8 ($593.353) y la 6 ($460.663). Podría decirse que en estas cuatro comunas residen los sectores con mayor poder adquisitivo de la ciudad en términos de riqueza monetaria. En el otro extremo están las comunas 4 ($315.689), 5 ($354.126), la 11 ($371.099), la 7 ($393.423), la 12 ($404.764), la 10 ($420.729) y la 9 ($445.969), en orden de menor a mayor ingreso monetario per cápita. En estas siete comunas se concentran las clases sociales con los menores ingresos monetarios de la ciudad. Por supuesto, entre ellas las más pobres en términos monetarios son las comunas 4 y 5, seguidas de las comunas 11 y 7. Las comunas 12, 10 y 9 presentan ingresos per cápita intermedios bajos.

Figura 58: Ingresos per cápita mensuales por comuna



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

7.4.1. Líneas de pobreza y de pobreza extrema, y tipos de hogares resultantes del método integrado de pobreza (NBI versus LP)[45]

Una de las aproximaciones a la medición de la pobreza, es el de ***pobreza monetaria.*** Mediante esta metodología se define un ingreso mensual per cápita (línea de pobreza), cuyo valor, en esencia, permite cubrir las necesidades de un individuo, mediante el acceso a una canasta básica de bienes y servicios (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada. La línea de pobreza determina el umbral con el cual se determina la incidencia de pobreza

En este sentido se define ***línea de pobreza*** como el valor monetario de una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos que el DANE estima para diferentes regiones y ciudades del país. Los hogares y personas cuyo ingreso esté por debajo de ese valor se encuentran en pobreza monetaria. Por su parte, también se define la ***línea de pobreza extrema***, la cual es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente una canasta de bienes alimentarios. El valor de esta canasta básica es menor que la canasta de la línea de pobreza, y determina la incidencia de la ***pobreza monetaria extrema.***

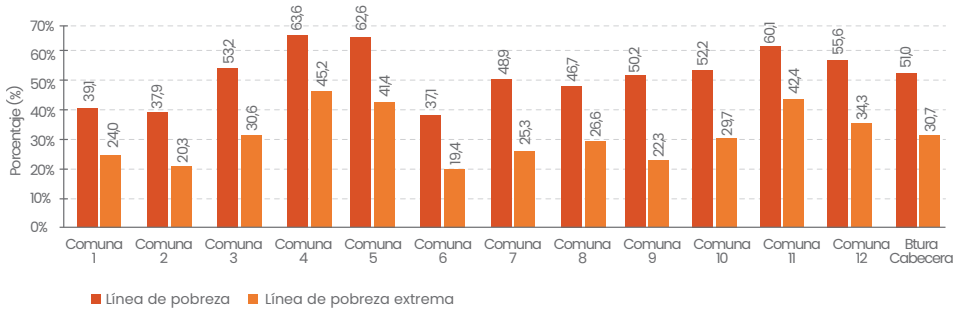
La ciudad de Buenaventura arrojó una tasa de incidencia de pobreza monetaria de 51,0% y de pobreza monetaria extrema de 30,7%. En relación con los resultados de la incidencia de pobreza y pobreza extrema de la ciudad de Quibdó, estimado por el DANE para el 2018, ellas han sido de 48,3% y 16,9% respectivamente. Esta diferencia de valores porcentuales que presenta Buenaventura con otra ciudad de la región Pacífica como es Quibdó puede significar una sobrevaluación de ambas pobrezas debido a la calidad de la información levantada[46]. Es factible que los porcentajes se muevan entre 45% y 49% para línea de pobreza y alrededor de 20% para pobreza extrema. A pesar de esta sobre-estimación de ambas líneas de pobrezas, debido a la calidad de los datos, consideramos que las variaciones por comunas sí permiten mostrar tendencias

45. Con base en (Feres J. y., 2001a) y (Feres J. y., 2001b).
46. Recordemos que la estimación del DANE se realiza como fuente la GEIH, la cual cuenta con una información bastante precisa de los ingresos monetarios y no monetarios de todos los miembros de los hogares. Debido al problema de la alta omisión de ingresos en la EECV de Buenaventura 2018 y no obstante las imputaciones que fueron necesarias llevar a cabo, es bastante probable que los ingresos de los hogares estén subvaluados y por lo mismo los valores porcentuales de las líneas de pobreza y extrema pobreza estén sobrevaluadas. Esto por supuesto también afecta las estimaciones anteriores de ingresos monetarios, o sea, probablemente son más altos en todas las comunas y para el conjunto de la ciudad. El valor de Línea de Pobreza que fue tomado para el cálculo corresponde a otras cabeceras de $282.395 y línea de pobreza extrema de 1$21.617.

consistentes sobre el comportamiento de la pobreza monetaria, ya que el efecto de la omisión incidió de manera similar en todas las comunas (ver figura 59).

La figura 59 revela que las comunas con mayores tasas de pobreza monetaria son la 4 (63,6% línea de pobreza y 45,2% línea de pobreza extrema), la 5 (62,6% y 41,4% respectivamente), la 11 (60,1% y 42,4% respectivamente). Las de menores tasas de pobreza son la 6 (37,1% y 19,4%), la 2 (37,9% y 20,3% respectivamente), la 1 (39,1% y 24,0% respectivamente) y seguidas de lejos por las comunas 8 (46,7% y 28,6%) y 7 (48,9% y 25,3%). Esto es consistente con los hallazgos anteriores sobre ingresos per cápita por comuna. Las comunas 12 (55,6% y 32,3%), 3 (53,2% y 30,6% respectivamente), 10 (52,2% y 29,7%), y 9 (50,2% y 22,3%) presentan tasas de pobreza intermedias.

Figura 59: Línea de pobreza vs línea de pobreza extrema



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Ahora bien, partiendo del Método Integrado de Pobreza, el cual combina los métodos de la línea de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, podemos clasificar a la población en 4 grupos: hogares en condición de integración social, Hogares con carencias inerciales y estructurales, Hogares en situación de pobreza crónica, y Hogares en situación de pobreza reciente, pauperizados de manera coyuntural. En la medida que los indicadores utilizados por ambos métodos (NBI y LP) tienen comportamientos diferentes a lo largo del tiempo, podría identificarse situaciones de pobreza estructural (bajo el enfoque del método de las NBI) y de pobreza coyuntural (bajo el enfoque del método de la línea de pobreza). La tabla 18 presenta la clasificación de estos grupos de acuerdo a los criterios del Método integrado de Pobreza.

Tabla 18: Método Integrado de Pobreza

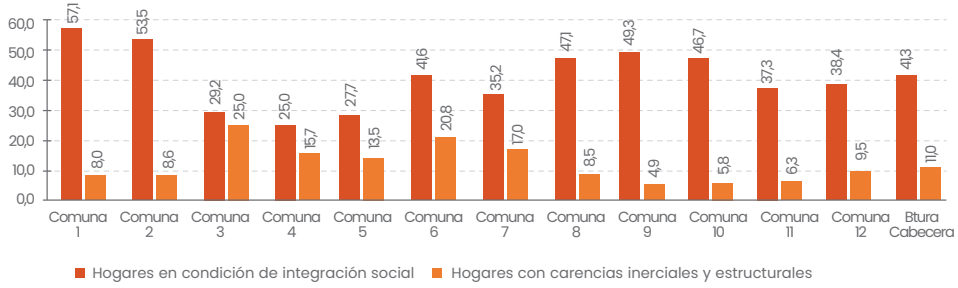
		Método de NBI	
		Hogares con NBI	**Hogares sin NBI**
Método de la línea de pobreza monetaria	**Hogares pobres**	Hogares en situación de pobreza crónica	Hogares en situación de pobreza reciente (pauperizados, coyuntural)
	Hogares no pobres	Hogares con carencias inerciales (estructurales)	Hogares en condición de integración social

Fuente: Elaboración propia basados en (Beccaria, 1985) y (DGEC, 1988)

En este sentido, de acuerdo con la figura 60, los ***hogares en condición de integración social***[47] (no pobres por NBI y LP) predominan en las comunas 1 (57,1%), 2 (53,5%), 9 (49,3%), 8 (47,1%), 10 (46,7%) y 6 (41,6%). Por el contrario, en las comunas 4 (25,0%), 5 (27,7%) y 3 (29,2%) tienen los valores porcentuales menores, muy por debajo del promedio urbano (41,3%). En condiciones intermedias se encuentran las comunas 12 (38,4%), 11 (37,3%) y 7 (35,2%), aunque también por debajo del promedio urbano, pero no tan lejos como las anteriores.

Por su parte, ***los hogares con carencia inerciales y estructurales***[48], se encuentran en las comunas 3 (25,0%), 6 (20,8%), 7 (17,0%) y 4 (15,7%) (Ver figura 60). Por el contrario, en las comunas 9 (4,9%), 10 (5,8), 11 (6,3%), 1 (8,0%), 2 y 8 (ambas con 8,6%) y 12 (9,5%) están los valores porcentuales menores a las del promedio urbano (11,0%) (Ver figura 60).

Figura 60: Hogares en condición de integración social vs Hogares con carencias inerciales, estructurales



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

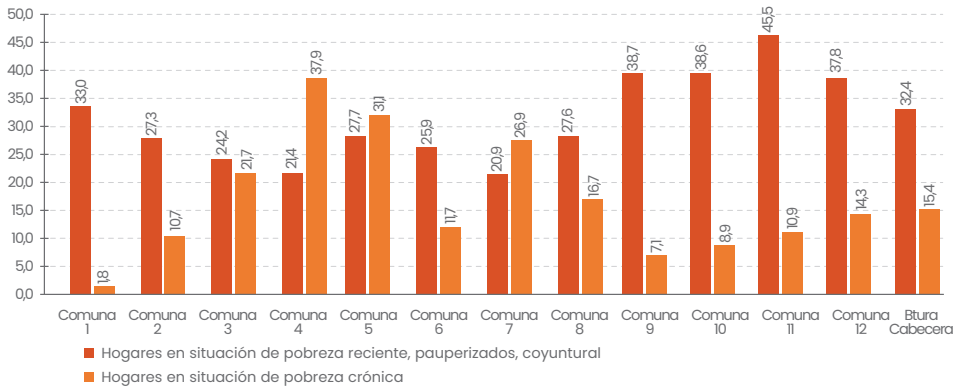
47. Hogares en condición de integración social: son los hogares que no son pobres por línea de pobreza y que tampoco presentan necesidades básicas insatisfechas, es decir, aquellos que no presentan necesidades básicas insatisfechas y sus ingresos o gastos superan el umbral de la línea de pobreza.
48. Hogares con carencias inerciales y estructurales: hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha, pero que se encuentran sobre la línea de pobreza. Aunque existe un ascenso económico en los hogares, aún existen necesidades básicas insatisfechas que no han logrado solventar.

La figura 61 señala los ***hogares en situación de pobreza reciente***[49] por factores de empobrecimiento monetario (caída de los ingresos) y coyuntural versus los ***hogares en situación de pobreza crónica***[50]**.**

Las comunas que concentran un mayor porcentaje de hogares que enfrentan un empobrecimiento monetario coyuntural son la 11 (45,5%), 9 (38,7%), 10 (38,6%), 12 (37,8%) y la 1 (33,3%), por encima del promedio de la ciudad (32,4%). Las comunas con un menor impacto porcentual de hogares con empobrecimiento monetario son la 7 (20,9%), la 4 (21,4%), la 3 (24,2%), la 6 (25,9%), la 2 (27,3%), la 8 (27,6%) y la 5 (27,7%), bien por debajo del promedio urbano. Las de mayores tasas de empobrecimiento monetario urbano como se puede observar en el capítulo de mercado laboral también tienen altas tasas de desempleo urbano, es decir, están más afectadas por la dinámica de empleabilidad de la ciudad.

En cambio, las comunas con un patrón de hogares con mayores tasas de pobreza crónica ya son conocidas por otros factores. En primer lugar, se destaca la comuna 4 con la más alta tasa de pobreza crónica (37,9%), seguida de la 5 (31,1%), la 7 (26,9%) y la 3 (21,7%). Estas comunas tienen tasas bien más altas que el promedio de la ciudad (15,4%). En sentido opuesto, las de menores tasas de pobreza crónica son la 1 (1,8%), la 9 (7,1%), la 10 (8,9%), la 2 (10,7%), la 11 (10,9%), y la 6 (11,7%), en orden de menor a mayor tasa, pero en todas ellas bien por debajo de la tasa promedio urbana. Hay que destacar la reducida tasa de pobreza crónica de la comuna 1 y en menor grado las comunas 9, 10, 2 y 11.

Figura 61: Hogares en situación de pobreza reciente, pauperizados, coyuntural vs Hogares en situación de pobreza crónica



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

49. Hogares en situación de pobreza reciente, pauperizados de manera coyuntural: incluye a los hogares pobres por ingresos que presentan necesidades básicas satisfechas, su déficit de ingreso no ha sido total o tan prolongado para incidir en las necesidades de un hogar. Sin embargo, se encontraría en riesgo de caer en pobreza crónica si no se mejoran sus oportunidades adquisitivas.

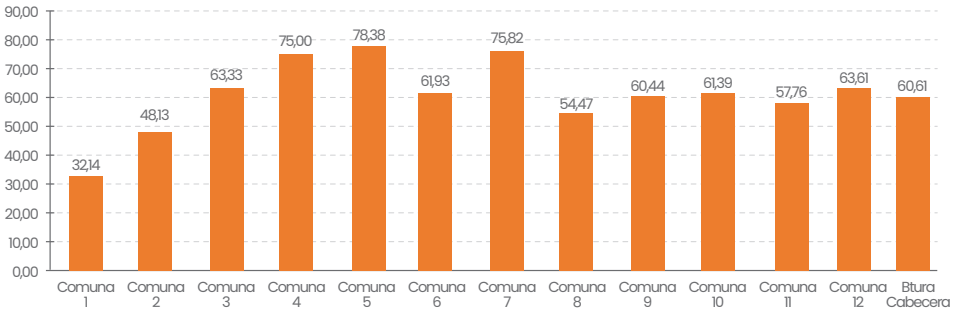
50. Hogares en situación de pobreza crónica: Son hogares que tienen ingresos bajo la línea de pobreza y una o más necesidades básicas insatisfechas. Se encuentran en el núcleo más crítico de pobreza que no pueden adquirir diariamente los bienes y servicios mínimos.

7.4.2. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)[51]

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es un indicador que identifica múltiples carencias a nivel de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida. Además, esta medida permite determinar la naturaleza de la privación (de acuerdo con las dimensiones seleccionadas) y la intensidad de la misma. En este sentido, el IPM refleja tanto la prevalencia de las carencias multidimensionales como su intensidad, es decir, cuántas carencias sufren las personas al mismo tiempo, por lo que ofrece un valioso complemento a las herramientas de medición de la pobreza basadas en los ingresos.

Al estimar el IPM en sus 15 componentes para las 12 comunas y la cabecera del municipio se observan los siguientes resultados: el IPM total de la cabecera municipal (figura 62) llega al 60,61. Este valor, al igual que el índice de pobreza monetaria, como se advirtió antes, seguramente está sobreestimado, debido a los problemas de la información en algunas de los componentes del índice, particularmente los de bajo logro educativo, rezago escolar, barreras de acceso a salud y el de trabajo informal, como se verá a continuación, que han podido pesar en esa sobreestimación[52].

Figura 62: Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) por comunas y total cabecera



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Ahora bien, los diferenciales por comunas son bastante consistentes con los hallazgos precedentes de la pobreza por NBI y línea de pobreza monetaria y sus combinaciones. Las comunas 5 (78,38), 7 (75,82) 4 (75,00) son las de mayor pobreza multidimensional. Quizás la excepción es la comuna 7 que tiene una pobreza monetaria más moderada, aunque por NBI es la tercera comuna con el valor más alto. Definitivamente las comunas 1 y 2 son las comunas con los menores valores de IPM, 32,14 y 48,13 respectivamente; les siguen las comunas 8 (54,47) y la 11 (57,76). Vienen luego las comunas que están casi igual o por encima del promedio de la cabecera (60,61), la 9 (60,44), 10 (61,39), la 6 (61,93), la 12 (63,61) y la 3 (63,33), en la escala de menor a mayor.

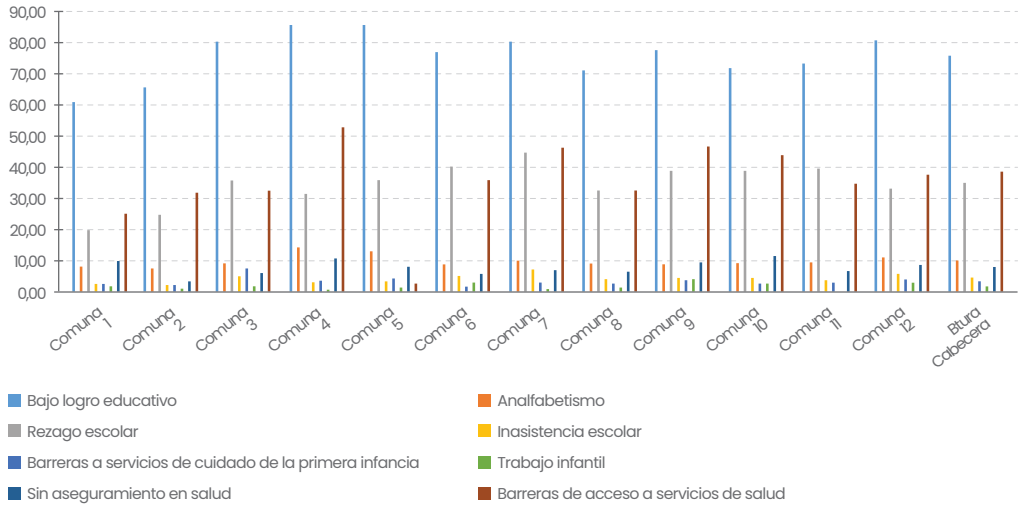
Si analizamos ahora los 15 componentes del IPM por comunas, véanse las figura 63 y 64, en el primero se tienen los componentes de educación, niñez-juventud y salud, en el segundo los de trabajo y condiciones de la vivienda de los hogares, se observa que entre el bajo logro educativo (figura 63) y el trabajo

51. Véase (DANE., 2014) y (DANE, 2018)
52. De acuerdo al DANE, la región Pacífica (sin incluir al Valle, o sea, sin Buenaventura), que cubre a todo el Litoral Pacífico con el Chocó, además de la región andina de los departamentos del Cauca y Nariño, para el 2018 el IPM es de 33,3. Es plausible que el IPM de la cabecera municipal de Buenaventura se ubique entre 35,0 y 40,0.

informal (figura 64) se concentran los valores más altos que inciden en el algoritmo de construcción del IPM por comuna y claro para el total de cabecera. Les siguen las barreras de acceso a servicios de salud y el rezago escolar (ambos en la figura 63), y el material inadecuado de las paredes exteriores y sin acceso a adecuada eliminación de excretas (ambos en la figura 64). Los demás componentes tienen pesos menores.

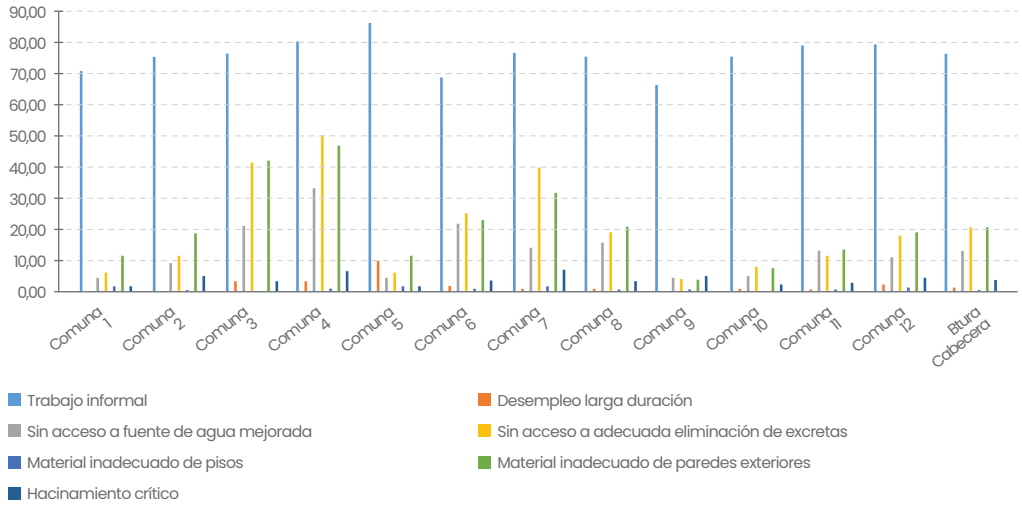
Por otra parte, el orden de mayor a menor de los valores de los componentes sigue el patrón del indicador agregado final ya analizado que es el IPM.

Figura 63: Componentes de educación, niñez-juventud y salud del IPM por comunas y total cabecera



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

Figura 64: Componentes de trabajo y condiciones de la vivienda del IPM por comunas y total cabecera



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

7.5. Desigualdad según índices de Gini y Theil por comunas y total urbano

La desigualdad económica se refiere a la distribución de la riqueza entre las personas de un territorio determinado. Las diferencias de ingresos suponen un problema de acceso a bienes y servicios para las personas con menos recursos. Es por esto que en esta sección se exploran dos índices que permitan analizar la desigualdad de ingreso.

El ***índice de Gini*** es un indicador derivado de la curva de Lorenz[53] que es utilizado para la medición del nivel de desigualdad entre personas y hogares. El coeficiente de Gini brinda un número entre 0 y 1; si el número se encuentra más cercano a 0 se tiene una mayor distribución. Por el contrario, si se acerca a 1 señala mayor desigualdad o concentración de ingresos.

Por su parte, el ***índice de Theil*** es una medida de desigualdad que sirve para medir y comparar la distribución de la renta. Dicho índice permite ser desagregado en un componente de desigualdad al interior de los grupos de estudio, y otro correspondiente a la desigualdad entre grupos. El valor resultante está entre 0 y 1, cuanto más cercano sea el valor a 1, peor será la distribución de la renta.

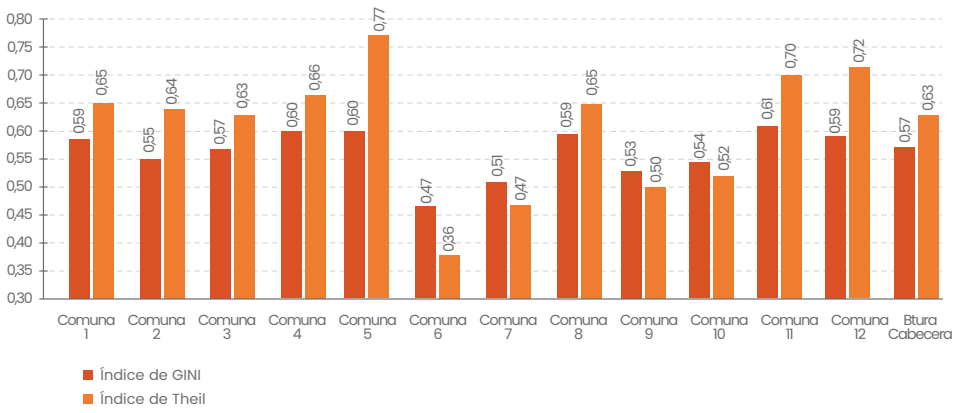
La figura 65 permite analizar el patrón de desigualdad en el espacio urbano de Buenaventura. Ante todo, vale la pena señalar que se trata de valores altos de desigualdad, tanto de Gini como Theil para la ciudad (0,57 y 0,63, respectivamente)[54]. Al comparar con los valores que aporta el DANE para Quibdó el Gini en esta ciudad en el 2018 fue de 0,528. Este diferencial de un Gini superior podría ser explicado por el posible efecto de ingresos del personal alto y medio alto de la Sociedad Portuaria con respecto al conjunto de ingresos bajos del grueso de la población.

Las comunas con los valores Gini más altos, por encima del promedio urbano (0,57) son la 11 (0,61) y las comunas 4 y 5 (ambas con 0,60). Luego viene otro grupo de comunas también con índices por encima del promedio, pero algo más moderado (0,59) que el primer grupo mencionado, se trata de las comunas 1, 8 y 12. En las otras comunas los coeficientes de Gini son o similares al del promedio urbano como la 3 o por debajo del mismo, como la 2 (0,55), la 10 (0,54) y la 9 (0,53), y en los casos de las comunas 7 (0,51) y 6 (0,47), con los valores más bajos de toda la ciudad.

Los índices Theil más altos se encuentran en las comunas 5 (0,77), la 12 (0,72), y la 11 (0,70). En realidad, los altos índices están revelando una alta disparidad en ingresos intra-grupos, en este caso por comunas[55]. Es decir, los hogares y personas de las distintas comunas presentan valores de ingresos también muy desiguales en el interior de cada comuna. Se trata entonces de una ciudad con alta desigualdad de ingresos monetarios (Gini) pero también con alta desigualdad intra-grupos, que para el caso del estudio son las comunas y por ello el alto índice de Theil para el total urbano y para varias comunas. Podría sugerirse a modo de hipótesis de trabajo de una ciudad muy desigual debido a una alta concentración del ingreso monetario generado por unas reducidas actividades de economías de enclave frente a una población con ingresos monetarios muy bajos, pero al mismo tiempo en las distintas comunas las disparidades de ingresos monetarios están presentes.

53. La curva de Lorenz es una representación gráfica de la desigualdad en el reparto de la renta existente en un determinado territorio (normalmente un país). En ella, se sitúa en el eje X los acumulados de población (P) expresados en tanto por ciento y en el eje Y los acumulados de renta (Q) expresados en tanto por ciento.
54. La sobrevaloración de los bajos ingresos muy posiblemente también afecta a los índices de Gini y Theil. Es decir, que podrían ser más moderados, pero no por debajo de 0,53 para Gini y 0,57 para Theil. Este ajuste no afecta las tendencias principales que se describen a continuación, aunque los valores relativos de los dos coeficientes pueden ser menores para las distintas comunas.
55. Véase (Medina, 2001).

Figura 65: Índice de Gini vs Índice de Theil



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

7.6. A manera de conclusiones preliminares

La pobreza en la ciudad de Buenaventura en términos del indicador de NBI no ha tenido una reducción significativa con respecto a la medición del Censo 2005. El componente de servicios inadecuados de la vivienda (abastecimiento de agua o acueducto y eliminación de distinto tipo de residuos de los hogares) es el principal problema que enfrenta la ciudad y que explica el NBI aún tan alto. Los demás componentes del NBI, con relativa excepción del hacinamiento crítico, ya son casi marginales. Las comunas 4 y 5 enfrentan los valores porcentuales mayores de NBI por personas y hogares, seguidas por las comunas 7 y 3, en orden de mayor a menor.

En cuanto a la pobreza monetaria las comunas 4 y 5 son las que tienen los ingresos promedio per cápita del hogar más bajos y en el continente son las comunas 11 y 12. En cambio, las comunas con los ingresos promedio per cápita más altos son la 1, la 2 y la 8 y la 6, en orden de mayor a menor.

Según líneas de pobreza y pobreza extrema las comunas 4, 5 y 11 concentran los mayores porcentajes en la ciudad. Las de menor pobreza en las dos líneas son las comunas 6, 2 y 1. Por su parte, las comunas con los porcentajes más bajos de hogares con integración social son la 4, 5 y 3, en orden de menor a mayor. A la vez, las comunas 3, 6, 7, 4 y 5 son las que presentan mayores carencias inerciales y estructurales, mientras que las comunas 4, 5, 7 y 3, de orden mayor a menor, tienen los mayores porcentajes de hogares en condición de pobreza crónica.

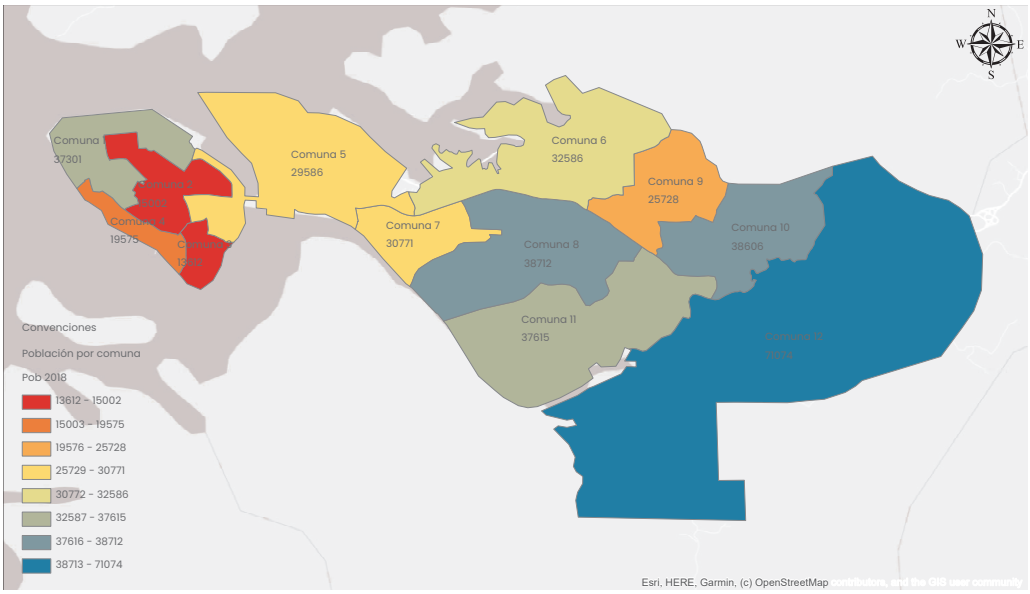
Con respecto al IPM, se presenta para el casco urbano de Buenaventura un elevado índice (60,61), incluso si se supone que puede estar sobreestimado por los problemas en la construcción de algunos de los componentes, especialmente los de educación, ya que la encuesta no incluyó períodos completos e incompletos de cada grado escolar. En este caso el IPM puede ubicarse entre 35,0 y 40,0. En realidad, este elevado IPM se corrobora a través de los 15 componentes, particularmente en algunos ya señalados, para las distintas comunas.

Por otro lado, el IPM estimado es consistente con los hallazgos anteriores por NBI y línea de pobreza y sus combinaciones, solo que ahora se pueden determinar más claramente las serias carencias de la población y los hogares de la cabecera municipal de Buenaventura, vistas desde los componentes del indicador.

La ciudad de Buenaventura arroja valores de Gini y Theil bastante altos relacionados con un patrón de desigualdad persistente, posiblemente debido a ingresos generados por actividades de economías de enclave con escasa potencialidad de producir efectos endógenos en las áreas de mayor pobreza y por lo mismo de menores ingresos monetarios. Este patrón de desigualdad a la vez favorece las condiciones de pobreza crónica para muchos hogares en determinadas áreas urbanas de la ciudad, constituyendo una barrera para su superación.

Anexos

Anexo 1: Población de la cabecera municipal de Buenaventura por comunas



Fuente: Cálculos propios a partir la EECV (2018)

8. Socialización preliminar con sociedad civil e institucionalidad bonaverense

Tras el riguroso ejercicio de levantamiento de información a través de la Encuesta de Calidad de Vida y Empleabilidad para Buenaventura, era fundamental de manera previa a la finalización del estudio, incluir algunas de las impresiones de diversos actores bonaverenses que permitieran darle a esta Línea Base, algunos elementos de contexto que permitan entender mejor los resultados.

8.1. Metodología

Se convocó a diversos actores institucionales, académicos, del sector privado y social para analizar según sus intereses temáticos la información que se recogió a través de la encuesta. Metodológicamente no se buscaba una validación dado que no se tenía una representatividad por comuna de los diversos actores presentes en la ciudad; se optó por un espacio abierto a la ciudadanía en donde a través de una metodología de cartografía participativa, en dos sesiones, mañana y tarde, con el apoyo técnico y logístico de la Universidad del Pacífico.

En la sesión de la mañana se contó con la participación de 43 personas provenientes de la Sociedad de Acueducto y Alcantarillado de Buenaventura, Universidad del Pacífico, Hospital Luis Ablanque de la Plata, Comité del Paro Cívico, Pastoral Social, Fundación Carvajal, Alcaldía de Buenaventura, Armada Nacional, TGI, MinTIC, Sociedad Portuaria de Buenaventura, UniMinuto, Comité Intergremial de Buenaventura y Cámara de Comercio entre otros.

En la sesión de la tarde se contó con 48 personas provenientes de la Región Administrativa y de Planificación del Pacífico, Agencia de Renovación del Territorio, Universidad del Pacífico, Universidad del Valle, Fundación Aguadulce, Comité del Paro Cívico, Fundación Ideas para la Paz, Fundación WWB, Comfandi, Redpaser, RedMapaz, Fundación Carvajal, Asociación de Mujeres Afro, IE Pablo Emilio Carvajal, UNPA, entre otros.

En total se contó con el aporte de 91 actores provenientes tanto de zona urbana como de zona rural de Buenaventura, provenientes de organizaciones de sociedad civil, academia, institucionalidad local y regional, así como del sector privado y fundacional, permitiendo esto una pluralidad de visiones y reflexiones que quedaron consignadas en el presente documento.

Se organizaron cinco mesas temáticas en las cuales se desarrolló un análisis de los datos representativos por comuna y cada mesa tenía una temática (educación, salud, mercado laboral, jóvenes y mujeres).

Si bien la encuesta abarca otras temáticas como calidad de vivienda, migración, entre otros, se quiso ahondar en educación y salud que son dos componentes neurálgicos para la ciudad, así como el tema de mercado laboral que es el fuerte de la encuesta y principal elemento de valor agregado frente a la actualización de la información a través del censo de 2018 realizado por el DANE. Asimismo, se propuso trabajar dos mesas trasversales que tratan a dos de las poblaciones con mayor potencial, pero a su vez con mayores niveles de exclusión en la ciudad en

términos de acceso a empleo y educación y en quienes repercuten fuertemente los problemas de orden público y el accionar de grupos armados.

Se presentaron en cada mesa unos hallazgos relevantes para detonar la reflexión y sobre ellos construir un análisis conjunto de las variables propuestas en cada mesa para el abordaje del tema, de manera participativa y con un fuerte componente de georreferenciación de la información para poder conocer mejor los retos y oportunidades de cada comuna.

8.2. Recuento de los hallazgos y reflexiones por mesa

A continuación, se presentan los principales hallazgos y las reflexiones de cada mesa temática, juntando los aportes de los grupos de la mañana y la tarde, tanto de actores institucionales como de actores sociales, del sector privado y la academia, sin hacer distinción del aporte de cada cual sino asumiendo cada elemento como un aporte a una construcción colectiva de un grupo heterogéneo.

Se destacó que era un gran número de variables para analizar en el tiempo dado en las mesas, y aunque es claro que esta información necesita articularse con los diversos estudios de contexto y diagnósticos existentes, es sin duda una línea base que servirá para formulación de proyectos/programas y políticas para el Distrito de Buenaventura. En diversas mesas se planteó la posibilidad de procesar la información por conglomerados de localidades 1 y 2 para aportar a la Administración Distrital en su respuesta según la organización territorial vigente.

8.2.1. Mesa de Mercado Laboral

En la mesa de mercado laboral se hizo un énfasis en los resultados de la zona urbana dado que el tamaño de la muestra rural era muy pequeño para hacer significativas inferencias. Entre los temas abordados estuvieron la tasa de desempleo, empleo infantil, adulto mayor, entre otros. Entre los hallazgos más importantes se encuentran:

8.2.1.1. Tasa de Desempleo

Que las tasas más bajas de desempleo se hallen en las comunas 1 y 10 se puede entender al tener en cuenta que la comuna 1 es no sólo céntrica, sino que tiene una vocación comercial y de servicio (aunque se destaca el alto porcentaje que es trabajo informal 54,2%).

En lo que respecta a la comuna 10, el crecimiento del comercio, el transporte y la construcción han incidido en que barrios como Independencia, Bolívar y Las Américas crezcan y demanden bienes y servicios que conllevan el hecho que sus habitantes puedan acceder a oportunidades dentro del mercado laboral, aunque similar al caso de la comuna 1, se resalta el alto nivel de informalidad de la población económicamente activa, que es del 68,8%.

Las comunas 4,5 y 6 registran mayores números de trabajadores independientes, y de hecho en dos de estas comunas (comuna 4 y 5, junto con la comuna 11) son en las que mayores porcentajes de informalidad hay con respecto a la población que habita en la comuna. Dos de las tres comunas con las mayores tasas de desempleo están en la isla, son las comunas 3 y 4, por su parte la comuna 11 es la que mayor tasa de desempleo tiene en el continente.

8.2.1.2. Empleo infantil

Dentro de los elementos que llamaron la atención en la mesa fue el alto porcentaje de menores que reportaron haber desempeñado alguna labor. Si bien la precariedad en algunos hogares ha llevado a que los niños, niñas y adolescentes de-

serten antes de tiempo de la vida escolar para desempeñar un trabajo, también es cierto que algunos hogares con negocios en su interior o microempresas familiares pueden utilizar a estos pequeños ocasionalmente en labores (tiempos libres) sin que esto implique necesariamente que son parte activa de la fuerza laboral o sean casos de trabajo infantil.

8.2.1.3. Empleo de adultos mayores

Igualmente, llamó la atención la vinculación de población adulto mayor a actividades laborales, en especial en la muestra rural, que, aunque no es estadísticamente representativa, permite acercarse a problemas como la falta de formalización laboral en el campo y como consecuencia no acceso a una pensión que permita satisfacer las necesidades económicas.

8.2.1.4. Pesca

De acuerdo a lo expresado por algunos participantes usualmente la mayoría de los habitantes de la comuna 5 están vinculados a trabajos informales como la pesca y el comercio de madera; y una posible causa es que muchas de sus viviendas se encuentran al lado de los denominados esteros, lo que ha contribuido a que esta comuna se caracterice por tener uno de los puntos de comercio más importante de compra y venta de madera, y pescado (y todo tipo de marisco) con el que cuenta Buenaventura.

Algunos actores de la sociedad civil resaltaron la importancia de impulsar industrias como la pesca como alternativa al débil tejido empresarial que hay en el distrito y la capacidad marginal que tiene el sector portuario para incluir mano de obra en la medida en que crece su operación.

8.2.2. Mesa de Educación

En la mesa de educación se abordaron varios subtemas: primera infancia, asistencia, calidad, nivel educativo, analfabetismo, salud pública y becas y entre los hallazgos más importantes se encuentran:

8.2.2.1. Deserción escolar

Llamó la atención en la mesa el aumento de la deserción escolar en la educación secundaria y media. Los adolescentes entre 14 y 17 años desertan más de las instituciones educativas por la participación laboral que en su momento obtienen, porque sienten la responsabilidad de aceptarla pues en sus hogares se viven con unos bajos índices económicos en donde el joven se ve obligado aceptar las ofertas de empleo informal o formal; también sienten que con esta oportunidad de empleo van a generar mejores ingresos para poder progresar y llevar un recurso económico a sus hogares.

Esto no solo pasa con los adolescentes de entre 14 y 17 años, sino también con los recién graduados de bachillerato que encuentran en el mercado no calificado, formas de aportar a sus hogares de sus padres o a los propios, debido a los embarazos adolescentes.

Para concluir este subtema, existe un tema importante que es el orden público que a veces dificulta que los estudiantes puedan ir a estudiar; los padres viven atemorizados de mandar sus hijos a la escuela por miedo al accionar y reclutamiento de grupos armados y eso perjudica el proceso de aprendizaje para ellos.

8.2.2.2. Acceso a instituciones oficiales, no oficiales y calidad educativa

Los estudiantes que se encuentran en los estratos 1 y 2 tienden a entrar en colegios públicos y los estratos 3 y 4 los es-

tudiantes ingresan a colegios privados. Predomina la asistencia a instituciones educativas oficiales. En otras palabras, la cobertura de la educación pública es buena en Buenaventura.

Sin embargo, hay significativos retos en la calidad educativo tanto de colegios públicos (oficiales) como de los privados (no oficiales). Se destacó que la percepción de que las instituciones es importante, y que cuando son de mala calidad, las familias que tienen opciones, prefieren enviar a los hijos a estudiar en otras comunas.

A pesar de las mejoras en cobertura, el 35% de los jóvenes terminan el bachillerato, pero el 40% de ese 35% se está perdiendo en el paso entre el colegio y las instituciones de educación superior.

Adicionalmente, se mencionó que hay oportunidades de becas de las cuales la población de Buenaventura no se entera y si se entera, no la difunde para evitar competencia. Esto evidencia que hay otras fallas que no son necesariamente estructurales del sistema educativo.

8.2.2.3. Primera infancia

Se destaca el rol del ICBF, a través de los hogares comunitarios y jardines infantiles en la comunidad. Incluso los estratos altos hacen uso de los servicios del ICBF; no obstante, algunos padres no pueden mandar a sus hijos a institutos infantiles porque no tienen la posibilidad económica y optan por impartir ellos directamente, los primeros procesos de educación a sus hijos o a través de un familiar.

8.2.2.4. Calidad educativa y cualificación de docentes

En cuanto a la cualificación de los docentes se describe que se deberían brindar a capacitaciones para que ellos puedan tener un desempeño de calidad mayor a los que hoy en día se encuentran. Muchos son nombrados como producto del clientelismo, no siempre considerando sus cualificaciones para desempeñar el ejercicio docente. También se resaltó el componente salarial como incentivo para incentivar profesores de carrera y con vocación en lugar de nombramientos clientelistas.

8.2.2.5. Otros hallazgos

La información de la Encuesta de Calidad de Vida dota a la ciudad de cifras actualizadas para que los tomadores de decisión y diseñadores e programas y proyectos enfoquen mejor sus intervenciones al permitir tener una radiografía de la situación de cada comuna.

Al profundizar en la capacidad instalada por comuna, se concluye de manera preliminar que la oferta de educación superior en la ciudad es limitada. Debe abrirse la discusión sobre la pertinencia de los programas que actualmente se ofertan en la ciudad. Es una discusión de ciudad, en especial al ser la educación una de las salidas a las trampas de la pobreza y consecuentemente acceso a mayores oportunidades de desarrollo.

Sigue habiendo un reto en lo que concierne a la infraestructura escolar, pero asimismo en lo que concierne al rol del colegio, el cual hoy no es concebido como el centro del desarrollo social y su currículo no es de calidad ni permite innovación. Asimismo, se resaltó en la mesa que es necesario una mayor voluntad política de las autoridades distritales para afrontar el reto de calidad educativa en Buenaventura.

8.2.3. Mesa de Salud

En la mesa de salud se abordaron temáticas tales como las enfermedades crónicas, percepción de condiciones de salud, acceso a servicios médicos, salud mental, embarazos juveniles, entre otros temas.

Entre los hallazgos más importantes se encuentran:

8.2.3.1. Enfermedades crónicas

El primer tema que se abordó en la mesa de salud, fue la prevalencia y tratamiento de enfermedades crónicas[56], en el que se mencionó que en las estadísticas presentadas, no se veían reflejadas las patologías que padecen las personas, según la percepción de la mesa.

Los participantes consideraron que eso se debe a que las personas reportan no tener enfermedades crónicas por falta de diagnóstico médico y no por falta de padecimiento de dicha enfermedad. Por el contrario, se mencionó que en Buenaventura hay prevalencia de enfermedades crónicas como glaucoma, hipertensión y un tipo de anemia especial en mayor proporción frente a otras ciudades, como consecuencia de un factor biológico y carga genética asociada a la raza.

En la mesa se mencionó que, en la prevalencia de enfermedades crónicas en el territorio, había una relación entre la ubicación y el padecimiento de éstas. Es decir, las personas ubicadas en la isla, padecían en menor proporción de enfermedades crónicas, contrario a lo que sucede quienes están ubicados en el continente. Así mismo, se identificó que a mayor nivel educativo disminuye la prevalencia de enfermedades crónicas en la población. Por otro lado, los asistentes resaltaron la relación entre la edad y la prevalencia de enfermedades crónicas, a mayor edad, una mayor proporción de la población reporta padecer este tipo de enfermedades.

Por último, se hizo referencia al rol de la cultura y la raza como factores que afectan la prevalencia de enfermedades en la población. Diferentes tipos de población, como indígenas o desplazados tienen costumbres o ideologías que están asociadas e incluso en algunos casos determinan la prevalencia de cierto tipo de enfermedades.

8.2.3.2. Cobertura

La cobertura hospitalaria en Buenaventura es de 3 centros hospitalarios en la zona urbana y en total existen 22 puestos públicos de salud dispersos entre la zona urbana y rural. Sin embargo, los asistentes manifestaron la necesidad de considerar que los puestos de salud de la zona rural atienden población de otros municipios, aumentado así la demanda de servicios en salud, como es el caso del puesto de salud de Juanchaco, que atiende personas del Chocó.

En segundo lugar, los participantes discutieron sobre la medicina tradicional y sobre la asistencia a médicos tradicionales, y concluyeron que las personas en Buenaventura van al médico para curar y no para prevenir, y se suele recurrir a la medicina tradicional y no necesariamente al sistema de salud.

Por su parte, la población que se encuentra ubicada en la zona rural reporta ir en menor proporción a servicios de salud, frente a las personas de la zona urbana. Los participantes manifestaron que la atención para esta población debe ser específica y debe ir realmente al territorio, ya que no tienen la costumbre de asistir por prevención a los servicios de salud, incluso sugieren que las promotoras de salud puedan ir y realizar las campañas puerta a puerta para tener monitoreada a la población en la zona rural. Aun así, no se desestiman los problemas de seguridad como un factor asociado a la inasistencia de un segmento de la población a centros asistenciales.

8.2.3.3. Promoción y Prevención (PyP)

En la mesa se reconoció el papel determinante que cumplen las instituciones en-

56. Se entiende como enfermedades crónicas, aquellas que son no transmisibles como diabetes, hipertensión arterial, artritis, entre otras.

cargadas de los servicios de prevención y promoción (PyP) en salud para la población. Además, se dejó como sugerencia que éstos deberían estar más cercanos a los problemas de salud de la población y así mismo ajustarse a las necesidades de la población de Buenaventura.

Por otro lado, las labores de PyP no están haciendo los mejores controles, los hospitales de la ciudad no cuentan con las atenciones necesarias para curar y prevenir la enfermedad. Esto ocasiona que incluso las personas con mayor educación que asisten por prevención al médico pueden sentir desconfianza de los hospitales de la ciudad, frente otras opciones como la medicina tradicional.

Otro factor que afecta la consulta por prevención de servicios médicos, es la falta de educación frente a los riesgos que tiende a generar que las personas no vayan a los centros hospitalarios por desinterés y desconocimiento de diferentes enfermedades que pueden padecer. Así se genera una desventaja en la comunidad, ya que las personas con menor nivel educativo, esperan que su enfermedad empeore antes que ir a buscar atención médica especializada, al contrario de las personas que tienen mayor educación, quienes asisten a los centros hospitalarios para prevenir de manera temprana el inicio de su enfermedad.

8.2.3.4. Salud mental

Los participantes mencionaron otro tipo de problemas de salud en la ciudad como la salud mental. Se enfatizó en la importancia del tema, además, en los últimos años, ha aumentado como consecuencia del conflicto social que se ha vivido en los últimos años por los grupos al margen de la ley que existen en Buenaventura y por el alto consumo de sustancias psicoactivas.

Lo anterior genera más formas de violencia y cabe mencionar que la falta de empleo hace que las personas sufran de ansiedad y depresión. Se concluyó que Buenaventura no cuenta con infraestructura para atender este tipo de enfermedad, no cuenta con un hospital de salud mental, ni políticas de prevención y autocuidado. De hecho, la ciudad no cuenta con especialistas suficientes para tratar enfermedades psiquiátricas y estos pacientes en algunos casos deben ser trasladados a otras ciudades. Se resaltó que en los casos en donde no se puede remitir, las personas quedan sin atención y pueden convertirse en un potencial peligro para la misma sociedad bonaverense.

8.2.3.5. Fecundidad

Se mencionó que a pesar de que las estadísticas de la encuesta con respecto a la edad promedio del primer hijo no refleja esta situación, en Buenaventura existen muchos embarazos a temprana edad en niñas entre 12 y 15 años. Estos casos, traen riesgos no solo para la madre sino para los bebés.

Sin embargo, se concuerda con los datos de la encuesta en que mientras las niñas tienen menos educación tienden a quedar embarazas a más temprana edad, mientras que las niñas que tienen oportunidad de acceder a los centros educativos tienden menos probabilidad de quedar embarazadas a temprana edad.

8.2.3.6. Otros hallazgos

Entre otros temas se habló de la infraestructura en salud, los participantes mencionaron que la falta de continuidad en los funcionarios de la Secretaría de Salud era un problema para el desarrollo de proyectos de infraestructura en salud.

Con respecto al alto número de miembros del régimen subsidiado, se habló de los incentivos monetarios perversos de ciertas personas de querer quedarse en el régimen subsidiado. Por otro lado, con

respecto al régimen contributivo, se mencionaron las fallas de las EPS en Buenaventura y la mala atención que ellos perciben por parte de las IPS.

8.2.4. Mesa de Mujeres

En la mesa de mujeres, en calidad de mesa transversal se buscó aunar los diferentes temas del estudio tales como composición del hogar, salud física y mental, educación y acceso al mercado laboral. Las mujeres en Buenaventura no son sólo mayoría poblacional, sino que más de la tercera parte de ellas pertenece a la población económicamente activa. Entre los hallazgos más importantes se encuentran:

8.2.4.1. Jefatura del hogar

La jefatura femenina en Buenaventura se presenta con mayor proporción en la zona rural, donde 58 de cada 1000 hogares cuenta con una mujer como jefe de hogar, frente a 53 hogares por cada 1000 en la zona urbana. Sin embargo, en la mesa se resaltó que a diferencia de otras partes del país y de mediciones como la del DANE, en Buenaventura, la jefatura del hogar no estaba relacionada con ver al hombre como un proveedor, no tiene una connotación económica sino más bien que eran las mujeres quienes terminaban tomando las riendas del hogar y que eran ellas las que más participaban en ejercicios organizativos y de liderazgos.

En comunas como la 3 en donde la jefatura femenina es del 65% según la encuesta, se resalta que es posible que los hombres mantengan algunos de los hogares, pero al ser la mujer quien toma las decisiones, aparece como jefa del hogar; sin eso querer decir que no haya un buen número de casos en los que sea la mujer quien mantiene por sí sola el hogar. Con respecto a la comuna 6, que era la única de la zona urbana en donde predominaba la jefatura de hogar masculina con un 62,94%, se explicaba que no sólo podría ser que el hombre fuera proveedor y tomador de decisiones, sino que también era una zona que, por su cercanía a la base militar, tenía una población mayoritariamente masculina.

8.2.4.2. Fecundidad

Según la información recogida en la Encuesta de Calidad de Vida y Empleabilidad, la edad promedio en que tuvo un hijo por comuna las edades mayores se dieron en la comuna 1 con un promedio de 21,57 años y en la comuna 6 con un promedio de 28,80 años. Es importante resaltar la respuesta fue dada por mujeres en edad productiva (15-49 años) lo cual de entrada limitaba ver problemáticas como el embarazo en los primeros años de adolescencia. Con respecto a la zona rural la edad promedio es de 19,7 según las estadísticas.

La mesa consideró que conocían de muchos casos de mujeres embarazadas a temprana edad, lo cual trajo a colación un documento un documento lanzado en 2014 llamado “Buenaventura, Colombia: realidades brutales” hecho por el Consejo Noruego para Refugiados y apoyado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, donde se exponen casos de Violencia Sexual en algunas zonas de la ciudad, como lo es la comuna 3. Se afirma que todos los actores armados, incluyendo los estatales, han incurrido en delitos sexuales.

Las mujeres en la mesa expresaron se conoce que en este tipo de territorios las niñas son vendidas a quién pueda proveerle seguridad al territorio, en calidad de ejemplo, mencionaron que en las cercanías del rio Cajambres existen casos donde los papás entregaban niñas de 10 a 12 años a hombres por dinero. Es relevante destacar que algunas niñas salen en embarazos a temprana edad, porque sus padres no tienen como mantener a

sus hijas entonces recurren a entregarlas. Según sus experiencias en promedio las niñas que salen en embarazo tienen entre 10 a 15 años.

Asimismo, se identificó que las estadísticas demuestran que a medida que aumenta el nivel educativo en la mujer, disminuyen la cantidad de hijos. Una mujer con básica primaria tiene promedio 2,57 hijos, mientras que una mujer con nivel superior o universitario tiene 1,04 hijos en promedio. Las mujeres de la zona rural que se encuentran entre 45-49 años tienen 3.3 hijos en promedio, mientras que las mujeres entre 20-24 años tiene 0.72.

Entre las conclusiones, se expresó que, con todos los procesos de intervención y seguimiento al desarrollo reproductivo, además de las oportunidades de formación e inclusión laboral, estén influyendo para que las familias con muchos hijos muestren disminución.

8.2.4.3. Salud

Al abordar las condiciones de salud de las mujeres, llamó la atención que hay una alta prevalencia de las enfermedades circulatorias y son las mujeres las que presenta esta patología en una mayor proporción. Las participantes enunciaban que podría deberse a una condición de la mujer del pacífico ya que por su dieta alimenticia son propensas a sufrir ciertas enfermedades más que otras. Entre otras cosas se observa que el estado de la salud regular es el más alto, con un porcentaje de 40,57% en la comuna 4, y el estado de salud malo más alto se ubica en la comuna 12 con el 5,41%.

Al grupo le llamó la atención el tema de Consulta servicios de salud, en donde la asistencia al médico general es de 36,32%. Resaltaron que debía incluirse la medicina ancestral ya que solo se encontraba la alternativa y se reconoce que en el territorio se recurre en gran medida a medicina antigua que cura las enfermedades de origen etnocultural (el mal viento, el ojeamiento, recaídas, entre otras). Asimismo, se propuso ahondar que tanto acceso tienen estas mujeres de Buenaventura a la prevención y planificación.

En ese mismo orden de ideas, se resaltó que algunas mujeres desempeñan múltiples tareas que hacen que no cuiden de ellas mismas y además sufran de patologías como el estrés, que su dieta no sea adecuada, además de que también influyen cuestiones como el conflicto armado puesto que son objeto de desplazamientos que hacen que sus condiciones cambien de una época a otra y no puedan acceder a los servicios de salud. Dentro de los causantes del alto número de muertes por enfermedades del sistema circulatorio, resaltaron el estrés, carga laboral y el sedentarismo.

Se finalizó esta parte del análisis con temas de discapacidad y salud mental. A través de los datos de la encuesta que existe un 33,9% de mujeres en la zona urbana con dificultades para moverse o caminar por sí mismas, cuestión que puede influir directamente en tasas de dependencia altas, pero sobre todo pone a pensar en la escasez de política pública para cualquier tipo de discapacitados, es decir, la ciudad no está planificada para que estas personas accedan ni siquiera a servicios.

Se consideró importante destacar los trastornos mentales, ya que la encuesta no desagrega los datos acerca de ello, porque hay un sentimiento general de que sí hay una representatividad fuerte de ellos entre los habitantes de la ciudad, porque muchos de ellos son víctimas o han vivido el conflicto armado directamente, cuestión que suele ser condición suficiente para la afectación metal y física de las personas.

8.2.4.4. Educación

En la zona urbana hay mayor proporción de mujeres que llegan a nivel educativo superior y universitario. 5,5 mujeres de cada 100 llegan a nivel educativo superior, mientras que 3,8 hombres llegan al mismo nivel educativo. 1,7 de cada 100 personas en la zona rural de buenaventura alcanzan el nivel educativo superior o universitario. Sin embargo 20 de cada 100 superan el nivel educativo media.

Se identificó que hay que tener en cuenta temas como la deserción, por los desplazamientos forzados y el reclutamiento a los jóvenes por parte de los grupos ilegales. La oferta académica es limitada y el sistema educativo no responde a las necesidades de los jóvenes de esta ciudad razón por la que muchos jóvenes no acceden a la educación. Según los participantes de la presente mesa se consideró que en la comuna 12 (comuna con extensión territorial alta) el nivel educativo es mucho más bajo, debido a que recibe constantemente gente con situaciones precarias de otras partes de la ciudad como la comuna 3, así como de otras ciudades que se desplazan a ese sector, disminuyendo la cobertura de educación en la comuna[57]. En la comuna 11 por ejemplo se ven muchos enfrentamientos de los grupos armados, razón la que muchos dejan de ir a los colegios.

Finalmente se identificó que cuando hay un mayor nivel educativo son menos las personas que tienen hijos a temprana edad.

8.2.4.5. Mercado laboral

En la zona urbana la tasa de desempleo de las mujeres es 8 puntos porcentuales mayor que la tasa de desempleo de los hombres. El área de actividad de las mujeres en la zona rural de Buenaventura, es mayormente comercio con un porcentaje de 27,3%, los datos anteriores se ejemplifican fácilmente ya que las mujeres trabajan en graneros con mercancía; adicionalmente hay diversas ofertas de programas de emprendimiento enfocados en la mujer.

Cuando se construyó la relación con el nivel educativo, hubo un resultado que sorprendió a las personas de la mesa. Si bien las mujeres son quienes tienen un mayor acceso a espacios de educación superior (universidades e institutos tecnológicos) también tienen las tasas de desempleo más altas en comparación con los hombres. Al respecto se concluyó que aún se planifica el mercado laboral en torno al puerto donde las mujeres nunca han tenido una inmersión laboral fuerte, además de que los demás espacios de trabajo como lo es el sector público no están dados a personas de la ciudad e incluso no se tienen en cuenta personas que no hayan sido recomendadas por otros, en términos generales terminan de estudiar y deben salir del territorio o simplemente dedicarse a tareas del hogar.

Sin embargo, como se dijo en el numeral sobre la jefatura de hogar, las mujeres a pesar de dedicarse a tareas del hogar, también logran a través del rebusque, proveer dinero para sus casas. Entre las principales actividades están las rifas y las formaciones relacionadas con el emprendimiento y empoderamiento. Aun así, la precariedad y esquemas como los gota a gota las pone en desventaja y expone a las mujeres al trabajo relacionado con grupos criminales.

8.2.4.6. Otros hallazgos

Después de analizar las cifras, los participantes se quedaron con cierto sin sabor porque parece que no existen políticas públicas por parte de las entidades competentes en torno al tema de la mujer, aunque se resaltó que se está creando una Secretaría de la Mujer, no parece ser este el espacio propicio, ya que se ha lu-

57. Las condiciones precarias bajo las que se dan el desplazamiento hace que se dificulte la posibilidad de vincularse de forma inmediata a ciertas ofertas como la educativa y deban esperar al siguiente periodo.

chado por diez años para constituirla y el proceso de selección de la secretaria encargada no se hizo con participación de aquellos grupos que han trabajado por años sobre el tema, sino con una personas llamada por la administración municipal a ocupar el cargo.

Las mujeres son las más activas en colectivos sociales en Buenaventura. Las organizaciones a las que pertenecen suelen estar ligadas a escuelas políticas de mujeres, grupos comunales o consultivos, así como organizaciones religiosas.

Al final se señaló una problemática poco visible en las encuestas, el tema de la prostitución. Éste ha cogido fuerza en los últimos años en Buenaventura, convirtiéndose en varios casos en una actividad económica que provee para el hogar.

8.2.5. Mesa de Jóvenes

En la mesa de jóvenes, en calidad de mesa transversal se buscó aunar los diferentes temas del estudio tales como demografía, educación y acceso al mercado laboral. Los jóvenes[58]en Buenaventura equivalen el 27,7% de la población urbana y el 26,9% del total de la muestra rural. Entre los hallazgos más importantes se encuentran:

8.2.5.1. Demografía juvenil en Buenaventura

Se evidenció que las comunas con mayor presencia de jóvenes son la comuna 8, 11 y 12. Esto puede estar relacionado con el desplazamiento intra-urbano que se da en la ciudad y también por las urbanizaciones o invasiones que se crean en algunos barrios de estas comunas. De la zona insular se han desplazado forzosamente muchas familias y se han ubicado en la comuna 12, comuna en la que predominan las invasiones en terrenos desocupados.

Las comunas 2, 3 y 4 cuentan con menos jóvenes, en parte por tener poca oferta para los jóvenes y donde predomina la actividad portuaria. Igualmente es una zona donde los jóvenes más corren mayor riesgo de ser captados por grupos armados ilegales. En estas zonas de la ciudad se evidencian mayores situaciones de violencia, por lo que quizá muchos jóvenes optan por salir, sumado a esto también se da la reubicación de personas por los terrenos ganados al mar, como lo es el caso Malecón-San Antonio. Estas pueden ser algunas causas de la poca presencia de jóvenes en estas comunas.

En la comuna 12 se presentan los mayores riesgos de la población juvenil a hacer parte de estructuras armadas, primero porque en esta comuna es donde hay más jóvenes, pero también porque es la comuna donde se han dado enfrentamientos entre bandas delincuenciales como La Empresa y La Local.

8.2.5.2. Asistencia escolar de la población joven

En este punto encontramos que generalmente en Buenaventura la mayor parte de asistencia a las instituciones de educación la tienen las mujeres jóvenes, quienes asisten en un 38% frente a un 34% de asistencia de los hombres jóvenes en la zona urbana. Para el caso de la zona rural los hombres jóvenes registraron mayor porcentaje de asistencia que las mujeres jóvenes, al registrar 39% de asistencia frente a 36% respectivamente. De los 108.000 jóvenes entre 15-29 años de edad que se estima que hay en Buenaventura, el 60% no asisten a colegios.

Donde hay oferta educativa en algunos casos no se llega a completar el bachiller, es decir, no se llega hasta grado once. Por ende, tener el colegio cerca no es garantía de poder completar el nivel educativo de bachillerato. Aun así, al analizar por nivel educativo máximo alcanzado, la mayor proporción de población de jóve-

58. Entendidos como la población entre 15 y 29 años

nes entre 15 y 29 años llega a educación media (45%), pero la llegada al nivel de educación superior es bastante reducida (3%).

A nivel de comunas, encontramos que las comunas 1, 3 y 7 son en donde más asistencia al colegio tienen los jóvenes; las comunas 4, 5, 11 y 12 en cambio, son las de menor asistencia de jóvenes a colegios, escuelas, instituciones universitarias o universidades. No siempre las instituciones están ubicadas en sectores sin riesgo, por lo cual la violencia se convierte en aliciente para la deserción escolar, sumado a temas como los altos costos de educación para las familias vulnerables, así como la tendencia de los jóvenes a buscar trabajos no calificados para aportar al ingreso del hogar.

Un hallazgo relevante fue identificar que el nivel de escolaridad de los padres está relacionado con la prioridad que le dan a la educación de sus hijos. En hogares donde las madres (mayoría de cabezas de familia en Buenaventura) tienen un nivel educativo más alto, mandan con más frecuencia a sus hijos a estudiar. Es importante el nivel educativo de las madres, siendo éstas las principales jefas de hogar en la mayoría de comunas[59].

8.2.5.3. Maternidad juvenil

Las zonas de mayor porcentaje de madres jóvenes se ubican en la zona rural. Se cree que la escasa promoción y prevención de embarazos no deseados en menores es una causa predominante.

Pese a que en la comuna 4 se desarrollan jornadas de prevención de embarazos no deseados, ésta es una de las que cuenta con el mayor porcentaje de madres jóvenes en embarazo. Se cree estas cifras se presentan porque son zonas en donde no se llega a su totalidad porque en estas hay mucha violencia, y las campañas sólo llegan a los lugares más centrales, pero no logran penetrar la comuna en profundidad.

Se afirmó también que en zonas como la comuna 4, los marcos culturales de la ruralidad cogen especial importancia. En estas comunidades con fuerte legado rural, se considera el tema de las madres jóvenes un tema cultural y algunas siguen la costumbre de familias numerosas. La maternidad juvenil está relacionada en muchos casos con temas culturales, esto coge especial relevancia al discrepar un poco con lo planteado por la mesa de mujeres, en donde se hacía ahínco en las falencias del sistema en temas de PyP así como de asesoría en planificación.

8.2.5.4. Ocupación

La tasa de ocupación juvenil es menor que la tasa de ocupación general de Buenaventura. Las comunas que cuentan con mayor ocupación juvenil son: 1, 6, 7, 9 y 10 mientras que las comunas en las que se evidencia la mayor parte de desempleo son 3, 4, 8 y 11.

Las actividades en las que más se ocupan los jóvenes son, el comercio, la construcción y el transporte, almacenamiento y comunicaciones.

El caso de la comuna 12 fue de especial interés para la mesa, debido a su alto porcentaje de ocupación juvenil. Aunque hay muchos jóvenes ocupados se estima que la gran mayoría no cuenta con empleos formales, calificados, ni tienen las mejores condiciones laborales, pues muchos se ocupan en el moto-taxismo o ayudantes de colectivos.

59. Al analizar los datos presentados el grupo se pudo concluir que donde puede haber más hogares con jefatura femenina puede haber más colegios de garaje. Estas escuelas de garaje son una forma que ha tomado fuerza a partir del hecho de que las madres cabezas de hogar (en su mayoría jóvenes) deben trabajar; necesitan un lugar donde pueden cuidar a sus hijos, y su principal oferta es este tipo de establecimientos.

8.3. Otros elementos relevantes a tener en cuenta del ejercicio

1. Esta encuesta es una línea base que toca articular con otras investigaciones y documentos de política pública. Aunque había expectativas de que además de las estadísticas, el estudio diera un diagnóstico y hoja de ruta, es importante articular los resultados por comuna y alimentarlos de documentos ya existentes en el Distrito, así como fomentar nuevas investigaciones por parte de actores académicos, institucionalidad y sector privado.

2. Es necesario profundizar más en la zona rural. Aunque la presente encuesta presentó 201 hogares del área rural cercana a la cabecera urbana, al entender que el territorio de Buenaventura es casi la tercera parte del departamento del Valle del Cauca, pero sólo vive cerca del 10% de la población bonaverense, es necesario entender a profundidad estos retos. Sin embargo, esta encuesta logró dar un paso más allá con respecto a otros referentes como el de Cali, al incluir una medición rural.

3. Es clave poder procesar los datos con perspectiva de distrito, en donde es posible crear conglomerados para las dos localidades. Pero a su vez esta encuesta y respectivo estudio pueden ser la base para estructurar profundizaciones en territorios específicos a nivel barrial en zonas priorizadas.

4. Más allá de ser una única verdad, la estadística por comuna que proporciona la encuesta, permite comparar los datos con otras mediciones como el censo 2018. Sin embargo, es fundamental entender que al tener una encuesta representativa y no un censo, el objeto del estudio era evidenciar elementos generales para cada comuna, y no precisamente ahondar en la casuística, como podría hacerse con otro tipo de muestreo.







Bibliografía

Almario, Ó. (2007). ¡Ay mi bello puerto del mar, mi Buenaventura! La larga historia del desencuentro entre el puerto y la ciudad y entre la región y el país. (U. d. Valle, Ed.) Posiciones(1), 8-19.

Beccaria, L. y. (1985). Métodos Alternativos para Medir la Evolución del Tamaño de la Pobreza. Documento de Trabajo No 6. Buenos Aires: INDEC.

Bohórquez, C. (15 de abril de 2018). Buenaventura, "sedienta" de desarrollo a un año del paro: Presidente de Cámara de Comercio habla de avances y desafíos como agua y empleo. Recuperado el 28 de junio de 2019, de El Tiempo: https://www.eltiempo.com/colombia/cali/buenaventura-sedienta-de-desarrollo-a-un-ano-del-paro-205146

Buenaventura En Línea. (Noviembre 16, 2018). Toda Buenaventura está afectada por los episodios de violencia en la comuna 12. Buenaventura. Obtenido de https://buenaventuraenlinea.com/noticias-de-buenaventura/toda-buenaventura-esta-afectada-por-los-episodios-de-violencia-en-la-comuna-12/

Carvajal, A. (2007). Ocho tesis acerca de lo que está pasando en Buenaventura. Evidencias de un caos. (U. d. Valle, Ed.) Posiciones, 43-57.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Buenaventura: un puerto sin comunidad. Bogotá: CNMH.

DANE. (2018). Algoritmo para la construcción del Índice de Pobreza Multidimensional. Colombia, Índice de Pobreza Multidimensional, 2018. Obtenido de http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/606/related_materials

DANE. (2019). Mercado Laboral ciudades intermedias (Buenaventura - Barrancabermeja - Soacha). Bogotá D.C.: DANE.

DANE. (2014). Metodología Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Bogotá D.C.

DGEC, C. y. (1988). La Heterogeneidad de la Pobreza: Una Aproximación Bidimensional. Montevideo: CEPAL.

El País. (11 de abril de 2015). ¿Cuántos desempleados hay en buenaventura? Recuperado el 28 de junio de 2019, de El País: https://www.elpais.com.co/valle/cuantos-desempleados-hay-en-buenaventura.html

El País. (Noviembre 25, 2018). Así es la guerra de bandas de narcotráfico que atemoriza a Buenaventura. Cali: El País. Obtenido de https://www.elpais.com.co/contenido-premium/asi-es-la-guerra-de-bandas-de-narcotrafico-que-atemoriza-a-buenaventura.html

Feres, J. y. (2001a). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL.

Feres, J. y. (2001b). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura.

Serie 4 estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile: CEPAL. División de Estadística y Proyecciones Económicas.

Flórez, J., & Ruiz, A. (2018). Ciudad, violencia, memorias y políticas de seguridad: Buenaventura (1980-2013). En Á. Guzmán, Violencia en cinco ciudades Colombianas, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI (págs. 517-622). Cali: Universidad Autónoma de Occidente.

Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico. (2016). El CAEB de Buenaventura, la apuesta por una nueva ciudad comepetitva e innovadora en el Pacífico. Cali.

Gobernación del Valle. (2018). Anuario estadístico del Valle del Cauca. Cali: Gobernación.

Guerrero, R., Gallego, A. I., Becerril-Montekio, V., & Vásquez, J. (2011). Sistema de Salud de Colombia. Salud Pública de Mexico, vol. 53, núm. 2, pp. S144 - S155.

Hanushek, E., & Woessmann, L. (2008). The role of cognitive skills in economic development. Journal of Economic Literature, 46(3), 607-668.

Hanushek, E., & Woessmann, L. (2009). Schooling, cognitive skills, and the Latin American growth puzzle. National Bureau of Economic Research.

Herrera, D. (18 de abril de 2018). Buenaventura: la oportunidad de hacer algo distinto en un país en transición. Obtenido de La Silla Vacía : https://lasillavacia.com/silla-llena/red-pacifico/historia/buenaventura-la-oportunidad-de-hacer-algo-distinto-en-un-pais-en

Lazear, E. (2003). Teacher incentives. Swedish Economic Policy Review, 10(3), 179-214.

Medina, F. (2001). Consideraciones sobre el índice Gini para medir la concentración del ingreso. Serie 9 estudios estadísticos y prospectivos. . Santiago de Chile: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). DECRETO NÚMERO 780 DE 2016. Bogotá.

Molano, A. (2017). DE río en río. Vistazo a los territorios negros . Bogotá: Aguilar.

Mora, J. (2017). La Informalidad Laboral Colombiana en los últimos años: Análisis y perspectivas de política pública. Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, 24(1), 89-128.

Mora, J., Caicedo, C., & González, C. (2017). Duración del desempleo de los jóvenes y los "ninis" en Cali. Revista de Economía Institucional, 167-184.

Mora, J., Santacruz, J., & Mayolo, A. (2019). La discriminación laboral entre hombres y mujeres para Santiago de Cali. Cali: Alcaldía de Cali. Obtenido de http://www.cali.gov.co/desarrolloeconomico/publicaciones/146389/brecha-salarial-de-genero-en-cali-retos-y-perspectivas/

Mora, J., Santacruz, J., Sinisterra, A., Casas, J., Salazar, M., Vázquez, C., & Gómez, D. (2017). Análisis de la dinámica productiva y laboral con enfoque social y solidario para el Municipio de Buenaventura. Bogotá: Estudio ADPLESS para el Ministerio del Trabajo.

Mulligan, C. (1999). Galton versus the huma capital approach to inheritance. Journal of Political Economy, 107(S6), 184-224.

Murnane, R., Willet, J., Duhaldeborde, Y., & Tyler, J. (2000). How important are the cognitive skills of teenagers in predicting subsequent earnings? Journal of Policy Analysis and Management(19), 547-568.

Noticias Caracol. (25 de mayo de 2017). La radiografía del desempleo en buenaventura, que completa diez días de paro cívico. Recuperado el 28 de junio de 2019, de Noticias Caracol: https://noticias.caracoltv.com/cali/la-radiografia-del-desempleo-en-buenaventura-que-completa-diez-dias-de-paro-civico

Organización Mundial de la Salud. (2011). Financiación de los sistemas de salud: el camino hacia la cobertura universal. Ginebra, Suiza.

Organización Panamericana de la Salud. (2011). Manual para la vigilancia del desarrollo infantil (0 - 6 años) en el contexto del AIEPI. Washington. Obtenido de http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/manual-vigilancia-desarrollo-infantil-aiepi-2011.pdf

Piedrahita, E. (2017). Simbiosis y Competencia. Revista Semana.

Ramírez, E. (2011). Valle del Cauca: aspectos de su proceso de configuración regional en el contexto republicano. Recuperado el junio de 2019, de https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1441/RamirezOrregoEllaNhoris2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, J. (2000). Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales. Serie Población y Desarrollo. Santiago de Chile: CELADE-FNUAP, CELADE – División de Población.

Ronderos, M. T. (2014). Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. Bogotá: Aguilar.

Salazar, B. (2007). Morir en Buenaventura: entre el gueto y la prisión. (U. d. Valle, Ed.) Posiciones(1), 66-73.

UNESCO. (2018). La atención y educación de la primera infancia. París: UNESCO. Obtenido de https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primera-infancia

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2017). Registro Único de Víctimas. Bogotá D.C. Obtenido de https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394

Urrea, F., & Castro, J. (2007). Buenaventura: vulnerabilidad demográfica. (U. d. Valle, Ed.) Posiciones(1), 75-84.

VerdadAbierta.com. (Enero 26, 2019). Tres municipios de Valle del Cauca, en alto riesgo por incremento de la violencia. Obtenido de https://verdadabierta.com/tres-municipios-valle-del-cauca-alto-riesgo-incremento-la-violencia/

ProPacífico

SEPTIEMBRE 2019